

**M**

REVISTA DE LA DIVISIÓN DE INGENIERÍAS Y ARQUITECTURA

REFLEXIONES SOBRE  
ARQUITECTURA Y CIUDAD

## Revista M

Volumen 11 No. 2  
Julio-diciembre 2014  
ISSN 1692-5114 Impreso  
ISSN 2590-7883 Online  
dx.doi.org/10.15332/rev.m  
Reflexiones sobre  
Arquitectura y Ciudad



### Portada:

Dibujo conceptual.  
cortesía Jorge Alberto  
Villamizar Hernández,  
arquitecto.

### Directivos

**Rector Seccional Universidad Santo Tomás**  
Fray Samuel Elías FORERO BUITRAGO, O.P.  
**Vicerrector Académico**  
Fray Mauricio A. CORTÉS GALLEGUO, O.P.  
**Vicerrector Administrativo-Financiero**  
Fray Rubén Darío LÓPEZ GARCÍA, O.P.  
**Decano División de Ingenierías y Arquitectura**  
Fray Fernando CAJICA GAMBOA, O.P.  
**Decano Facultad de Arquitectura**  
Arquitecta Claudia Patricia Uribe Rodríguez

### Editora

Liliana Rueda Cáceres, arquitecta Mg.

### Editora invitada

Ivonne Marcella Duque Estupiñán, historiadora Mg.

### Coordinación editorial

Catalina Rodríguez Espinel, arquitecta Mg (c)

### Comité Científico

Fabio Restrepo Hernández, arquitecto Ph.D  
Universidad de los Andes, Colombia

Fernando Gaja i Díaz, arquitecto Ph.D  
Universidad Politécnica de Valencia, España

Michele Paradiso, arquitecto  
Universidad de los Estudios de Florencia, Italia

Andrés Satizábal Villegas, arquitecto Mg. Ph.D (c)  
Universidad Nacional de Colombia  
Manizales, Colombia

Josep Muntañola Thornberg, doctor arquitecto  
Escuela de Arquitectura de Barcelona ETSAB  
Universidad Politécnica de Cataluña, España

### Comité Editorial

Jorge Alberto Galindo Díaz, arquitecto Ph.D  
Profesor asociado Universidad Nacional  
Manizales, Colombia

Verónica Mercedes Zagare, arquitecta Mg., Ph.D (c)  
Instituto Superior de Urbanismo, Territorio y Ambiente  
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Jemay Mosquera Téllez, arquitecto Ph.D  
Profesor asociado Universidad de Pamplona  
Pamplona, Colombia

Carlos Humberto Gómez Arciniegas, arquitecto Ph.D  
Profesor investigador Universidad Antonio Nariño  
Bucaramanga, Colombia

Néstor José Rueda Gómez, historiador Ph.D  
Profesor investigador Universidad Santo Tomás  
Bucaramanga, Colombia

### Traducción Técnica

Carlos Humberto Gómez Arciniegas, Arquitecto Ph.D

### Director Departamento de Publicaciones

Freddy Luis Guerrero Patarroyo

### Directora Centro de Investigación

Esmeralda Prada Mantilla

### Diseño y producción gráfica

Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga  
CEDII - Centro de Diseño e Imagen Institucional

D. G. Olga Lucía Solano Avellaneda  
Coordinadora

C. S. María Amalia García Núñez  
Corrección de Estilo

M.P. Luis Alberto Barbosa Jaime  
Diseño y diagramación

### Impresión

Distigraf  
Calle 41 # 18-77, Bucaramanga, Santander - Colombia

# Contenido

## EDITORIAL

“Reflexiones sobre Arquitectura y Ciudad”  
Ivonne Marcella Duque Estupiñán.....2-3

## ARTÍCULOS

*Storia recente, uso, degrado e restauro de las Escuelas  
Nacional de Arte de Cubanacán (1999-2014)*  
Testimonio reciente, uso, deterioro y restauración  
de las Escuelas Nacionales de Arte de Cubanacán (1999-2014)  
Michele Paradiso.....4-23

El antiguo hospital San Juan de Dios. Una valoración histórica para  
su reconocimiento como bien de interés cultural de Bucaramanga  
*The ancient San Juan de Dios hospital. A historical assessment for  
its recognition as heritage of cultural interest of Bucaramanga*  
Román Javier Perdomo González.....24-37

La megaglesia del siglo XXI o el desplazamiento de los dioses  
por el hombre  
*Twenty-one century's megachurch, or the god's displacement  
by the man*  
Liliana Rueda Cáceres.....38-45

Las dinámicas de las actividades de producción y consumo en el  
sector rural: reflexiones a partir del caso del centro poblado (cp)  
del corregimiento de Berlín, Santander  
*The dynamics of production and consumption in rural areas:  
reflections from the study case of the village of Berlín, Santander*  
Karen Brigitte Vásquez.....46-63

## TRADUCCIÓN

Por una postura antropológica de aprehensión de la ciudad  
contemporánea. De una antropología del espacio a una  
antropología de la transformación de la ciudad. Por Alessia de Biase  
Catalina Rodríguez Espinel.....65-83

## RESEÑA

Hidalgo, A. (2012). Morfología urbana y actores claves para entender  
la historia urbana de Tunja en el siglo XX. Tunja: Universidad de Boyacá.  
Ivonne Marcella Duque Estupiñán.....85-87

Guía para autores de artículos.....88-90

Authors guidelines for summiting articles.....91-93

En este ejemplar la Revista **M** informa a sus lectores que a partir del  
próximo número cambiara de periodicidad, pasando de una publicación  
semestral a una publicación anual.

Facultad de Arquitectura  
Universidad Santo Tomás, Colombia  
Carrera 27 N° 180 – 395 Autopista Floridablanca  
Correo electrónico: revistam@ustabuca.edu.co  
Teléfono: 6800801 Ext. 2241  
REVISTA INDEXADA PUBLINDEX • CATEGORÍA C  
Bucaramanga, Colombia

Revista M es una publicación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga. Con edición continua desde el 2003. Nace con el objetivo de proyectar en el escenario académico, el pensamiento y las acciones del quehacer profesional del oficio del arquitecto y de sus profesiones afines, mediante la publicación de resultados del ejercicio investigativo, analítico, crítico y propósito de este quehacer. Revista M está dirigida a un público conformado por profesionales y estudiantes del área de la arquitectura, el urbanismo y la planificación urbana y regional. Los artículos presentados son de responsabilidad exclusiva de sus autores, que han autorizado previamente su publicación en este medio, así como garantizar el carácter inédito de los mismos.

# “REFLEXIONES SOBRE ARQUITECTURA Y CIUDAD”

Si partimos de la definición literal del verbo reflexionar, encontramos que según el diccionario de la Real Academia Española, significa pensar atenta y detenidamente sobre algo, ¿pero qué implicaciones tiene esta afirmación?

Pensar es una acción compleja que implica observación y análisis a diferentes escalas, y que nos lleva a producir ideas de diversos tipos. El pensar parte de una cualidad innata del ser humano, que es la curiosidad, la cual a su vez tiene una labor casi misional de impulsar a los hombres en su búsqueda permanente de conocimiento, a través de un proceso de cuestionamiento constante por todo lo que le rodea.

En su paso por el mundo, el hombre ha reflexionado sobre diferentes fenómenos que han capturado su atención. Fenómenos entendidos según la filosofía kantiana como lo que es objeto de su experiencia sensible. Es indiscutible que dentro de dichos fenómenos se encuentra el espacio donde se desenvuelve su cotidianidad y las transformaciones de este a lo largo del tiempo, espacios como lugar construido y como lugar habitado, siendo parte de la labor del hombre hecho arquitecto el resolver problemas espaciales a través del diseño de formas adecuadas para habitar, vivir y relacionarse entre sí.

Pero dicha labor proyectual parte de la reflexión y experimentación del mundo que lo rodea, del diálogo que pueda establecerse con otras disciplinas como el urbanismo, la historia, la economía, entre otras, y con las personas que lo habitan. Es así como la obra del arquitecto empieza a tener sentido y pasa a formar parte, no solo del espacio construido de una ciudad, de un lugar y un tiempo específico, sino también, y paradójicamente, en la misma medida pasa a formar parte importante de los imaginarios colectivos que avivan la llama de la atemporalidad, llevando a la obra arquitectónica a enlazarse simbióticamente con su entorno.

Partiendo de lo dicho anteriormente, en este número la *Revista M* presenta un contenido variado, producto de las reflexiones de destacados profesionales provenientes de diferentes disciplinas académicas, reflejando las posibilidades interdisciplinarias que plantea el análisis de la arquitectura y la ciudad.

Los dos artículos iniciales nos presentan temáticas patrimoniales donde las edificaciones se muestran cargadas de simbolismo e historia, y los detalles constructivos sobresalen o los usos dados han generado permanencias, no solo en la memoria de las personas que los habitaron, sino también en los contextos donde se implantaron.

El primer artículo, presentado por el arquitecto Michele Paradiso, narra el proceso de restauración llevado a cabo en los últimos 15 años de las Escuelas Nacionales de Arte de Cubanacán, las cuales en palabras del autor “se consideran el ejemplo más bello de la arquitectura posrevolucionaria en Cuba”, resaltando un detalle constructivo particular como lo son las bóvedas catalanas.

El segundo artículo, escrito por el historiador Román Perdomo, expone los resultados de la investigación y valoración histórica realizada a la edificación del antiguo Hospital San Juan

de Dios de Bucaramanga, con el fin de contribuir al reconocimiento de dicho inmueble como parte del patrimonio arquitectónico de la ciudad, “teniendo en cuenta que fue la primera, y por largo tiempo, la única institución pública de salud que prestó sus servicios a los bumangueses”.

El tercer artículo, presentado por la arquitecta Liliana Rueda, plantea una reflexión interesante sobre lo que supone la transformación de los espacios religiosos y la desacralización de estos, a partir del estudio del “fenómeno arquitectónico que representan las megaiglesias protestantes cristianas”, las cuales según la autora se caracterizan por dos elementos: el gigantismo de sus estructuras arquitectónicas y la huida de los dioses de lo que se consideraban espacios sagrados.

El cuarto artículo, escrito por la economista Karen Vásquez, presenta un acercamiento a la problemática rural y del centro poblado del corregimiento de Berlín, en el departamento de Santander, identificando los desequilibrios relacionados con la distribución del recurso de la tierra, la inadecuada infraestructura básica de servicios y la ausencia de servicios complementarios que propicien un desarrollo rural sostenible, entre otros. Por otro lado, y como parte de los contenidos complementarios de la *Revista M*, se presenta una traducción y una reseña bibliográfica, cuyas temáticas se inscriben dentro del campo de los estudios urbanos.

Finalmente, quisiera hacer mención a dos cosas importantes. La primera, es que la *Revista M* a partir del próximo número cambiara de periodicidad, pasando de una publicación semestral a una publicación anual. Lo anterior como parte de un proceso de mejoramiento y reestructuración, el cual se espera traiga cambios positivos para los lectores y potenciales autores.

La segunda mención es de agradecimiento a los autores, pares evaluadores y colaboradores que participaron en la edición y publicación del presente ejemplar, entre ellos al arquitecto Carlos Humberto Gómez, y especialmente a mis amigos Jorge y Catalina, quienes en charlas pactadas y otras improvisadas me han mostrado diferentes facetas del proyecto arquitectónico, así como de los estudios urbano-territoriales, aportes invaluable para mi formación profesional, pero más importante aún han sido compañeros incondicionales de viaje y me han mostrado visiones particulares de la vida, porque como dijo Benedetti: “... de eso se trata, de coincidir con gente que te haga ver cosas que tú no ves. Que te enseñen a mirar con otros ojos”.

Ivonne Marcella Duque Estupiñán  
Historiadora – magíster en Historia  
Universidad Industrial de Santander

Recibido: junio de 2014  
Aprobado: agosto de 2014

# STORIA RECENTE, USO, DEGRADO E RESTAURO DELLE SCUOLE NAZIONALI D'ARTE DI CUBANACÁN (1999-2014)\*

Michele Paradiso\*\* - Dipartimento di Architettura, DiDA Università degli Studi di Firenze, Italia

DOI: <http://dx.doi.org/10.15332/rev.m.v11i2.1721>



Nuova garitta all'ingresso della Scuola di Danza.  
Fonte: Arch. Universo Garcia Lorenzo.

## ABSTRACT

\* El artículo forma parte de la investigación realizada a lo largo de 15 años por el autor sobre las Escuelas de Arte de Cubanacán, especialmente lo referente a la temática de las bóvedas catalanas, como parte de los estudios generales sobre arcos y bóvedas en mampostería con carácter histórico.

L'articolo racconta la storia recente degli ultimi 15 anni del restauro e rifunzionalizzazione delle Scuole Nazionali d'Arte, considerate il più bell'esempio dell'architettura post-rivoluzionaria in Cuba. Le Scuole, progettate nel 1961 dagli architetti italiani Roberto Gottardi e Vittorio Garatti, e dal cubano Ricardo Porro, hanno avuto una vita molto travagliata, a cominciare dal fatto che la loro realizzazione fu fermata, dopo i fatti di Playa Giron (1964), per diversi motivi. Utilizzate per 40 anni in modo improprio, furono oggetto di un tentativo di restauro, a partire dal 1999.

In questo articolo si racconta la storia di questo tentativo, raccontandone lo stato di degrado alle quali erano giunte, e le vicende che hanno interessato diversi protagonisti, primi fra tutti i tre grandi architetti, tutt'ora viventi e attivi.

## PAROLE CHIAVE

Scuole Nazionali d'Arte, Restauro, Storia

# TESTIMONIO RECIENTE, USO, DETERIORO Y RESTAURACIÓN DE LAS ESCUELAS NACIONALES DE ARTE DE CUBANACÁN (1999-2014)



*Gli architetti italiani Roberto Gottardi (sinistra) e Vittorio Garatti (destra) e el architetto cubano Ricardo Porro (centro).  
Fonte: Michele Paradiso, 2012*

## RESUMEN

El artículo narra los acontecimientos de los últimos 15 años de restauración y reutilización de las Escuelas Nacionales de Arte, las cuales se consideran el ejemplo más bello de la arquitectura posrevolucionaria en Cuba. Las Escuelas, diseñadas en 1961 por los arquitectos italianos Roberto Gottardi y Vittorio Garatti y el cubano Ricardo Porro, han tenido una vida marcada por muchos problemas que inician desde que su construcción fue detenida, por diferentes razones, después de los eventos en Playa Girón (1964). Utilizadas desde hace 40 años en forma inadecuada, han sido objeto de un intento de restauración iniciado en 1999.

En el presente artículo se relata la historia de este intento y describe el estado de degradación al que las Escuelas habían llegado, así como los acontecimientos que han afectado a diversos protagonistas, sobre todo a sus tres grandes arquitectos, todavía vivos y diligentes.

## PALABRAS CLAVE

Escuelas Nacionales de Arte, Restauración, Historia.

**\*\*** Profesor de *Resistencia de Materiales* y de *Recuperación Estructural de Monumentos Históricos*. Lleva 40 años investigando sobre el comportamiento estructural de arcos y bóvedas de mampostería, y además en técnicas sustentables de consolidación de monumentos históricos. Conferencista y autor de libros, cuenta con más de 110 publicaciones científicas entre congresos nacionales e internacionales y artículos en revistas nacionales e internacionales. Profesor referente de Convenios de Colaboración Académica con diferentes universidades e instituciones extranjeras. Asesor referente del programa de Naciones Unidas PDHL/UNDP. Miembro de Icomos/Icofort, se ha dedicado a la investigación de las técnicas constructivas de las fortificaciones militares en América Latina. En noviembre de 2013 la Alcaldía de Barichara (Santander), por decreto, le otorgó el título de "Huésped Ilustre de la Ciudad".

## PREMESSA

Le vicissitudini architettoniche, tecniche e umane che hanno accompagnato la vita di mesto insieme architettonico, tanto importante nella storia di Cuba e non solo, sono ben raccontate dal libro di John Loomis, *Revolution of forms*. John Loomis ha avuto l'enorme merito di richiamare l'attenzione della comunità culturale internazionale sullo stato di degrado al quale erano giunte Le Scuole, dopo quasi 40 anni dalla loro idea, che la leggenda vuole essere legata a una partita di golf, con Fidel Castro ed Ernesto Che Guevara, sul tappeto verde del Country Club de La Habana, in qualche modo considerato simbolo del regime del dittatore Batista.

Non staremo e ripetere quello che già John Loomis ha scritto, a cui si sono successivamente riferite quasi tutte le altre iniziative successive, a partire dall'anno 2000, come seminari, articoli su riviste, libri, conferenze, etc. Intendiamo, invece, dare informazioni sulla storia recente del tentativo di restauro, enfatizzando di questo restauro gli aspetti tecnici, che, invece, quasi mai sono stati raccontati, e che, a parere dello scrivente, costituiscono una ulteriore chiave di lettura per intendere il perché si è arrivati alla situazione attuale.

## NOTE CRITICHE SULLA TECNICA COSTRUTTIVA DE LAS ESCUELAS

Prima di entrare nel merito delle diffuse e complesse patologie di degrado che Le Scuole presentavano al momento che se ne decise il restauro, vale la pena di fare alcune considerazioni critiche sulla tecnica costruttiva delle Scuole. John Loomis riporta nel suo testo ed è altrettanto universalmente riconosciuto, che Las Escuelas de Arte de Cubanacán furono realizzate con una tecnica costruttiva che permettesse, agli albori dell'epoca post-rivoluzionaria cubana, e in una situazione di grave crisi economica del Paese, di economizzare in termini di materiali utilizzati e sofisticatezze tecnico-esecutive. La soluzione fu individuata nella tecnica delle volte catalane, la cui origine si fa risalire in terra spagnola nella zona tra Valencia e Barcellona.

La necessità di risparmiare materiali per costruire fa parte della storia dell'essere umano: i costruttori di tutti i tempi hanno cercato di eliminare o risparmiarsi la centina, per motivi economici. I Bizantini furono i maestri della costruzione senza centina, in base a studi condotti da Choisy alla fine del XIX secolo, affermando che la volta senza centina è una tecnica romana nella quale veniva utilizzata la cassaforma a perderé per costruire volte apparenti in calcestruzzo. Juan Bergós, invece, individua le origini della tecnica nella cultura costruttiva popolare medievale poiché non si conosce alcun esempio prima del 1400.

La costruzione senza centina si espande in tutto il Mediterraneo ed è stata utilizzata fino a poco tempo fa nel Nord di Africa e la Spagna, in particolare in Extremadura e Catalogna. Chiamata anche volta catalana per la diffusione del sistema in Catalogna, durante il XIX secolo (architettura catalana modernista: Gaudí, Domenech i Montaner, Puig i Cadafalch, Muncunill, Guastavino e altri), anche se volte di questo genere già apparse alla fine del periodo gotico. Secondo Joan Bassegoda Nonell, le volte senza centina in Catalogna sono posteriori rispetto a quelle di Valencia. Egli sostiene che il primo esempio compare, tra 1310 e 1320, nella Stanza Capitolare del Convento Domenicano (Sala de las Palmeras) di Valencia.

In ogni caso, la straordinaria storia delle volte senza centina, con le sue vicende internazionali, evolve fino al decennio tra 1940 e 1950, periodo in cui, dopo una durata di diversi secoli, l'uso di queste volte vede praticamente la sua fine, eccetto per la costruzione di scale di

pianta rettangolare ricoperte e sostenute per lo più con volte a botte inclinate, pratica che prevale fino al 1980. Attualmente questa tecnica costruttiva è scomparsa in Spagna. Gli ultimi muratori sono già in pensione. Una “contaminazione” interessante di questa tecnica è attribuita all’uruguayano Eladio Dieste, che nel incorporare acciaio nei mattoni, scopre un nuovo potenziale estetico di questa tecnica.

È opportuno, a questo punto, richiamare le caratteristiche principali di questa tecnica costruttiva, rimandando gli approfondimenti alla vasta letteratura tecnica disponibile internazionalmente sull’argomento.

La volta catalana è composta di mattoni adagiati orizzontalmente sulla faccia di maggior superficie e sovrapposti in diversi strati, seguendo una curvatura dettata dall’intradosso. Per garantire la sua forma si collocano file di mattoni sottili forati, attaccati con malta di gesso. Il mattone ha dimensioni di 300x150x15 mm (peso: 0,12 N / mm<sup>2</sup>). Per la escussione si dispongono tre o quattro strati (o più) con malta di gesso e malta cementizia o di calce. Il primo strato è posto in modo semplice senza cassaforma con pasta di gesso, ottenendosi la forma grazie alla leggerezza del mattone e alla velocità dell’indurimento. Gli strati seguenti sono disposti in filate doppie, con cemento o calce.

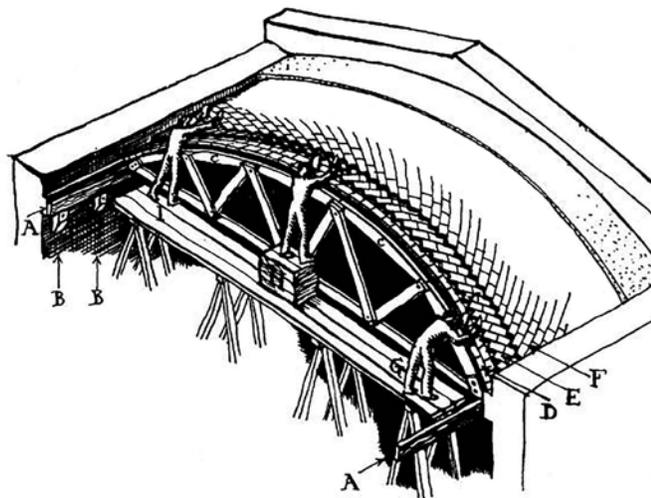


FIG. 2.—Construcción de una bóveda cilíndrica empleando cercha corredera:  
 AA: Tablones que sirven de carriles.  
 BB: Esgones para apoyo de los carriles.  
 CC: Cercha ligera.  
 D : 1.ª vuelta, de rasilla (con yeso).  
 E : 2.ª idem id. (con cemento).  
 F : 3.ª idem id. (con cemento).  
 G : Oficial de la cuadrilla que hace la 1.ª vuelta.  
 H : Idem id. id. la 2.ª vuelta.  
 I : Idem id. id. la 3.ª vuelta.

Figura 1. Costruzione di una volta cilindrica con capriata scorrevole.  
 Fonte: Prof. Ing. Begonia Serrano Lanzarote, UPV.

Le regole di base per una buona applicazione sono:

- Spostamento relativo tra le unioni dei diversi strati, finimento delle giunte
- Quantità di malta nelle unioni, a rapporto con lo spessore del mattone tra 0,5 e 1. Per tre strati 70 mm e massimo tra 100 e 110 mm per quattro strati.
- Si fanno allo steso tempo le parti semplici e gli incurvamenti, con un team di persone per ogni strato, lasciando un intervallo tra gli strati.

Le volte catalane, o di guscio, possono essere classificate a seconda della superficie, della forma e della regione.

Secondo la sua superficie: superficie continua in tutta la volta o superficie divisa con nervature e vele (spicchi della volta a crociera).

Secondo la forma o tipo della volta: volta cilindrica (a botte), volta a intersezione, di crociera, angolari nei chiostri, volta a lunetta, volta a calotta o cupola, volte delle scale

Per regione: Catalogna, Estremadura, Altre.

I vantaggi di questa tecnica si riassumono nella grande economia ottenuta nella messa in opera (senza centina o soltanto uno stampo guida), nella leggerezza in relazione alla sua capacità di carico, nella riduzione delle masse sulle staffe per avere spinte laterali minori, e, infine, nella capacità illimitata di generare forme, come le “Scuole Nazionali d’Arte” ci hanno insegnato.

La scelta di realizzare le Scuole con la tecnica delle volte catalane, utilizzando poco legname per le casseforme, venne in un momento e in una epoca nella quale il cemento armato era il “materiale” principe, soprattutto in America Latina, per le influenze della madre culturale Spagna. Il cemento armato, alla epoca della costruzione delle Scuole, imperava dappertutto, e malgrado esistessero in Cuba e soprattutto a La Habana, esempi di costruzioni in volte catalane, anche a causa degli accadimenti politici della rivoluzione castrista, se ne era persa la sapienza costruttiva.

Di questi edifici rimangono ancora tracce, e sarebbe interessante poterne eseguire una mappatura di quelli che rimangono e del loro precario stato di conservazione. Cionondimeno esistevano precedenti noti, come lo stesso Cabaret Tropicana, che i maligni dicono avesse ispirato Vittorio Garatti per il *pasillo* di ingresso della sua Scuola di Balletto, o il Club Nautico, ma anche alcuni edifici per civile abitazione, come la Casa Eugenio Leal, in Miramar, del 1957, o la Casa Manuel Gutierrez, in Nuovo Vedado, del 1955.

Tornando alle Scuole, se si esaminano le foto storiche della fase costruttiva, e si analizzano nel dettaglio i vari elementi costruttivi, emerge che nelle Scuole abbonda la presenza del cemento armato, rispetto alle zone voltate in *càscara*, per la presenza, per esempio, dei potenti cordoli di appoggio delle volte e dei corridoi di distribuzione, per l’eccessivo numero di nervature nelle quali le volte furono ripartite, e altro ancora. Già questa osservazione porterebbe a definire *Las Escuelas de Arte de Cubanacán*, un esempio non proprio filologicamente corretto di volte catalane, piuttosto il risultato di una *tecnica mista*. Non sembra, allo scrivente, che ciò possa essere dipeso solo dalla notevole luce che cupole e volte dovessero coprire, ma da qualche altra ragione in più. Non altrimenti si spiegherebbe la presenza diffusa, in tutti gli ambienti voltati, a parte la Scuola di Arte Plastica di Ricardo Porro, di tiranti in acciaio ad aderenza migliorata. Per non parlare del fatto che le zone voltate alla catalana presentano nello spessore addirittura nove “*capas de resillas*”

La storia costruttiva delle Scuole è perfettamente raccontata da John Loomis, ed è noto che il MICONS affiancò ad ognuno dei tre architetti un ingegnere strutturista, che, a parte l’uso delle volte catalane, doveva rendere l’insieme elegante e formalmente libero delle Scuole, strutturalmente sicuro. Viene il sospetto cioè che gli ingegneri strutturisti poco si fidassero di quelle volte catalane di così grande luce e quindi avessero corroborato il progetto di una buona dose di cemento armato.



Figura 2. Villa Manuel Gutiérrez.  
Fuente: Arch. Micol Simoni



Figura 3. Villa Eugenio Leal.  
Fuente: Arch. Micol Simoni.

Il sospetto fu confermato e, per l'autore di questo articolo, divenne convinzione certa, in una riunione cui lo scrivente partecipò, nella sede del MICONS, nel giugno del 2008. L'Arch. Josefina Rebellón Alonso, funzionaria di quel Ministero, ma già attiva collaboratrice all'epoca delle Scuole, organizzò un incontro con alcuni dei protagonisti tecnici della esecuzione delle Scuole. Tra questi alcuni ingegneri dell'epoca, nonché l'Arch. José Mosquera e l'Arch. Regino A. Gayoso Blanco. Essi mi confermarono che la complessità delle forme architettoniche, proposte da Porro, Garatti e Gottardi, impose un lavoro di equipe, volto ad assicurare stabilità strutturale al complesso, cosa che, secondo loro, solo il cemento armato poteva fornire, anche perché la natura del terreno, soprattutto nella zona vicino al *Rio Quibù*, non dava le garanzie necessarie anche in termini di sistema fondale. Alcune delle aule di Garatti, per esempio, poggiano su enormi e spesse platee di fondazioni, come complesso era il sistema fondale dei *pasillos* di Arte Plástica. Tra gli ingegneri strutturisti che furono affiancati ai progettisti si ricordano tra gli altri Edoardo Esenarro e Isabelita Wittmarch, che furono affiancati a Vittorio Garatti, e Ilda Fernandez, che collaborava con Ricardo Porro. Emerse anche, in quella riunione, e questo anche contraddicendo quell'idea di avventuriera improvvisazione progettuale che viene in qualche modo riportata dai racconti in prima persona anche dei tre progettisti e poi immancabilmente riportata, con poca verifica documentale, nei vari testi e articoli che si sono scritti, a partire dal 2002, che le Scuole d'Arte furono per il Governo Cubano una occasione di sperimentazione, per arrivare a tipologie costruttive standardizzate che potessero essere disponibili sul mercato edilizio nel futuro, a partire dall'esempio prototipale originario. Il MICONS lavorava molto in quegli anni, per le evidenti necessità della epoca postrivoluzionaria, nei sistemi prefabbricati in cemento armato per scuole e *viviendas*. Ma intuì che se le Scuole avessero raggiunto quei requisiti di funzionalità, sicurezza ed economicità, imposti al progetto, sarebbero potute diventare utili al Paese in future applicazioni. Si lavorò, secondo una sorprendente strategia ministeriale, su tre fronti:

- Ricupero della saggezza costruttiva: si chiamarono all'opera alcuni esperti costruttori di volte catalane per formare muratori capaci in questo tipo di costruzione. Fra questi esperti spiccava la figura dell'ormai ben noto Gumersindo e di un costruttore che faceva di cognome Vijil, entrambi catalani di Valencia. Essi non solo prepararono un programma di apprendistato per i muratori, ma collaborarono attivamente con i tre architetti per disegnare le centine per la costruzione delle volte delle Scuole;
- Industrializzare la costruzione delle volte catalane: si intendeva cioè studiare la possibilità che potessero diventare ripetibili, attraverso le tecniche di prefabbricazione. Fu creato un apposito Dipartimento del Micons, con una propria Direzione di Investigazione Tecnica, il quale dipartimento come prima cosa costruì un Poligono Sperimentale, dove si facevano sperimentazioni e prove di carico su modelli in scala e prove al vero di volte di piccole dimensioni, sia per le Scuole, che per i futuri progetti di prefabbricazione. Uno dei primi Direttori di questo speciale Dipartimento fu l'Arch. Ugo Da Costa Callido. Da Costa fu progettista di molti prototipi sperimentali di elementi prefabbricati in volte catalane, anche a doppia curvatura. Questa esperienza durò dal 1961 al 1965.
- Appoggiare in modo incondizionato il progetto e la costruzione de Las Escuelas de Arte: non si lesinarono a Porro, Gottardi e Garatti, proprio per gli sviluppi che ne sarebbero potuto derivare per il futuro dell'edilizia cubana, né assistenza tecnica, né manovalanza, malgrado il MICONS fosse per necessità impegnato in altre priorità, quali nuove *viviendas* e scuole, attraverso la filosofia della prefabbricazione. Tra ingegneri, architetti, capicantiere, maestri d'opera e operai, il MICONS mise a disposizione del progetto più di 2000 persone.

Come si può facilmente notare, questa storia, raccontata da coloro che allora erano parte della strategia del Ministero, fornisce una visione più complessa e articolata della realizzazione delle Scuole, facendone emergere le idee di investimento che il Governo Cubano vedeva in quella operazione. E qui val la pena sottolineare che forse queste figure professionali, solo apparentemente di secondo piano, ma spesso dimenticate dalla Storia dell'Architettura, quali strutturisti, maestri d'opera, semplici operai, andrebbero rivalutate e maggiormente studiate. Fare architettura non è solo pensiero, ma anche azione, e nella azione hanno tutti la stessa importanza. Basta che un maestro concertista stoni, nel mezzo di una esecuzione musicale, perché si perda la manifestazione dell'arte.

## CRONACA DI UN RESTAURO: PRIMA PARTE

I fatti raccontati nella parte sesta della seconda edizione del volume di John Loomis, riferibili alla creazione dei presupposti culturali per la necessità del restauro delle Scuole d'Arte, si fermano alla fine degli anni '90 del secolo scorso. In questi ultimi 15 anni molto altro è successo, è stato scritto e detto sull'architettura più significativa della Cuba post-rivoluzionaria. Certamente, come riferisce John Loomis, l'ambiente della cultura cubana considerava il restauro delle Scuole una necessità improrogabile, ma mancava ancora la volontà politica a riguardo, anche se già nel 1997 il complesso architettonico era stato dichiarato, dalla *Comisión Nacional de Monumentos*, Area Protetta (*Zona de Protección*) ed era stato inserito nell'elenco delle opere emblematiche del Movimento dell'Architettura Moderna a Cuba del DO.CO.MO.MO. Cuba. È opinione dello scrivente, però, che fu determinante a sbloccare la situazione in via definitiva, l'inserimento, proprio in quegli anni, delle Scuole nella lista dei monumenti a rischio del World Monument Fund, grazie all'appoggio di Norma Barbacci, e alla visibilità internazionale che la prima edizione del libro di Loomis aveva dato alle Scuole. Sta di fatto che nel 1999 lo Stato Cubano dà il via ufficialmente alle opere para su "*rehabilitación y completamiento*". Si badi bene che l'espressione "riabilitazione e completamento" non deve intendersi riferita solamente alla necessità che il complesso architettonico degli anni '60, mai completato, e, per ovvia necessità, utilizzato in modo improprio, necessitasse, *in primis*, di un restauro e di un completamento dell'opera interrotta, ma a qualcosa di più imponente. Infatti il Governo Cubano approfittò dell'opportunità del restauro per porre mano a una importante riforma didattica, decidendo di affiancare e di far coesistere, alle originarie *Escuelas Nacionales de Arte*, di formazione pre-universitaria, il nuovo *Instituto Superior de Arte*, di formazione universitaria, con vere e proprie facoltà dedicate ai differenti campi artistici, senza escludere le forme d'arte più moderne, quali quelle proprie del mondo della fotografia e della multimedialità.

Questo fatto, a parere dello scrivente, scatenerà una polemica nella polemica, quando si andrà a "ripensare" gli edifici di Porro, Garatti e Gottardi, in funzione delle nuove funzioni multifunzione. E sarà la causa di molte incomprensioni e di alcuni determinanti insuccessi.

Tornando alla cronistoria del restauro, il Governo Cubano affidò il progetto di restauro al *Ministerio de la Construcción* (MICONS), al *Ministerio de Cultura* (MINCULT) e al *Ministerio de Educación Superior* (MES). Il MICONS utilizzò per l'obiettivo la sua impresa EMPROY n°2. A coordinare i lavori furono chiamati l'Arch. Universo García Lorenzo, come *Proyectista General*, e l'Ing. Alejandro Pascual Jorge, come *Proyectista Estructural*, dello stesso MICONS. Come *Asesora Principal de Restauración* fu nominata la Dott.ssa Arch. Lucrecia Pérez Echázabal, della Facoltà di Architettura del ISPJAE de La Habana. La parte diagnostica fu affidata al *Centro de Investigaciones de las Estructuras y los Materiales* (CIDEM), della Universidad Central de las Villas, di fatto coordinato dal Prof. Ing. Gilberto Quevedo Sotolongo.

## ELEMENTI FONDAMENTALI DELL'INTERVENTO TECNICO DI RESTAURO

Fu inizialmente preparato un piano generale di intervento per le cinque Scuole. Questo piano generale, *Plan Rector*, prevedeva di completare la riqualificazione dell'intero complesso in non più di cinque anni.



Figura 4. Master Plan.  
Fonte: Arch. Universo García Lorenzo.

E, anche in ossequio alla riforma didattica sopra citata, aveva i seguenti momenti cardine di intervento:

- Restauro e conservazione del patrimonio edilizio architettonico.
- Ristrutturazione e adeguazione funzionale degli edifici emblematici, conservando l'immagine.
- Trasformazione architettonica e cambio d'uso degli edifici a seconda delle strategie di insegnamento.
- Ricostruzione, completamento e ampliamento degli edifici non finiti, secondo la sua fattibilità.
- Nuove opere per garantire un efficiente funzionamento delle istituzioni.
- Paesaggistica come complemento integratore di tutte le opere dell'insieme.

Va subito notato come, dei sei punti sopra citati, ben la metà implicassero profonde modificazioni alla natura del complesso, in termini di opere nuove e ampliamenti. Viene da chiedersi se si sia ben riflettuto sul rischio che si venisse a snaturare quella idea originaria di un complesso architettonico, funzionale e culturale unico nel suo genere.

Oltre ai punti sopra citati, si produsse una classificazione dei vari interventi, secondo il seguente schema, indicando per ciascun edificio le nuove destinazioni di uso e le integrazioni di uso, senza dimenticare la necessità di residenze per studenti e di edifici dedicati alla manutenzione:

- Edificio originale del Country Club: Rettorato dell'ISA
- Escuelas de Arte: Arti Plastiche, Danza, Ballet, Musica, Arti Sceniche

- Edifici del sistema Girón: Residenza ISA, Scuola di Musica, Albergo ENA
- Altri servizi: Navi di manutenzione, lavanderia e spogliatoi, magazzini
- Opere nuove: Aree esterne, viali, sentieri, ponti, torrette di vigilanza , illuminazioni e paesaggistica .

E certamente si costruì una metodologia di intervento, a partire dagli studi necessariamente previ, da eseguirsi entro il 2002:

- Rilievi topografici e architettonici
- Perizie tecniche per ogni edificio per quantificare e valutare il deterioramento degli elementi costruttivi e dei materiali di finitura
- Ricerca ingegneristica specializzata quale caratterizzazione di materiali ceramici e altri, indagini strutturali di crepe, cedimenti, corrosione
- Lavori di ricerca sui problemi ambientali microbiologici
- Alberi malati e taglio selettivo

Furono individuate le principali patologie di degrado, classificate in 28 fenomeni, che così si riportano, ricavate da uno dei documenti ufficiali dell'equipe tecnica e in possesso dello scrivente per gentile concessione dell'Arch. Universo García Lorenzo.

Principali patologie di degrado o problemi costruttivi:

1. Muffa e usura delle lastre in terracotta dei tetti (volte catalane e cupole) verso l'esterno;
2. Umidità, efflorescenze, usura e distacco delle lastre in terracotta dei tetti (volte catalane e cupole) interiormente;
3. Distacco delle lastre in terracotta dei tetti (volte catalane e cupole) verso l'esterno;
4. Fessure longitudinali sull'area centrale inferiore (chiave di volta) dei tetti (volte catalane);
5. Crepe longitudinali sull'area centrale inferiori (chiave di volta) sui tetti (volte catalane);
6. Fessure trasversali sui tetti (volte catalane, interno - esterno ed interno delle cupole);
7. Cedimenti nei pilastri oppure nei contrafforti in mattone delle gallerie (Scuole di Arti Plastiche e Danza), evidenti a causa delle fessure orizzontali nella zona di cambio di sezione dell'elemento e negli appoggi di sostegno delle travi;
8. Distacco della malta o del calcestruzzo dalle travi e dai tenditori del calcestruzzo armato. Corrosione dell'acciaio;
9. Presenza di muffe e/o croste nelle travi e tenditori del calcestruzzo armato.
10. Crepe o fessure nelle travi e tenzonatori del calcestruzzo armato (longitudinali, trasversali, diagonali);
11. Crepe o fessure longitudinali nel punto di unione della cupola con le travi o il muro;
12. Svuotamento o perdita della sezione dei mattoni a vista nelle pareti;

13. Svuotamento o perdita della sezione e distacco delle lastre in terracotta sulla superficie inferiore delle volte o cupole;
14. Presenza di vernici inadeguate sulle pareti e sui mattoni a vista;
15. Dipinti “artistici” su pareti, cupole e volte, che aggrediscono l’architettura originale
16. Gonfiamenti crepe e distacco degli intonaci in malta sui muri in mattone, colonne e altri elementi strutturali con questa finitura (Scuola di Danza);
17. Crepe o fessure sui punti di unione delle pareti con le travi portanti delle volte;
18. Sfondamenti dei pavimenti in lastre di terracotta;
19. Rottura, distacco e anche perdita del pavimento in piastrelle di terracotta;
20. Deterioramento di tutta la carpenteria compresi i lucernari;
21. Deterioramento dei calpestini in legno;
22. Deterioramento degli impianti idrosanitari;
23. Deterioramento degli impianti elettrici;
24. Deterioramento dell’attrezzatura ed altri elementi architettonici;
25. Otturazione delle tubature pluviali e canali di drenaggio;
26. Deterioramento dei rivestimenti in piastrelle e mobili sanitari;
27. Deterioramento, deficit ed assenza di luminari;
28. Presenze di erba nel corpo del edificio e sui tetti.

Sulla base di perizie tecniche e analisi multidisciplinari si prevedono e intraprendono i seguenti interventi:

- Eliminazione di piante e alberi che danneggiano gli edifici
- Fabbricazione nelle Industrie manifatturiere del Paese dei diversi elementi in ceramica, richiesti a seconda delle caratteristiche definite
- Sostituzione in alluminio laccato con lo stesso design di tutta la carpenteria esterna danneggiata o persa
- Se pavimenti sostituzione di porte e pavimenti in legno di calpestio
- Sostituzione di tutti i mobili sanitari e impianti di evacuazione sanitaria e acqua piovana di drenaggio
- Sostituzione di impianti elettrici e rinnovo del sistema di illuminazione funzionale e ambientale in tutti i settori.

## **CRONACA DI UN RESTAURO: SECONDA PARTE**

Questa metodologia avrebbe dovuto essere applicata a ciascuna delle cinque Scuole, ma di fatto si iniziò con le uniche due scuole a suo tempo completate, quelle di Ricardo Porro, la *Escuela de Arte Plástica* e la *Escuela de Danza*. Delle ventiquattro persone che ebbero un qualche ruolo tecnico nel restauro delle Scuole di Ricardo Porro, oltre ai tentativi di restauro, dopo, sulle altre Scuole, di fatto Universo García Lorenzo ne rappresentò l’anima, il promotore, il depositario di ogni azione progettuale, tanto che molti, soprattutto in campo internazionale (il cantiere era evidentemente alla attenzione della cultura architettonica internazionale) gli rimproverarono di avere interpretato troppo liberamente il mandato

affidatogli, qualche volta tralasciando di consultare preventivamente gli autori delle Scuole, limitandosi ad una informazione-post, in cerca di una eventuale asseverazione a cose fatte. E questo fu un secondo motivo di incomprensione fra il grande sforzo che il Governo Cubano mise in piedi per il restauro, affidandosi ai suoi tecnici migliori, e i tre grandi architetti autori.

Anche se va detto che si riconosce una diversa maniera di reagire a questa “incomprensione”, tra Ricardo Porro, da una parte, e Roberto Gottardi e Vittorio Garatti dall'altra. Porro per esempio, risulta allo scrivente, avere avuto sempre un atteggiamento disincantato e, in qualche modo, distaccato, da tutta l'operazione. Ricordo, per esempio, che nel maggio del 2006, in una sua conferenza alla sede del *Plan Maestro*, in Miramar La Habana, affermò, riferendosi al restauro delle sue Scuole: ..... “*hagan bien lo que le convenga que hacer .... yo no me ocupo de política ... me ocupo de arte ... me ne frego!*” (Ricardo Porro considera la lingua italiana la migliore per pronunciar parolacce, in spagnolo *groserias*). Nelle sue visite a Cuba durante i primi anni del restauro, si limitò solo a dare dei minimi consigli. Diverse e più determinate furono le lamentazioni di Garatti e Gottardi: essi criticarono soprattutto le disinvolute iniziative di Universo Garcia, quali la costruzione di garitte o stanzette di vigilanza, alle entrate della Scuola di Danza e a quella di Musica, la costruzione di un sinuoso muro di cinta o un nuovo ponte in cemento armato sul *Rio Quibú*, tutte pensate e realizzate “alla maniera di”, secondo Universo per ragioni di sicurezza e maggior funzionalità di cantiere, secondo i due malpensate e senza un adeguato retroterra di sintesi culturale. Per non parlare della annosa questione delle continue inondazioni dello stesso *Rio Quibú* nello spazio architettonico della Scuola di Balletto e del tentativo di fermarne l'impeto con un muro in cemento armato.

Lasciando questa doverosa digressione e tornando al *cuanto de los hechos*, così come sono noti allo scrivente, e senza potere entrare, per ora, in temi squisitamente tecnici, va detto che gli studi e i lavori per il restauro delle Scuole di Porro proseguirono per anni, tra molte difficoltà, alcune delle quali in dipendenza delle crisi economiche di cui soffre e ha sofferto la nazione cubana, ma anche in dipendenza delle obiettive difficoltà tecniche legate all'intervento. Ma anche qui alcune considerazioni di carattere generale si impongono: il restauro materico, soprattutto per i rivestimenti ceramici, non fu un intervento “a tappeto”, bensì a macchia di leopardo, solo dove la evidente e drammatica situazione di degrado lo necessitava, al punto che alla fine della operazione risultarono evidenti le parti oggetto di intervento da quelle no. I materiali utilizzati per rimpiazzare le piastrelle deteriorate furono importate dal vicino, in tutti i sensi, Venezuela, con le conseguenze tipiche dell'uso nel restauro di materiali di qualità differente. Tanto che lo stesso Universo dovette ammettere, in un *recorrido* che facemmo insieme nel 2011, che quell'acquisto non era stato dei più felici, e che, a tre anni dalla ultimazione del restauro, le *lozas* presentavano già problemi. Il restauro della Scuola di Arte Plastica e della Scuola di Danza fu terminato nel 2008. Allo stesso tempo le Scuole d'Arti furono dichiarate dal Governo Cubano *Monumento Nacional*. Nel 2009 all'Arch. Universo García Lorenzo le fu consegnato il *Premio Nacional de Restauración Cubano*. Le due Scuole di Porro sono, alla data attuale, le uniche restaurate.

Già durante i lavori delle Scuole di Ricardo Porro si misero in piedi le strategie di intervento su quella scuola che, tra le tre rimaste, presentava, se così si può dire, meno problematiche: la Scuola di Arte Drammatica di Roberto Gottardi. Qui si trattava di dar mano a una operazione complessa: risultando mai completata, era necessario sia provvedere al restauro e consolidamento della parte esistente, sia al completamento secondo il progetto originale di Gottardi, sia ampliare lo stesso per dar spazio alle nuove esigenze didattiche della riforma ed a una nuova maniera di intendere le fasi della progettazione di un'opera di teatro.

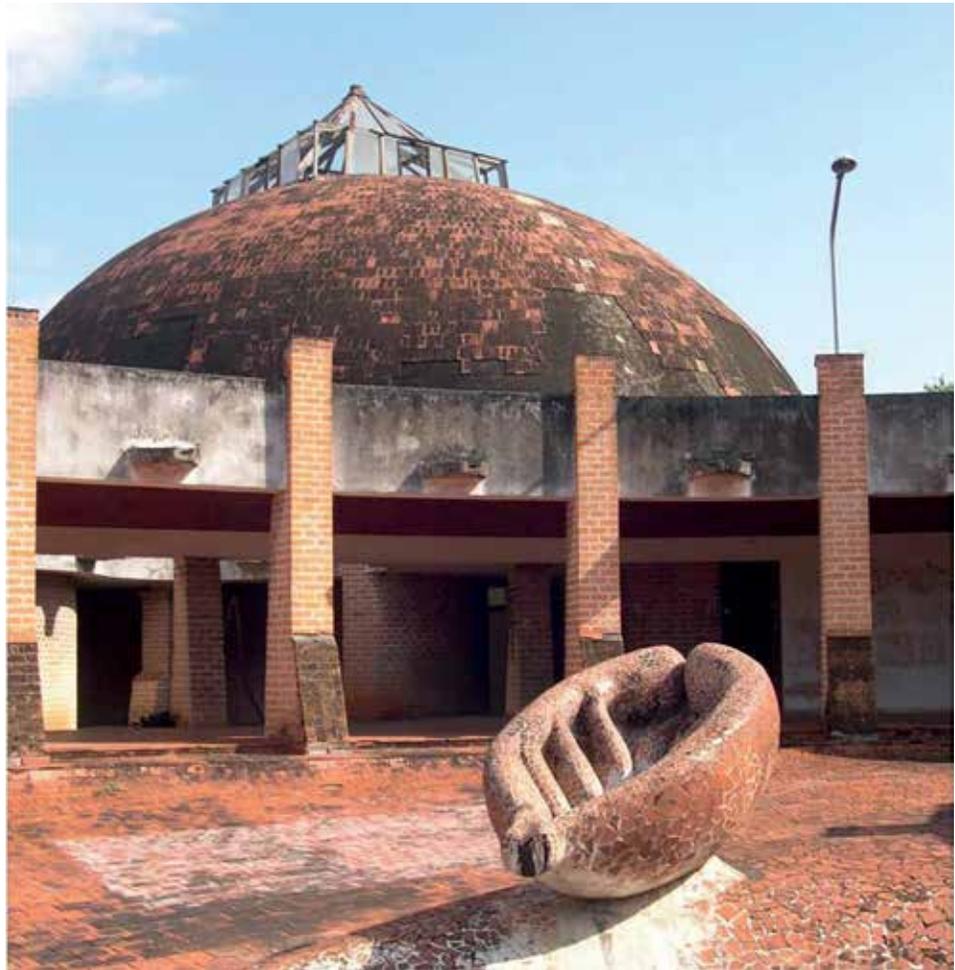


Figura 5. Scuola di Arti Plastiche, prima del restauro.  
Fonte: Arch. Michele Paradiso.



Figura 6. Scuola d'Arti Plastiche, restaurata.  
Fonte: Arch. Michele Paradiso.



Figura 7. Scuola di Danza, prima del restauro.  
Fonte: Arch. Michele Paradiso.

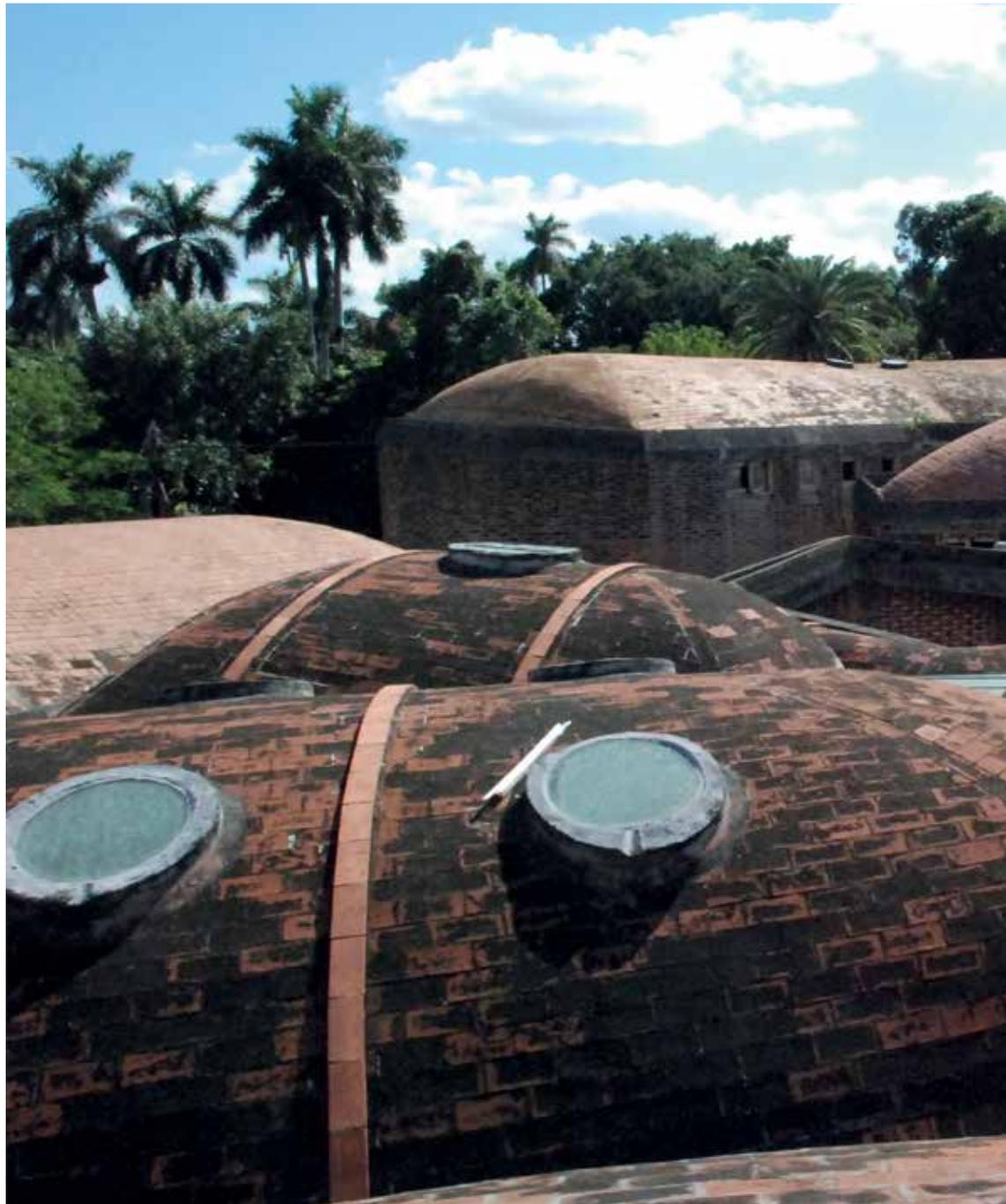


Figura 8. Scuola di Danza, restaurata,  
particolare.  
Fonte: Arch. Michele Paradiso.

Per la fase di restauro e consolidamento si applicò la stessa metodologia di diagnosi, affidandosi allo stesso centro CIDEM di Santa Clara. Le indagini diagnostiche riportarono una situazione prevalentemente di degrado materico, sostanzialmente rappresentata da

intrusioni di formazioni arboree sull'estradosso delle volte catalane, di un forte degrado materico dell'ultimo strato delle piastrelle ceramiche, e di una forte aggressione degli agenti atmosferici che avevano "mangiato" la struttura materica dei mattoni i quali risultarono in alcuni punti corrosi molto di più della stessa malta che li legava.

Questo fenomeno, come è noto, capita quando la qualità dei mattoni cotti in forno non risulta buona ed è fenomeno abbastanza diffuso, ovunque. A un'analisi materica di alcuni campioni fatti analizzare in Italia, risultò una temperatura di cottura di non più di 600 gradi celsius, quando è noto che la cottura deve arrivare ad almeno 800-900 gradi celsius, pena



la scarsa resistenza meccanica degli stessi. È questa considerazione aprirebbe un'altra questione e cioè la qualità dei materiali impiegati nella costruzione delle Scuole. Non tutte ebbero, pare, la fortuna di essere costruite con i migliori mattoni. La Scuola di Teatro fu una di queste.

Lo studio del CIDEM portò alla conclusione che alle prime due problematiche si dovesse porre rimedio semplicemente sostituendo completamente l'ultimo strato di piastrelle, permettendo così durante questa fase anche di eliminare le intrusioni arboree. Cosa che effettivamente è stata fatta, iniziando dall'aula in posizione nord-nordovest, e continuando con le aule, in parte, dell'anello esterno.



Figura 9. Particolare delle volte catalana in avanzato stato di degrado alla Scuola d'Arti Sceniche.  
Fonte: Arch. Michele Paradiso.

Viceversa nulla fu deciso per le parti di muratura mangiate dal vento e dalle forti piogge, sia perché nel frattempo la storia del restauro delle Scuole ebbe uno stop importante, sia perché sul tema della soluzione da dare si aprì un'altra polemica su come intervenire, tra Roberto Gottardi, che, vivendo a Cuba, aveva evidentemente più occasioni di dialogo con la équipe tecnica, e il *Proyectista General*. Opinione di quest'ultimo era che, trattandosi di un muro di non più di cinquant'anni di vita, altro non era da fare se non sostituire i mattoni deteriorati con mattoni nuovi, con la semplice tecnica del *scuci-cuci*. Roberto Gottardi invece, volendo nel restauro mantenere una testimonianza del degrado sofferto in quella interazione architettura-natura, alla base della stessa idea progettuale originaria, desiderava congelare il processo di degrado applicando alla zona ammalorata una sostanza silconica che ne impedisse l'ulteriore degrado e ne mantenesse l'effetto estetico, quasi che si trattasse di un affresco dipinto sul muro dalla forza della natura. Questione meramente epistemologica e propria di un concetto di restauro filologicamente corretto, non proprio tipico dei mondi latinoamericani.

Quanto alla necessità di adeguare la Scuola di Teatro alle nuove esigenze didattiche della riforma, Roberto Gottardi fu incaricato di redigere un nuovo progetto architettonico, con la richiesta di aumentare il numero delle aule. Essendo il progetto originario in qualche modo a sviluppo chiuso, Gottardi dovette interessarsi a far coesistere la parte di nuova progettazione, di estensione simile alla antecedente, col preesistente. Affrontò il problema con la coscienza che la sua visione dell'architettura e della sua Scuola di Teatro, non poteva mantenersi identica quella di cinquant'anni prima: nascono così volumi più spigolosi, che si raccordano, a fatica, con l'architettura preesistente. Come si sa, lo sforzo progettuale di Roberto Gottardi è anch'esso arenato di fronte alle difficoltà recenti nel proseguire l'opera di restauro de *Las ENA*.

Un discorso a parte meritano le Scuole di Vittorio Garatti. Il maestro, già da tempo pienamente riabilitato, ha viaggiato negli ultimi anni frequentemente a La Habana e accolto sempre col rispetto a lui dovuto. Particolare impulso alla possibilità di restaurare e mettere in funzione la Scuola di Balletto e quella di Musica, si ebbe negli anni in cui il restauro delle sue opere passarono più direttamente nella supervisione del Ministerio de Cultura (2007 e seguenti), avendo come responsabile della riprogettazione Carmen Rosa Bàez. Questi, insieme a José Choy, altro sostenitore da sempre delle necessità di una rivitalizzazione delle Scuole, visitò Roberto a Milano, per prendere i primi accordi sul da farsi, a dimostrazione della attenzione che lo stesso Fidel Castro Ruz aveva verso il problema. Sulla Scuola di Balletto non c'era altro da fare che rimboccarsi le maniche e procedere ad una semi ricostruzione, visto lo stato di vandalismo avanzato e di degrado in cui era stata lasciata, fino al punto che, narra lo stesso Garatti, nel tentativo di rimuovere con una ruspa le macerie accumulate nei pasillos e nelle aule interne, vennero incautamente spezzati quasi tutti i tiranti della struttura. Si trattava poi di ripristinare il vecchio ponte sul *Rio Quibú*, che collegava la Scuola di Balletto a quella di Musica e di mettere in sicurezza, soprattutto il grande anfiteatro circolare, dalle aggressioni delle esondazioni dello stesso *Quibú*. Sulla prima questione si è già detto di quanto le soluzioni tecniche previste da Universo García non incontrassero il favore di Garatti. Furono anche eseguite attente indagini diagnostiche, da parte della *INVES-CONS, Empresa Nacional de Investigaciones Aplicadas*, i cui risultati furono pubblicati nel 2008. In quello stesso periodo si discuteva anche sul ripristino della Scuola di Musica, che mancava ancora del grande auditorio. Ma soprattutto Garatti, convinto del "come era e dov'era", anche nella destinazione funzionale, non accettava che parte delle funzioni della sua Scuola fossero attribuite, come si paventava, ad un altro edificio.

Il grande sforzo intrapreso dal Governo Cubano dal 1999, che, malgrado incomprensioni, diffidenze e visioni differenti, era proseguito per dodici anni, terminò di fatto nel 2011,

quando il Governo Cubano, a causa della crisi economica internazionale, abbassò gli stanziamenti per il restauro di un 80%. Le opere si fermarono completamente e i fondi non sono bastati nemmeno per una semplice manutenzione dello esistente. All'Arch. Universo García Lorenzo fu dato un altro incarico.

La Scuola di Balletto ha vissuto, in epoca recentissima, e forse vive ancora, un momento di grande visibilità internazionale. Alla fine del 2011 Carlos Acosta, cubano e primo ballerino del Royal Ballet, convince il nuovo Ministro della Cultura, Rafael Bernal Alemany, a trasformare la Scuola di Balletto nel "*Centro Cultural Carlos Acosta*", affidando il progetto a Sir Norman Foster. Viene persino firmato un accordo tra il Ministero e la *Carlos Acosta International Dance Foundation*. L'Arch. Universo García Lorenzo viene nuovamente incaricato di coordinare, per la parte cubana, le fasi di sviluppo del progetto. L'impresa Atrio incaricata dei lavori. Tutto ciò senza che l'autore dell'opera, Vittorio Garatti, a cui andava riconosciuto per lo meno il diritto d'autore, ne fosse minimamente informato. Incominciano così a diffondersi, da allora, nel mondo internet e nella stampa internazionale, sempre più richiami alla notizia, fino a video nei quali uno dei più grandi architetti contemporanei spiegava la sua idea progettuale. A parte le numerose comunicazioni, riguardo all'avanzamento delle strategie progettuali e alle visite di Sir Norman Foster alle Scuole, del sito della *Carlos Acosta International Dance Foundation*, valga per tutte citare quanto apparso sulla pagina digitale di [bdonline.co.ik](http://bdonline.co.ik), il 21 giugno 2012:

"Foster and Partners has been chosen to design a new art complex for the Cuban ballet star Carlos Acosta, that wants to convert the abandoned School of Ballet on the outskirts of Havana. Foster's is working on a redevelopment of the derelict building with its domes roofs, designed in 1961 by the Italian Vittorio Garatti."

In altre fonti si mostravano al mondo internet plastici del progetto di Foster, simulazioni degli interni del grande anfiteatro, interviste al nuovo progettista e al grande ballerino, con dettagliate descrizioni delle fasi operative del progetto.

La reazione immediata di Vittorio Garatti scatenò un dibattito internazionale, attraverso la rete, sulla opportunità e l'etica di una simile operazione. Sia pur con sfumature diverse, tutti criticarono il metodo, che aveva escluso fin dall'inizio il progettista della Scuola. Piano piano il dibattito fu spostato anche a La Habana, fra i più eminenti intellettuali, architetti, artisti, etc..., fino a un dibattito pubblico che si tenne il 14 di luglio del 2012 a La Habana, alla presenza del Ministro Bernal, che promise, tra l'altro, di fornire aggiornamenti sullo sviluppo della situazione. Perché si abbia una idea dell'atmosfera di preoccupazione che si viveva nel mondo della cultura architettonica in quei mesi, si riporta in allegato la lettera aperta, a firma di Luisa Marisy e Celma Diaz, che ulteriormente sollecitava il Ministero di Cultura a una definitiva spiegazione dell'accaduto.

Per sua parte Vittorio Garatti e i suoi estimatori, italiani e non, dettero vita a iniziative di dibattito culturale. Ciononostante non fu possibile che Norman Foster e Vittorio Garatti mai si incontrassero.

Il 6 novembre del 2012, la Giuria dell'importante premio culturale italiano "*Premio Vittorio De Sica*", avendo come Presidente l'eminente critico Gian Luigi Rondi, assegnò ai tre architetti progettisti delle Scuole il primo premio per la sezione "Una vita per l'architettura". Il premio fu personalmente consegnato dal Presidente della Repubblica Italiana, Luigi Napolitano, durante una suggestiva cerimonia al *Palazzo del Quirinale* in Roma, a Roberto

Gottardi, Vittorio Garatti e Riccardo Porro, invitati nella Capitale Italiana personalmente dal Presidente Napolitano, non solo per dar loro il giusto riconoscimento a una invidiabile percorso professionale e culturale, ma anche, è opinione dello scrivente, per manifestare una particolare attenzione a tutto il problema delle Scuole d'Arte.

Il 13 novembre del 2013 Vittorio Garatti, dopo mesi di silenzio e incomprensioni per i suoi legittimi diritti, invia una lettera all'Arch. Foster invitandolo ad un atteggiamento più rispettoso verso le forme originali della Scuola di balletto e verso il suo autore (in allegato).

Allo stato attuale l'iniziativa di Carlos Acosta pare ferma. Molti dei video nella rete con il progetto di Foster eliminati. Il Ministro Bernal sostituito. Nel marzo del 2014 la Fondazione Guayasamin de La Habana ha inaugurato nei suoi locali una mostra antologica dell'opera del Maestro Vittorio Garatti, alla presenza del nuovo Ministro della Cultura di Cuba, Julián González Toledo. Ciò lascia sperare in una ripresa delle iniziative, questa volta veramente partecipate, per il rilancio de *Las Escuelas de Artes*.

Lo scorso anno, in occasione delle celebrazioni in suo onore che la Casa de Las Tecas Verdes gli ha dedicato, Roberto Gottardi, commentando la storia, irta di difficoltà, delle Scuole, ha definito le stesse, con causticità che solo la sua lunga esperienza professionale e umana gli ha potuto permettere ..... "*unas espinas en el culo del arte*".

Nella vicenda del restauro delle Scuole, che pare non aver mai fine, sia, per il futuro, di monito la frase di *Victor Hugo*:

***Ci sono due cose in un edificio, il suo uso e la sua bellezza; il suo uso appartiene al proprietario, la sua bellezza a tutti: distruggerlo è dunque oltrepassare i propri diritti.***

## **REFERENZE**

ENIA (MICONs), CIDEM (Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas). (2006). Informe Proyecto de Investigación, Instituto Superior de Arte: Escuela de Arte Plástica. Santa Clara, Cuba.

ENIA (MICONs), CIDEM (Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas). (2007). Informe Proyecto de Investigación, Instituto Superior de Arte: Escuela de Arte Escénica. Santa Clara, Cuba.

ENIA (MICONs). (2008). Informe Escuela de Música. Diagnóstico, Análisis y Evaluación Estructural. La Habana, Cuba.

ENIA (MICONs). (2008). Informe técnico, Instituto Superior de Arte: Escuela de Ballet. La Habana, Cuba.

Gulli, R. (2006). *La Costruzione Coesiva*. Venezia: Marsilio edizioni.

Loomis, J. (2012). *Revolution of Forms, Cuba's Forgotten Art School*. New York: Princeton Architectural Press.

Paradiso, M. (2004). *Il Restauro de las Escuelas de Arte a Cuba. Incontro con Roberto Gottardi. Progettare Architettura-Citta'-Territorio, Anno III (18)*. Ed. Tecniche Nuove Spa, Milano.

Paradiso, M. (2006). Las grietas del pasillo de la Escuela de arte Plastica de Ricardo Porro. Análisis estructural y interpretación: una contribución al debate. Acta de la III Bienal de Arquitectura de La Habana, La Habana, mayo 2006.

Paradiso, M. (2011). Il recupero de Las escuelas de Arte de Cubanacán: una missione impossibile?. Cuba. Scuole Nazionali D'Arte (pp. 156-162). Milano: Skira editore.

Paradiso, M. (2006, noviembre). Análisis estructural de la escuela de Arte Plástica de Ricardo Porro en La Habana. En Proceedings of 7th International Symposium of Structures, Geotechnics and Constructions Materials, Santa Clara. Cuba.

Paradiso, M. (2006, septiembre). La recuperación arquitectónica y estructural de las Escuelas de Arte de Cubanacán en La Habana, Cuba. En Proceedings of 11th International Seminar on FORUM UNESCO/UNIVERSITY and HERITAGE, Florencia, Italia.

Paradiso, M.(2005). Il Restauro de las Escuelas Nacionales de Arte a La Habana, Cuba. Costruire in laterizio. Anno XVIII, Nov.-Dic. Faenza Editrice.

Paradiso, M., & Simoni, M. (noviembre, 2008) Estudio estático de la Escuela de Arte Escénica de Roberto Gottardi en las ENA de Cubanacán: un punto de vista italiano para su rehabilitación. En Proceedings of 7th International Symposium of Structures, Geotechnics and Constructions Materials", Santa Clara, Cuba.

Pérez, L., García, U. y otros. (2003). Informe de investigación y proyecto de restauración de las Escuelas Nacional de Arte de Cubanacán. La Habana, Cuba.

Recibido: julio de 2014  
Aprobado: agosto de 2014

# EL ANTIGUO HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS. UNA VALORACIÓN HISTÓRICA PARA SU RECONOCIMIENTO COMO BIEN DE INTERÉS CULTURAL DE BUCARAMANGA \*

Román Javier Perdomo González\*\*

DOI: <http://dx.doi.org/10.15332/rev.m.v11i2.1722>



Capilla junto al Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga  
Fuente: Román Perdomo, 2014.

## RESUMEN

\* El presente artículo es derivado del trabajo de grado para obtener el título de historiador en la Universidad Industrial de Santander UIS, dicha investigación se realizó con Sergio Acosta Lozano y Sol Sierra Flórez, dentro de las actividades del proyecto denominado Plan de Rescate y Aprovechamiento del Patrimonio Arquitectónico de Bucaramanga (PRAPAB) liderado por el área de patrimonio inmueble del Instituto Municipal de Cultura y Turismo de Bucaramanga, Colombia.

\*\* Historiador de la Universidad Industrial de Santander. Asociación Historia Abierta, Bucaramanga. Correo electrónico: rperdomog@gmail.com

En el presente artículo se hace una valoración histórica del edificio donde funcionó el antiguo Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga. Se pretende con esto, aportar al reconocimiento de este inmueble como parte del patrimonio arquitectónico de la ciudad y su posterior inclusión en la lista de Bienes de Interés Cultural del municipio. Se presentan los hallazgos logrados mediante la investigación histórica, resaltando la importancia de esta edificación para la historia de Bucaramanga, teniendo en cuenta que fue la primera, y por largo tiempo, la única institución pública de salud que prestó sus servicios a los bumanguenses.

## PALABRAS CLAVE

Hospital San Juan de Dios, valoración histórica, patrimonio arquitectónico, bien de interés cultural, Bucaramanga.

# THE ANCIENT SAN JUAN DE DIOS HOSPITAL. A HISTORICAL ASSESSMENT FOR ITS RECOGNITION AS HERITAGE OF CULTURAL INTEREST OF BUCARAMANGA



*Fachada del edificio del antiguo Hospital San Juan de Dios  
Fuente: Román Perdomo, 2014.*

## ABSTRACT

This article is a historical valuation of the building of the old Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga. It seeks to contribute to the recognition of the building as an architectural heritage of the city, and its inclusion in the list of Cultural Interest. The findings made by historical research are presented, highlighting the importance of this building for history of Bucaramanga, considering it was the first, and for a long time, the only public health institution that served the residents of Bucaramanga.

## KEYWORDS

Hospital San Juan de Dios, historical valuation, architectural heritage, cultural interest, Bucaramanga.

## INTRODUCCIÓN

La Ley 1185 de 2008 y el Decreto reglamentario número 763 de 2009 definen con claridad los criterios de valoración marco que contribuyen a la atribución y definición de la significación cultural, tanto de los bienes muebles como de los inmuebles. Estos valores marco son tres: el *valor histórico*, el *valor estético* y el *valor simbólico*. Estos valores se convierten en herramientas interpretativas que permiten, entre otras cosas, establecer si un bien es susceptible de ser considerado como un Bien de Interés Cultural:

Cuando se alude al patrimonio cultural, estos tres valores marco, en su concepción amplia, siempre están presentes y se entrelazan entre sí. Pueden reconocerse, hacerse visibles y explícitos en la formulación y aplicación de criterios que concreten su significado en la particularidad de los bienes culturales. En la valoración de unos objetos se hará énfasis en el valor simbólico y, en otros, se hará en el valor estético o en el histórico, dependiendo de los tiempos y las condiciones socioculturales (López, García & Medina, 2005, p. 38).

El valor estético es un atributo que puede referirse a la calidad artística y de diseño de un bien, por lo cual, se relaciona siempre con las características físicas y formales que lo conforman. Dicho atributo puede reflejar “(...) una idea creativa en su composición, en la técnica de elaboración o construcción” (Ministerio de Cultura, 2009, p. 38), de ahí que resulte importante preservar. Por su parte, el valor simbólico se refiere a la vinculación de un determinado bien con “procesos, prácticas, eventos o actividades significativas para la memoria o el desarrollo constante de la comunidad” (Ministerio de Cultura, 2009, p. 38). Lo simbólico no se debe entender como algo impuesto, único o establecido, sino como un atributo en constante transformación.

En cuanto al criterio de valoración de orden histórico, ha tenido una evolución conceptual a través del tiempo y en la actualidad se entiende en un sentido amplio. No se trata de valorar un bien solo por su antigüedad o por su resistencia al paso del tiempo, sino más bien por el significado e importancia que tiene en la historia de una sociedad, ya sea de orden nacional, regional o local: “es la asociación directa del bien con épocas, procesos, eventos y prácticas políticas, económicas, sociales y culturales” (Ministerio de Cultura, 2009, p. 38). En este sentido, un bien patrimonial tiene la característica de convertirse en un documento para la historia, en testigo de acontecimientos del pasado, en parte de nuestra identidad y en un elemento que activa la memoria de la comunidad.

De este modo, la historia es el insumo permanente para la construcción y el mantenimiento de la memoria. Es necesaria para identificar y poner en valor nuevos bienes susceptibles de ser incluidos dentro de la lista de Bienes de Interés Cultural, como es el caso del antiguo Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga. En el caso del patrimonio arquitectónico, conocer la historia de una edificación y de la institución que lo acoge, debería ser uno de los primeros pasos para seguir si se quiere lograr la identificación y apropiación de nuevas manifestaciones del patrimonio cultural. Lo anterior responde a una premisa general, la cual indica que ninguna comunidad valora lo que no conoce, de ahí la importancia de la investigación histórica como herramienta para la identificación del patrimonio cultural.

En las siguientes páginas se quiere dar a conocer una breve reseña histórica del antiguo Hospital San Juan de Dios, con el objetivo de aportar al reconocimiento de este bien inmueble como parte de nuestro patrimonio arquitectónico, pues en la actualidad no se

encuentra declarado como tal. No está de más remarcar que el enfoque se centra en el reconocimiento del valor histórico del bien, quedando el análisis de su valor simbólico y su valor estético para futuras investigaciones.

## RESEÑA HISTÓRICA DEL HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS

El antiguo Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga tiene su origen en la primera mitad del siglo XIX. De acuerdo con Roberto Harker Valdivieso (1977), la construcción del primer edificio que sirvió de hospital en esta ciudad se inició el 1° de mayo de 1845. Carlos Humberto Espinosa (1996) coincide en afirmar que la construcción del primer edificio para hospital se inició con anterioridad a 1850, sin embargo, fue puesto al servicio del público solo hasta el 8 de marzo de 1853. Lo anterior sugiere la existencia de un periodo prolongado de construcción, interrumpido por inconvenientes de tipo económico que, como veremos, pudieron finalmente resolverse gracias a la participación activa de la comunidad.

La iniciativa de construir una edificación que sirviera como hospital nació por parte de la misma sociedad bumanguesa. Sin embargo, fue gracias al esfuerzo y liderazgo del sacerdote José Ignacio Martínez lo que permitió la realización del proyecto, estimulando y organizando actividades en procura de la consecución de recursos económicos para la obra. Así, “el buen pastor de almas reunía en su casa a los notables del poblado para decirles de la necesidad de un hospital, organizaba veladas líricas, bazares, en fin, cuántos recursos fueron dables para obtener fondos a su obra” (Acevedo, 1953, p. 18).

El cronista José Joaquín García (1992) dejó testimonio de la forma cómo se financió la construcción del hospital: “Para arbitrar recursos resolvieron organizar algunas representaciones teatrales, en la misma casa del cura, y para ello tomaron parte activa en la empresa algunos jóvenes y varias personas de la familia Martínez Nieto” (p. 134). Pero los dineros recolectados producto de estas actividades no fueron suficientes para terminar la obra iniciada en 1845, así “se dio a los trabajos, pero luego quedaron suspendidos por no poco tiempo, hasta que en 1853 se organizaron de nuevo, apelando a los mismos medios que antes para seguir adelante la empresa” (García, 1992, p. 134).

Años más tarde, el apoyo dado por el sacerdote José Ignacio Martínez a las obras del hospital fue reconocido en la Gaceta del Santander en noviembre 1870:

También es digna de todo elogio la conducta del venerable Cura párroco i de los médicos de esta ciudad; la del primero, por el impulso que ha dado al hospital de caridad, con su influencia, con sus propios recursos i con su genial decisión por las obras públicas; i la de éstos, por los importantes servicios que prestan a los enfermos en el ejercicio de su misión; así como también lo es la del boticario, señor Guillermo Müller, quien suministra gratuitamente los medicamentos para el hospital de Bucaramanga (pp. 509-510).

El Hospital San Juan de Dios se construyó en un terreno ubicado en la cuarta manzana al sur de la entonces “Plaza Principal”, justo al lado del Cementerio Central, enfrente del Parque Romero<sup>1</sup>. Dichos terrenos fueron donados por Facundo Mutis y Juan Crisóstomo

<sup>1</sup> Aunque en ese tiempo este parque no existía, por mucho tiempo al espacio urbano que había en frente del hospital se le conoció como la Plazuela del Hospital “[...] apenas un potrero descubierto” el mismo espacio que años más tarde se convertiría en el Parque Romero, tras la donación de los terrenos por parte de Trinidad Parra de Orozco y de Anselmo Peralta (Espinosa, 1996, p. 34).

Parra, dos miembros reconocidos de la elite local y propietarios de varios predios urbanos (Espinosa, 1996).



Figura 1. El Parque Romero (entorno urbano del Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga)  
Fuente: Autor desconocido. Parque Romero de Bucaramanga. [Fotografía]. Bucaramanga [Online] Grupo de Facebook: Fotos de Bucaramanga (antiguas, modernas y actuales). Consultado el 10 de diciembre de 2013.

En sus primeros años de funcionamiento la edificación era muy pequeña y modesta. Estaba construida en tapia pisada, piso de tierra y techo de teja, Spinel (2009) afirma “...no tenía un espacio suficiente sino para albergar a unos pocos enfermos” (p. 65). Esta edificación tenía más o menos las siguientes características el año de su apertura:

(...) tenía elementos arquitectónicos como la capilla que le daba un toque más religioso que de centro para la atención de los enfermos y estaba compuesta por dos salas, con corredores al norte y al sur, una para los hombres y otra para las mujeres. Dos piezas más para el servicio de la enfermera y para la preparación de los alimentos (Espinosa, 1996, p. 187).

En cuanto a la dotación necesaria para el funcionamiento del hospital, se conoce que no se contaba con los elementos básicos para tal fin como personal capacitado, medicamentos y áreas con buenas condiciones de higiene para atender a los bumanguenses y poblaciones vecinas. Lo anterior debido en gran medida a que tanto la infraestructura física y los trabajadores del hospital no estaban preparados para afrontar una emergencia de gran magnitud, como las epidemias de viruela que se presentaron en la ciudad. Por su parte, la mayoría del personal no contaba con estudios especializados, la profesión la habían aprendido de manera empírica por medio de la observación y la práctica constante. En el caso de los medicamentos, estos solo podían adquirirse en las boticas ubicadas en la Calle del Comercio (hoy calle 34) y no pasaban de ser paliativos para dolencias comunes como el dolor de muela o de cabeza (Spinel, 2009).

Entre los primeros funcionarios del Hospital figuraban tres enfermeras, huéspedes del hospital, a quienes recuerda José Joaquín García (1992) de una manera muy particular: “[...] sus nombres eran Josefina Trigueros, una ‘tullida’ llamada Rita y una ‘manca’ llamada Liberata” (p. 134 -135). El primer médico –y el único por muchos años– fue el doctor Aparicio Reyes “infatigable servidor de los humildes y de los enfermos”, quien estuvo en el cargo por más de 20 años desde la apertura del hospital en 1853. Los oficios espirituales para los enfermos estuvieron a cargo del sacerdote Rafael Almansa (Acevedo, 1953).

Más adelante, hacia 1865, el Hospital sufrió una reforma administrativa que permitió el recibo de mendigos que habitan las calles de la ciudad, transformándolo en una institución de beneficencia, en la cual se atendía a los pacientes enfermos desamparados, que por una u otra razón no podían costearse los servicios médicos (García, 1992; Espinosa, 1996).

La necesidad de centros de salud y hospitales se hacía indispensable, más aún cuando en ese periodo enfermedades como la elefantiasis y la lepra parecían muy comunes en la Provincia de Soto. En efecto, tal y como se puede observar en una nota aparecida en la *Gaceta de Santander* de 1870:

La elefantiasis se propaga en las poblaciones de Soto de un modo aterrador, i se hace cada día más imperiosa la necesidad de crear un nuevo Lazareto para recoger a los desgraciados leprosos que vagan por las calles i caminos públicos, i son una amenaza para la parte sana de la población (pp. 509-510).

Además de prestar un servicio asistencial a los enfermos, en el hospital no se dejaba de lado la parte espiritual, justificándose la presencia de la Capilla para los oficios religiosos y donde la remodelación y decoración se contraponían a las dos piezas o locales para atender a los enfermos que contaban con una estructura física y de salubridad poco adecuados y los enfermos eran atendidos con un mínimo de cuidados médicos, porque, como ya se anotó, los profesionales en este campo eran escasos (Espinosa, 1996).

Hacia 1871 el doctor Aparicio Reyes “respetable y antiguo medico” de Bucaramanga, promovió una serie de obras que buscaban la ampliación del hospital. Para ello solicitó la ayuda de amigos y donaciones voluntarias, por medio de las cuales y en el transcurso de dos años obtuvo los recursos financieros para construir un nuevo espacio para las enfermeras, así como más habitaciones y adecuar la capilla del hospital. Si bien no se tienen datos sobre las características arquitectónicas de la capilla y qué tipo de mejoras se incorporaron, sí se tiene conocimiento de su ubicación junto al hospital. Veinte años más tarde, esta misma capilla volvió a ser reconstruida, pero en dicha oportunidad fue el párroco José María Villalba el abanderado de la nueva obra (Spinel, 2009).

En 1893 se encargó al señor Joaquim Wilches, ingeniero de profesión, el dibujo del plano correspondiente a la nueva estructura, presupuestándose una suma de \$80.000 para su ejecución, y contando con el apoyo del Gobierno local y la Asamblea Departamental (García, 1992). Es así como el hospital y su nueva capilla, junto con el cementerio y el futuro surgimiento de un espacio público emblemático como lo fue el Parque Romero, justo frente a estas edificaciones, lograron hacer de este uno de los sectores más representativos dentro de la trama urbana de la ciudad de Bucaramanga a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Así, el “barrio del Cementerio y el Hospital” fue reconocido por mucho tiempo como uno de los sectores más bellos con los cuales contaba Bucaramanga, en el cual podría encontrarse “un escogido lugar de distracción y recreo donde pasar las fastidiosas horas de los días desocupados”<sup>2</sup>.

2 Recordemos que el Parque Romero, antes de llamarse así, se llamó Parque García Rovira. Posteriormente con la instalación de la estatua del prócer en la Plaza Principal, esta última tomó el nombre que actualmente lleva. “Parque García Rovira” (Semanario El Posta, 1894, p. 5).

En 1888 el Hospital San Juan de Dios contó con la participación de las Hermanas de la Caridad, las cuales fueron traídas a la institución gracias a las gestiones de tres “damas de la ciudad”: Trinidad Parra de Orozco, hija de Crisóstomo Parra, Zoila Uribe de Pradilla y Juana Ordoñez de Martínez. Así, a finales de 1888:

Hay alborozo en el poblado, las cuatro primeras religiosas de la caridad, las hermanas de la Presentación, Superiora, Manuela, Basilia y Enriqueta han llegado a hacerse cargo del Hospital al cual concurren personalmente aquellas señoras todos los días, i asisten a los enfermos con una constancia digna de ejemplo, cuidando de esos desgraciados como de sus propios hermanos (Gaceta de Santander, 1888, p. 493).

Los servicios prestados por las Hermanas de la Caridad se prolongaron por muchos años. Esta labor fue reconocida por la comunidad y el Gobierno local, ya que en 1953, la Junta de Beneficencia de Bucaramanga otorgó un reconocimiento a este grupo de religiosas por medio de una “Tarjeta de Oro”, entregada a la madre Ana Esther, directora de las Hermanas de la Caridad durante las celebraciones del primer centenario del Hospital, como “reconocimiento a las labores que en los últimos 65 años ha venido prestando la benemérita institución a favor de los enfermos de nuestro Hospital”<sup>3</sup>.

Para finales del siglo XIX, la ciudad ya había tenido un crecimiento significativo. Gracias a su floreciente actividad comercial y artesanal de los años anteriores Bucaramanga se posicionó como el centro poblacional de mayor importancia tanto económica como política de la región, siendo designada capital del Departamento de Santander en 1886, tras el final del periodo federal y la vuelta al centralismo. A finales de siglo XIX el Hospital San Juan de Dios se había posicionado como una institución destacada a nivel regional. Prueba de lo anterior, fue la designación en 1893 como sede de una reunión de médicos de la región que tuvo como objetivo constituir la Sociedad de Medicina de Santander (Acevedo, 1953).

Hasta 1890 el Hospital había funcionado mediante el sentido común, es decir, no había normas técnicas o personas nombradas o pagas que lo dirigiesen. Aunque no fue el objetivo de su establecimiento en Bucaramanga, las Hermanas de la Caridad tomaron desde un comienzo la dirección del hospital y organizaron su funcionamiento interno, centrandolo su atención primordialmente en los enfermos, ancianos, mendigos y desahuciados (Espinosa, 1996). Pero ya a finales del siglo XIX, el pensamiento de mejorar la salubridad del poblado comienza a aparecer entre la elite de la ciudad y a hacerse visible en las mejoras materiales:

[...] unido a la necesidad de construir puentes, empedrar las calles, refaccionar los edificios públicos y extender los caminos, hubo la necesidad de un mejoramiento en el estado sanitario y en las condiciones de salubridad de la población en general, que incluía el hospital, el asilo de locos, de huérfanos, ancianos o vagabundos, el cementerio, la plaza de mercado y el matadero (Spinel, 2009, p. 49).

Para la realización de estas obras se destinaron recursos provenientes del Gobierno departamental. Así, el 6 de julio 1894 en la Gaceta de Santander aparece publicada una Ordenanza de la Asamblea de Santander, en la cual se destinaban 300 pesos mensuales provenientes del Tesoro del Departamento “que se apropiarán en el Presupuesto de 1895 y 1896, para la reconstrucción y mejora del Hospital de Bucaramanga” (p. 5847). Las obras se iniciaron

3 “Hace cien años nació el Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga” (Vanguardia Liberal, 1953).



Figura 4. Interior del antiguo Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga  
Fuente: Román Perdomo, 2014.





Figura 2. Interior del antiguo Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga  
Fuente: Román Perdomo, 2014

Figura 3. Interior del antiguo Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga  
Fuente: Román Perdomo, 2014.



un año después, sin embargo, se vieron interrumpidas por los enfrentamientos bélicos de la Guerra de los Mil Días. Después de la finalización de la guerra, los trabajos se retomaron en 1901 con el apoyo del gobernador de aquel entonces Ramón González Valencia y las generosas donaciones del general Prospero Pinzón, encargándose de la dirección de los trabajos al señor Paulino Colmenares, síndico del hospital (Revista Estudio, 1932, p. 160).

Resulta importante mencionar que el Hospital San Juan de Dios tuvo un papel importante en la atención de los hombres que resultaron heridos en la famosa batalla de Palonegro, ocurrida en una zona cercana a la ciudad, entre el 15 y 31 de mayo de 1900. Se calcula que el personal encargado atendió aproximadamente 1017 heridos, cifra que sobrepasa la capacidad del hospital y se hizo necesaria la adecuación de cinco casas como hospitales provisionales para sortear la emergencia. Para Mario Acevedo Díaz, director del Hospital San Juan de Dios en 1953, este fue el “momento más solemne” en la historia del Hospital (Acevedo, 1953).

A comienzos del siglo XX y a medida que Bucaramanga se iba expandiendo físicamente y su población aumentaba, la deficiencia del Hospital en cuanto a los servicios que se prestaban y su infraestructura, se fueron haciendo cada vez más evidentes.

La incapacidad en cuanto a las instalaciones en las cuales funcionaba el Hospital derivaban en problemas de falta de espacios operativos y funcionales. La antigua edificación ubicada frente al Parque Romero “no daba abasto con tantos enfermos, diseminados en múltiples áreas y servicios” (Moreno, 2008, p. 66).

Tal cual ocurrió desde su apertura como institución prestadora de servicios de salud, el Hospital en la segunda década del siglo XX, aún requería para su sostenimiento en gran parte las ayudas prestadas por grupos de caridad y de “damas” importantes y de religiosos que alentaban a los bumangueses a “emprender campañas en pro de dicho Hospital, organizando para ello, tés bailables y bazares, debido a que las ayudas de las administraciones nunca fueron suficientes para evitar las condiciones extremas en las que allí se trabajaba” (Moreno, 2008, p. 67).

Teniendo en cuenta dicha situación, el Gobierno local empezó a preocuparse por la problemática concerniente a la salud pública, aunque los problemas de fondo no llegaron a solucionarse. Por ejemplo, la donación de 1000 pesos oro que hizo el Gobierno municipal en 1925, provenían de un traspaso de fondos que se había destinado en un principio a la fallida empresa del Teatro municipal. El dinero traspasado en aquella oportunidad se destinó finalmente a la compra de “[...] cien catres de hierro con destino al servicio del expresado establecimiento” (Vanguardia Liberal, 1925).

En los periódicos locales se anunciaba constantemente el problema y se advertía que la ciudad debía tener una edificación para un hospital moderno que pudiera responder las exigencias de los pobladores de la ciudad. Sin embargo,

[...] aunque la necesidad de construir un nuevo hospital fue una idea que cada vez tomaba más fuerza, debido a las constantes denuncias de la población a través de la prensa escrita, se optó por una solución transitoria, es decir, invertir recursos para realizar ampliaciones a la infraestructura decadente del ya existente con el objeto de dejarlo “mejor equipado” por algunos años más (Moreno, 2008, p. 69).

En medio de este contexto, la idea de construir un nuevo hospital se hacía cada vez más fuerte. La propuesta de construir un edificio que respondiera arquitectónicamente a las necesidades de la institución se hizo oficial en 1946, para lo cual se dispusieron recursos en gran parte provenientes del Gobierno municipal, dentro de los cuales figuraba una contribución mensual de 50.000 pesos oro hasta el momento en que finalizaran los trabajos. (Moreno, 2008). Este fue el punto de partida de la llamada “nueva era hospitalaria” del San Juan de Dios. Aunque se trataba de la misma iniciativa una vez construida la nueva edificación para el hospital, este cambiaría su nombre. Ya para la década del setenta, la propuesta derivó en lo que se conoció años más tarde con el nombre de Hospital Ramón González Valencia, aunque esta nueva edificación tardaría muchos años más en concretarse:

[...] la creación del mencionado hospital fue un sueño que comenzó en 1951 pero se materializó hasta 1973 con el Acuerdo No. 10 del 30 de noviembre del mencionado año, en el cual se manifestaba que dado los estudios fiscales de la época era imposible sostener dos hospitales en la ciudad, el Hospital San Juan de Dios y el Hospital Universitario Ramón González Valencia y sumado a esto, el deterioro del antiguo hospital era muy avanzado y sus equipos eran muy obsoletos [...] (Moreno, 2008, pp. 118-119).

Finalmente, al entregarse las instalaciones del nuevo hospital, se hizo el traspaso a este de todos los bienes y equipamientos que pertenecían al San Juan de Dios. Legalmente, la substitución de una institución por otra, se hizo mediante el Acuerdo número 15 del 3 de diciembre de 1973, en el que se “autorizaba el reemplazo del antiguo hospital San Juan de Dios por las nuevas y modernas instalaciones del hospital RGV”. Es así como se da la clausura definitiva del más antiguo y por muchos años único hospital público de la ciudad de Bucaramanga.

## VALORACIÓN Y CONCLUSIÓN

Es posible afirmar que el antiguo hospital San Juan de Dios, el cual prestó sus servicios por más de 120 años, representa una parte importante del desarrollo histórico de Bucaramanga. Al ser por largos años la única institución pública prestadora de servicios de salud, cumplió un papel muy importante en procura de mejorar la calidad de vida y el bienestar de los bumangueses.

La calidad de institución de caridad y de beneficencia que caracterizó sus primeras décadas de vida al servicio de los más necesitados; la atención de los enfermos, en especial durante épocas en las que las epidemias azotaban a la población; así como el papel que jugó durante los acontecimientos históricos de la Batalla de Palonegro, son solo algunas de las razones para reconocer la relevancia del Hospital San Juan de Dios en la historia local.

Como institución, el San Juan de Dios representa también el esfuerzo que por varias generaciones los bumangueses tuvieron que hacer, participando activamente en la consecución de los recursos para su construcción y mantenimiento. Con el tiempo, el hospital fue ganándose un lugar dentro de las prioridades de los sucesivos gobiernos municipales, quienes por medio de contribuciones económicas intentaron mejorar las condiciones del servicio que por muchos años se caracterizaron por la ineficiencia, en razón de los escasos recursos económicos y humanos dispuestos para su funcionamiento.

Si bien la edificación en la cual alguna vez funcionó el San Juan de Dios se mantiene en pie y en aceptables condiciones estructurales, lo que no se puede garantizar en el tiempo. Por

el momento no cuenta con algún tipo de declaratoria que lo proteja e impida una posible demolición. El vertiginoso crecimiento que se hace evidente en Bucaramanga en la actualidad y la necesidad de espacios para nuevas construcciones civiles o proyectos privados, pueden derivar en la pérdida de esta edificación que, como se intentó resaltar en este artículo, es parte importante de la historia de Bucaramanga.

## REFERENCIAS

Acevedo, M. (1953). Centenario del Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga. *Revista Estudio*, Año XXII, 18-21, 231-234.

Espinosa, C. (1999). *Crecimiento urbanístico de Bucaramanga: 1850-1900*. (Trabajo de grado para obtener el título de historiador). Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Historia.

García, J.J. (1992). *Crónicas de Bucaramanga*. Bucaramanga: Imprenta del Departamento.

Harker, R. (1977). *Y sucedió en Bucaramanga*, vol. XXXI. Academia de Historia de Santander, Biblioteca Santander.

López, M.C., García, C., Medina, L.A. (2005). *Manual para inventarios, bienes culturales inmuebles*. Bogotá: Imprenta Nacional.

Ministerio de Cultura. (2009). *Normas generales para la gestión, protección y salvaguardia del patrimonio cultural en Colombia*. Bogotá: Autor.

Moreno, T.L. (2008). *Historia de la salud pública en Bucaramanga 1920-1973*. (Trabajo de grado para obtener el título de historiador). Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Historia.

Spinel, J.F. (s.f.). *El Centro de Bucaramanga. Aproximación interdisciplinaria para la renovación urbana. Informe final de pasantía*. (Trabajo de grado para obtener el título de historiador). Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Historia.

Valderrama, E. (1937). Monografía de Bucaramanga. *Revista Estudio*, año VI, 34-45.

## Fuentes

Gaceta de Santander. (1870, noviembre 7). Año XII, pp. 509-510. Socorro.

Gaceta de Santander. (1888, septiembre 6). Año XXX, p. 493. Bucaramanga.

Revista Estudio. (1932, abril). Año II, N° 8, p. 160. Bucaramanga.

Semanario El Posta. (1984, junio 23). *Parque García Rovira*. Serie II, No 27, p. 5.

Vanguardia Liberal. (1925, noviembre 27). *Camas para el hospital*, Año VII No. 1897. Bucaramanga.

Vanguardia Liberal. (1953, marzo 10). *Hace cien años nació el Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga*.

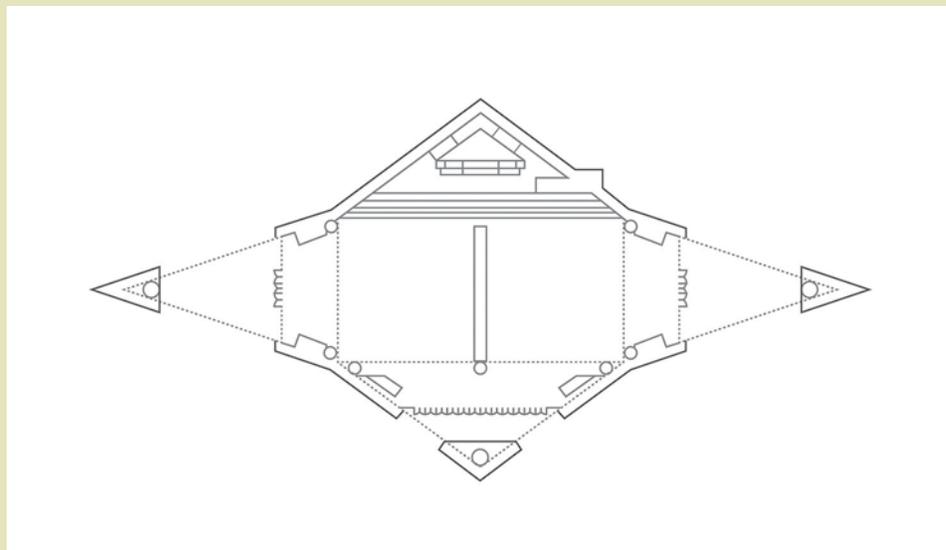
Recibido: julio de 2014

Aprobado: septiembre de 2014

# LA MEGAIGLESIA DEL SIGLO XXI O EL DESPLAZAMIENTO DE LOS DIOS POR EL HOMBRE

Liliana Rueda Cáceres\*

DOI: <http://dx.doi.org/10.15332/rev.m.v11i2.1723>



Planta arquitectónica donde se observa la deformación formal a partir de la cruz griega  
Fuente: Dibujo original de Camila Serrano Rueda, 2014.

## RESUMEN

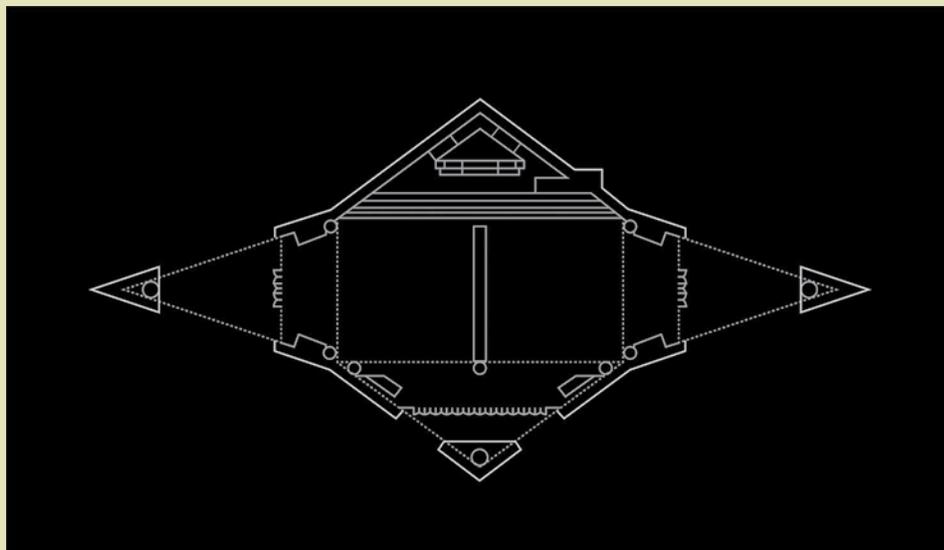
\* Arquitecta egresada de la Universidad Santo Tomás, Magíster en Historia de la Universidad Industrial de Santander, docente investigadora de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás de Bucaramanga, ha sido colaboradora de Revista ESCALA en Bogotá. Correo electrónico: lruedac@hotmail.com

Este es un breve ensayo que reflexiona sobre el fenómeno arquitectónico que representan las megaiglesias protestantes cristianas que tienen su origen en los Estados Unidos de Norteamérica hacia los años setenta. Fenómeno que se ha reflejado en países suramericanos como Argentina y Chile, y más recientemente en Colombia, principalmente dentro de las comunidades religiosas neopentecostales. El gigantismo de sus estructuras arquitectónicas se convierte en una de sus principales características formales, así como el hecho, más importante aún, de que estos espacios ya no tienen relación alguna con la condición de espacio sagrado que separaba claramente el mundo de lo sagrado de lo profano, lo que consecuentemente ha derivado en la masiva apropiación de ese espacio por parte del hombre común y su tecnología ante la huida de los dioses del mismo. Dos fenómenos que pueden entenderse como producto del proceso de secularización en el que la humanidad empezó a transitar incluso a partir del momento en el que la religión católica impuso su novedosa visión de trascendencia, “Mi reino no es de este mundo”, y sacó literalmente a los dioses del templo.

## PALABRAS CLAVE

Megaiglesias, dioses, secularización, siglo XXI.

# TWENTY-ONE CENTURY'S MEGACHURCH, OR THE GOD'S DISPLACEMENT BY THE MAN



*Planta arquitectónica donde se observa la deformación formal a partir de la cruz griega. Negativo*  
Fuente: Dibujo original de Camila Serrano Rueda, 2014.

## ABSTRACT

This essay briefly contemplates the architectural phenomenon of the christian protestant megachurches that were originated by the 70's in the USA. This phenomenon has been reflected in south american countries like Argentina, Chile, and more recently Colombia (mainly inside the neo-pentecostal communities). The oversized scale of their architectonic structures is one of its major formal characteristics. But, one more relevant fact is that these spaces do not have any relation with the condition of 'sacred space' that used to clearly differentiate the holy from the profane; as a consequence, these spaces have been appropriated in a large scale by the common men and his technology as an answer to the flight of the gods. These two characteristics are the outcome of the secularization process that humankind went through when the catholic religion imposed it's novel transcendence vision, "My kingdom is not of this world," and literally removed the gods from the temple.

## KEYWORDS

Megachurches, gods, secularization, XXI century.

## INTRODUCCIÓN

De acuerdo con el Hartford Institute for Religion Research de Connecticut, Estados Unidos, quienes manejan una base de datos de acceso libre en la web, con 1 668 megaiglesias protestantes cristianas identificadas en Estados Unidos, el término megachurch, *megaiglesia*, se refiere a cualquier congregación protestante cristiana que tenga un promedio de asistencia semanal de 2000 personas; si bien reconocen que hay iglesias católicas que cumplirían este requisito, no lo hacen con otras características adicionales de las megaiglesias protestantes como son: contar con la existencia de ministros carismáticos, así como de una cantidad significativa de pastores asociados, contar con un porcentaje amplio de personal administrativo, tener una robusta identidad congregacional que logre convocar entre 100 y 1000 voluntarios semanales, misma identidad que consiga atraer a las personas desde distancias amplias (una hora o más de camino en auto) que sobrepasan los límites físicos de la parroquia, “campus”, que van de las 30 a las 100 hectáreas, actualización en sistemas de sonido y proyección, infraestructura auxiliar como cafeterías, librerías, entre otras características (Hartford Institute for Religion Research).

Para Joaquín Algranti, sociólogo investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - CONICET de Argentina, el fenómeno reciente de la megaiglesia aún se encuentra poco estudiado, estas se caracterizan, en Argentina que es su área de estudio, por la consolidación, a partir de los años noventa, de megaiglesias evangélicas pertenecientes a grupos neopentecostales que se han posicionado en barrios de clase media y alta principalmente. Se caracterizan por ser congregaciones que cuentan con veinte mil y más miembros, con rigurosas estructuras internas de organización, por lo general son organizaciones transnacionales que conservan su autonomía económica, y que se caracterizan por el entrenamiento sistemático de sus líderes (Algranti, 2012, p. 50).

Por su parte, William Mauricio Beltrán, sociólogo colombiano investigador en sociología de la religión e interesado en el fenómeno de la pluralización religiosa en Colombia, plantea que las megaiglesias son el resultado del éxito de los líderes religiosos y se caracterizan por

cumplir una función que era propia de las catedrales católicas, concentrar una multitud de fieles en un espacio monumental que se dedica a un culto masivo (...) cuentan con una amplia gama de servicios religiosos y extra religiosos, débil identidad confesional e importante infraestructura material, uso de dispositivos tecnológicos de última generación y cuentan además con una gran capacidad para articular lo local con lo global en el marco de las lógicas del capitalismo internacional (Beltrán, 2013, p. 76).

Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre en Argentina, según Beltrán, en Colombia estas agrupaciones religiosas parecen tener mayor aceptación en grupos sociales más vulnerables y menor acogida en “estratos urbanos privilegiados”. De acuerdo con el Hartford Institute, existen megaiglesias a lo largo de todo el mundo, pero no existen estudios que den cuenta de su cantidad exacta; para el Hartford Institute habría cantidades significativas de megaiglesias en Corea, Brasil y algunos países africanos. La mayor megaiglesia norteamericana recibe 60.000 fieles, y la mayor en el mundo estaría en Corea con 250.000 asistentes semanales (Hartford Institute for Religion Research). Se trata este de un fenómeno que se presentó a partir de los años setenta en Estados Unidos, de acuerdo con Ramiro Jaimes Martínez, doctor en ciencias sociales, investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California, quien se especializa en la historia de las iglesias evangélicas. Para Jaimes, el norteamericano Peter Wagner sería “el gurú del iglecrecimiento-

to, la guerra espiritual y la autoridad apostólica, quien durante la década de los setenta y ochenta hizo del seminario teológico Fuller uno de los centros principales de esta corriente eclesiológica cuyo impacto se materializó en las llamadas megaiglesias en Estados Unidos, Corea del Sur y México” (Jaimes, 2012, p. 653).

Precisamente una de las primeras megaiglesias que se construyó en los Estados Unidos fue diseñada por el arquitecto Philip Johnson<sup>1</sup>, quien como proyecto de grado en Harvard había diseñado una casa de cristal, la “Glass House”<sup>2</sup>, construida en 1949. Treinta años después, en 1980, diseñaría la catedral de cristal, “Crystal Cathedral Reformed Church” para un pastor evangelista, Robert Schuller, que requería para su congregación un “teatro-iglesia” con una capacidad de acoger 3000 personas en su interior, además de toda una serie de instalaciones técnicas que hacían del espacio prácticamente un estudio de televisión, así como que además el espacio debía estar abierto “a la luz y al mundo exterior” como lo requirió el reverendo Schuller porque así era como él había iniciado su predicación, en espacios abiertos (Jonies). Quizá paradójicamente, hoy esta catedral de cristal ha sido adquirida por la diócesis católica romana de Orange y está siendo readaptada junto con las 36 hectáreas del campus en que se encuentra para su nuevo uso, a partir de 2016, con su nuevo nombre: “Catedral de Cristo” (Quirk).

Así, Cristo regresará al templo. Le corresponderá llenar el amplísimo espacio de esta megaiglesia que se renueva para recibirle. No importa su tamaño, el espacio ha de ser consagrado, ha de cargarse del sentido sacro del espacio que utilizan los cristianos católicos a diferencia del espacio no consagrado de otras congregaciones cristianas. Es que este parece ser el punto neurálgico de estas megaiglesias, estos templos que dejaron de ser templos para convertirse en auditorios con la más alta tecnología y una suma de servicios accesorios para sus fieles. Estos recintos que se llenaron de hombres mujeres y niños en grandes cantidades como nos lo señalan las cifras citadas anteriormente, donde el pastor y su carisma son los que le dan sentido a los mismos y donde las cámaras están grabando el evento en el que los individuos parecen sentirse, o de hecho lo son, parte más activa de una ceremonia que ha dejado de ser simbólica, jerárquica y por lo tanto, distante. El norteamericano Scott Thuma, director del Hartford Institute, investigador de las megaiglesias estadounidenses<sup>3</sup> resalta esa condición de las megaiglesias norteamericanas: “el mensaje que transmiten es que la religión no es algo aparte de la vida diaria” (Thuma).

Esto lo expresó claramente el arquitecto Paul Goldberger en 1995 en el New York Times<sup>4</sup> donde propone como la clave de diferenciación entre las megaiglesias y la arquitectura religiosa tradicional, el hecho de que en las primeras se privilegian las acciones públicas por encima de la experiencia personal, se trata de una arquitectura:

1 Nacido en 1906, autor no solo de arquitectura, sino de libros y artículos, dentro de los cuales “El estilo internacional” que fue publicado inicialmente en 1932 (The international style: Architecture since 1922) le abrió las puertas en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, en el Departamento de Arquitectura que dirigió por varios años. Johnson es internacionalmente reconocido por sus propuestas arquitectónicas que no dejaron de ser polémicas muchas de ellas en su momento, así como por haber recibido en 1979 el primer premio Pritzker de arquitectura que se otorgó, y que equivale a un Nobel en arquitectura. Falleció en 2005.

2 Obra “de laboratorio” diseñada en abierta referencia y diálogo con la casa Farnsworth del arquitecto alemán Mies van der Rohe, que fue construida entre 1946 y 1951 en Illinois, Estados Unidos.

3 Su disertación doctoral se llamó “The Kingdom, the Power and the Glory: Megachurches in Modern America Society” (El reino, el poder y la gloria: Megaiglesias en la moderna sociedad americana) de la Universidad de Emory, presentada en 1996.

4 Goldberger, quien en 1984 recibió el premio Pulitzer de “Crítico ilustre” inició su carrera como crítico de arquitectura en este diario, en abril de 1995 publicó una serie de columnas los domingos que trataban sobre esa amalgama dada entre centro comercial y religión de gran escala y los martes trató el tema desde el punto de vista de “lo que han aprendido las megaiglesias del mundo de los negocios”. Entre 1997 y 2011 fue el crítico de arquitectura de la revista The New Yorker.

del espectáculo público a gran escala, al contrario de una arquitectura de la íntima búsqueda espiritual (...) la megaiglesia es en el fondo, un contenedor neutral, un lugar de grandes reuniones (...) la arquitectura cumple diferentes tareas en la megaiglesia, pero proveer un significado espiritual no es una de ellas (Goldberger, 1995).

## LA SALIDA DE LOS DIOS

En el momento en que en la concepción de las megaiglesias se reconoce y se asume su sentido como un contenedor neutral, como una parte más de la vida diaria, se está desplazando física y literalmente a los dioses del lugar. Se está marcando una ruptura clarísima con el concepto del espacio sagrado. Se está dejando atrás una tradición milenaria. Ya no hay esa separación física, tangible e intangible que por tanto tiempo existió entre lo sagrado y lo profano. En Mesopotamia, Egipto, Grecia existía el *Témenos*, ese espacio definido, delimitado y encerrado en el que se desarrollaban los santuarios y se erigían los templos (Harris, 2011, p. 70). Mircea Eliade lo señala:

Para el hombre religioso el espacio no es homogéneo; presenta roturas, escisiones: hay porciones de espacio cualitativamente diferentes de las otras (...) hay, pues, un espacio sagrado y por consiguiente 'fuerte', significativo, y hay otros espacios no consagrados y, por consiguiente, sin estructura ni consistencia; en una palabra: amorfos (Eliade, 1981).

Hoy en día, en el mundo secularizado que habitamos, esas diferenciaciones se han ido desdibujando, los hombres lo ocupan todo indistintamente, no existen témenos, el santuario ha dejado de existir. Sin santuario, sin lugar sagrado, sin templo, los dioses no pueden habitar el lugar. Heidegger, que explora el sentido de los templos griegos como obra de arte, en sus disertaciones de 1935 y 1936 sobre "El origen de la obra de arte" nos deja ver cómo "... gracias al templo, el dios se presenta en el templo (...) el edificio rodea y encierra la figura del dios y dentro del oculto asilo deja que ésta se proyecte por todo el recinto sagrado a través del abierto peristilo" (Heidegger, 2010, p. 31). Presencia del dios en el templo griego que el historiador de la arquitectura Spiro Kostof nos ratifica: "El templo era el lugar de reunión entre lo humano y lo divino. Al mismo tiempo que los humanos eran encumbrados por la orgullosa y medida elevación de las columnas, las deidades descendían al nivel de la visibilidad humana" (1988, p. 226).

Lo interesante y lo enriquecedor del análisis fenomenológico que hace Heidegger del templo griego como obra de arte que permite la creación de un mundo y el acontecimiento de la verdad, nos ayuda a comprender la marcada diferencia entre un templo (o un espacio) consagrado y otro que no tenga esta connotación, ya que en el espacio consagrado se consigue

erigir en el sentido de consagrar y glorificar (ya que) consagrar significa sacralizar en el sentido de que, gracias a la erección de la obra, lo sagrado se abre como sagrado y el dios es llamado a ocupar la apertura de su presencia. De la consagración forma parte la glorificación, en tanto que reconocimiento de la dignidad y el esplendor del dios. Dignidad y esplendor no son propiedades junto a las cuales, o detrás de las cuales se encuentre además el dios, sino que es en la dignidad y en el esplendor donde se hace presente el dios (Heidegger, p. 33).

Así, el profundo análisis de Heidegger lo lleva a encontrar que

La obra templo, ahí alzada, abre un mundo y al mismo tiempo lo vuelve a situar sobre la tierra (ya que) es el templo, por el mero hecho de alzarse ahí en permanencia, el que le da a las cosas su rostro y a los hombres la visión de sí mismos. Esta visión sólo permanece abierta mientras la obra siga siendo obra, mientras el dios no haya huido de ella (p. 32).

De otra parte, es interesante encontrar coincidencias entre la visión fenomenológica de Heidegger, realizada a partir de la obra física y entendida esta como obra de arte y la visión antropológica de Mircea Eliade, y a través de un acercamiento antropológico que tiene la intención de comprender la visión que tenía el *homo religiosus* arcaico. Eliade, al igual que Heidegger, señala la oposición entre caos y cosmos, en la que cosmos es todo territorio habitado que ha sido consagrado previamente, “por ser, de un modo u otro, obra de los dioses, o por comunicar con el mundo de estos. El mundo es un universo en cuyo interior se ha manifestado ya lo sagrado” (Eliade, 1981).

Separación de mundos que no ocurre en los nuevos espacios de las megaiglesias que antes bien, han atraído a su interior la mundanidad del mundo, como lo expresa Algranti cuando nos dice que “las megaiglesias son productoras de una estética cristiana que vehiculiza el consumo de mercancías religiosas. Existe una cultura material evangélica que opera a fuerza de reconocer en los grandes templos las bases sociales de un mercado en expansión. Por eso, donde hay una iglesia grande, hay una librería que vende materiales genéricos y produce, a su vez, contenidos propios—manuales, libros DVD, objetos de regalería, distintivos, entre otros—” (Algranti, s.f.). No pueden allí habitar los dioses.

## EL HOMBRE EN EL MUNDO

Los dioses hace rato que no habitan los templos, pero no es que los dioses no puedan habitar los nuevos espacios porque estos se hayan cargado de mundanidad, es que se han cargado de mundanidad porque los dioses han huido de ellos. Heidegger nos explica esta huida de los dioses como uno de los fenómenos visibles de la era moderna:

un quinto fenómeno de la era moderna es la desdivinización o pérdida de dioses. Esta expresión no se refiere solo a un mero dejar de lado a los dioses, es decir, al ateísmo más burdo. Por pérdida de dioses se entiende el doble proceso en virtud del que, por un lado, y desde el momento en que se pone el fundamento del mundo en lo infinito, lo incondicionado, lo absoluto, la imagen del mundo se cristianiza, y, por otro lado, el cristianismo transforma su cristiandad en una visión del mundo, adaptándose de esta suerte a los tiempos modernos. La pérdida de dioses es el estado de indecisión respecto a dios y los dioses (...) pero, lejos de excluir la religiosidad, la pérdida de dioses es la responsable de que la relación con los dioses se transforme en una vivencia religiosa. Cuando esto ocurre es que los dioses han huido (Heidegger, 2010, p. 70).

Concepto de vivencia religiosa que se puede comprender para el caso del cristianismo a través de la mirada del filósofo contemporáneo Marcel Gauchet con su explicación sobre esta, como la “religión de la salida de la religión” (2005, p. 145) dadas sus dinámicas ex-

cepcionales de ruptura con una edad "mítico-mágica" y la instauración de un sentido de trascendencia en que la idea de "creación" aparece como esencial y en la que además esta "separación de Dios, por otra parte, libera e instituye en el hombre el sujeto del conocimiento, autonomizándolo (...) y le entrega así las bases primeras de una intelección del mundo independiente de Dios" (p. 78).

Un mundo que es nuevo, signado por el cambio, e inscrito en lo que Anthony Giddens define como "alta modernidad", dentro de la que la religión ha pasado a ser una opción de elección principalmente, antes que de tradición. Dinámicas estudiadas por los sociólogos a partir de los años setenta y que han definido este cambio de sentido religioso como el fenómeno de secularización, que entendemos como la separación de lo religioso respecto de otros aspectos de la vida social en el hombre y que resumiremos como "la indiferencia a los dioses y profetas (que presenta la época moderna)", según cita la socióloga Daniele Hervieu-Léger al también sociólogo y economista, entre otras, Max Weber (Hervieu-Leger, 2005, p. 212).

## CONCLUSIONES

Una vez desacralizado el mundo, a lo que contribuyó en parte el cristianismo para posicionarse como la única religión poseedora de la verdad<sup>5</sup>, y así mismo, una vez direccionado el mundo hacia la ciencia e introducido el arte en el horizonte de la estética, lo que para Heidegger hace que el arte "pase a ser expresión de la vida del hombre", entendemos que perdería así la obra de arte su capacidad de revelar la verdad. Verdad que, para el caso del templo, definitivamente revelaba la presencia del dios. Espacio que en nuestra interpretación hubo de ser llenado por el hombre y que este en su afán de doblegar la técnica ha caído en otra de las características de la era moderna que resalta Heidegger: la del gigantismo, a la que considera una señal de cómo "el proceso de la edad moderna se encuentra en su fase más decisiva y más duradera de toda su historia"<sup>6</sup>, pues para el filósofo:

en todas partes aparece lo gigantesco bajo las formas y los disfraces más diversos. Por ejemplo, lo gigantesco también se muestra en el sentido de lo cada vez más pequeño. Estamos pensando en las cifras de la física atómica (...) lo gigantesco es más bien aquello por medio de lo cual lo cuantitativo se convierte en una cualidad propia, y por lo tanto, en una manera especialmente señalada de lo grande (Heidegger, 2010a, p. 88).

## REFERENCIAS

Algranti, J. (2012). Megachurches and the problem of leadership: an analysis of the encounter between the evangelical world and politics in Argentina. *Religion, state and society*, 40(1).

Algranti, J. (s.f.). *El locus de las creencias. Reflexiones sobre las formas de adhesión al evangelio*. Recuperado de [http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/15.-ALGRANTI\\_DOSSIER-CRENCIAS-88.pdf](http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/15.-ALGRANTI_DOSSIER-CRENCIAS-88.pdf)

<sup>5</sup> Lo que fue revaluado en los años sesenta dentro de los postulados del Concilio Vaticano II.

<sup>6</sup> El texto "La época de la imagen del mundo" es la transcripción de una conferencia de Heidegger en Friburgo, Alemania, en 1938, que si bien, aparentemente contenía una dura crítica al nazismo, podría aún ser válida en tanto análisis de cosmovisiones contemporáneas.

Beltrán, W. (2013). Pluralización religiosa y cambio social en Colombia. *Theologica Xaveriana*, 63(175).

Eliade, M. (1981). *Lo sagrado y lo profano*. Recuperado de <http://racionalismo.org/> consultado en junio de 2014.

Gauchet, M. (2005). *El desencantamiento del mundo. Una historia política de la religión*. Madrid: Editorial Trotta. Universidad de Granada.

Goldberger, P. (1995, abril 20). The Gospel of Church Architecture. *The New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/1995/04/20/garden/the-gospel-of-church-architecture-revised.html?pagewanted=all> consultado en junio de 2014.

Harris, R. (2011). El paisaje de los dioses: los santuarios griegos de la época clásica y su entorno natural. *Aisthesis*, (49).

Hartford Institute for Religion Research. (s.f.). Megachurch definition. Recuperado de <http://hrr.hartsem.edu/megachurch/definition.html>, consultado en junio de 2014.

Heidegger, M. (2010). El origen de la obra de arte. En *Caminos de bosque*. Madrid: Alianza Editorial.

Heidegger, M. (2010a). La época de la imagen del mundo. En *Caminos de bosque*. Madrid: Alianza Editorial.

Hervieu-Leger, D. (2005). *La religión, hilo de memoria*. Barcelona: Herder Editorial.

Jaimes, R. (2012). El neopentecostalismo como objeto de investigación y categoría analítica. *Revista mexicana de Sociología*, 74(4).

Jonies, R. (2013). *AD classics: the crystal cathedral/Philip Johnson*. Recuperado de <http://www.archdaily.com/445618/ad-classics-the-crystal-cathedral-philip-johnson>, consultado en junio de 2014.

Quirk, V. (2013). *Philip Johnson's crystal cathedral born again*. Recuperado de <http://www.archdaily.com/434266/philip-johnson-s-crystal-cathedral-to-receive-catholic-renovation>, consultado en junio de 2014.

Thuma, S. (s.f.). *Exploring the Megachurch Fenomena: Their characteristics and cultural context*. Recuperado de [http://hrr.hartsem.edu/bookshelf/thumma\\_article2.html](http://hrr.hartsem.edu/bookshelf/thumma_article2.html)

Kostof, S. (1988). *Historia de la arquitectura*. Madrid: Alianza Editorial.

Recibido: julio de 2014

Aprobado: agosto de 2014

# LAS DINÁMICAS DE LAS ACTIVIDADES DE PRODUCCIÓN Y CONSUMO EN EL SECTOR RURAL: REFLEXIONES A PARTIR DEL CASO DEL CENTRO POBLADO (CP) DEL CORREGIMIENTO DE BERLÍN, SANTANDER\*

Karen Brigitte Vásquez\*\*

DOI: <http://dx.doi.org/10.15332/rev.m.v11i2.1724>



Cultivos de papa y cebolla en un área periurbana del Centro Poblado del corregimiento de Berlín  
Fuente: Karen Vásquez, 2014.

## RESUMEN

\* Trabajo de investigación adscrito a la Línea de Investigación en Planificación y Gestión del Territorio del Grupo de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga (GINVEARQUI). Edición del artículo a cargo del líder de la Línea: Carlos Humberto Gómez Arciniegas, Arquitecto por la Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga, MSc Lancaster University (Reino Unido), Ph.D Politécnico di Milano (Italia). Correo electrónico: carlos.gomez@ustabuca.edu.co.

\*\* Economista por la Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga. Candidata a magíster de la Maestría en Ordenamiento Territorial de la misma universidad. Correo electrónico: karen\_brigitte@hotmail.com

La agricultura sostenible, concepto relativo a los propósitos de una nueva realidad rural, tiene lugar en un escenario natural donde grupos sociales interactúan para hallar un equilibrio deseable entre desarrollo económico y ecológico como respuesta a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU, 2015). En este documento se presenta, al inicio, un acercamiento a la problemática rural del corregimiento de Berlín para después concentrarse específicamente en su Centro Poblado. Así bien, se exponen las connotaciones negativas que se originan en la diferencia del Estado por el sector rural para después pasar a especificidades del Centro Poblado y su área de influencia. Se abordan, por tanto, situaciones negativas provocadas por los desequilibrios relacionados con la distribución del recurso tierra, la persistencia de una agricultura ancestral, el mal manejo de agroquímicos, la inadecuada infraestructura básica de servicios, la falta de capacitación del campesino y la ausencia de servicios complementarios que propicien un desarrollo rural sostenible. Seguidamente, se identifican las debilidades y lagunas en términos de un ordenamiento territorial deseable, con base en una lectura que metodológicamente utiliza un análisis comparativo entre los instrumentos de planificación articulados hasta la fecha para el municipio de Tona y, por ende, para el corregimiento de Berlín, el cual da como resultado una metodología sugerida. En la parte final se esbozan las conclusiones más relevantes que portan a la articulación de algunas recomendaciones que se sustentan en la investigación adelantada hasta el momento (documental y de campo) y en el estudio de otros proyectos que se enmarcan en la categoría de “buenas prácticas agrícolas”.

## PALABRAS CLAVE

Agricultura, capital social, cultivos, desarrollo rural, ecología, externalidades, minifundios, usos, páramo, sostenibilidad.

# THE DYNAMICS OF PRODUCTION AND CONSUMPTION IN RURAL AREAS: REFLECTIONS FROM THE STUDY CASE OF THE VILLAGE OF BERLÍN, SANTANDER



*Actividades de acopio y distribución de cebolla en inmediaciones del parque del Centro Poblado del Corregimiento de Berlín*  
Fuente: Karen Vásquez, 2014.

## ABSTRACT

Sustainable agriculture, a concept related to the purposes of a new rural reality, takes place in a natural setting where social groups interact to find a desirable balance between economic and ecological development as a response to the Sustainable Development Objectives (UN 2015). Firstly, this document presents an approach to the rural problematic of the District (corregimiento) of Berlin and then focus specifically on its urban settlement. Thus, the negative connotations that originate in the difference of the state by the rural sector are exposed, after which it is possible to move on to the specificities of the small town and its area of influence. Therefore, the paper points to negative situations caused by imbalances in land distribution, the persistence of ancestral agriculture, the poor management of agrochemicals, the inadequate infrastructure of services, the lack of training of the farmer, and the absence of complementary services that favor sustainable rural development. Next, weaknesses and gaps are identified in terms of a desirable territorial order based on a reading that methodologically uses a comparative analysis between the planning instruments articulated to date for the municipality of Tona and therefore for the Berlin area, which results in a suggested methodology. The final section outlines the most relevant conclusions that lead to the articulation of some recommendations that are based on the research carried out so far (documentary and in field) and the study of other projects that fall within the category of “best agricultural practices”.

## KEYWORDS

Agriculture, social capital, crops, rural development, ecology, externalities, minifundios, uses, páramo, sustainability.

## INTRODUCCIÓN

Diversos son los estudios, a veces un poco generalizadores, sobre el desarrollo rural en América Latina y cómo este territorio ha sido esculpido. Rodríguez y Meneses (2011) hacen referencia a la ruralidad de América Latina, la cual denota significativas transformaciones en los últimos veinte años en términos de estructura productiva, dinámicas territoriales, concepción del medio ambiente y temas de gobernabilidad. De igual manera, se identifican fenómenos que sobresalen en dichos ámbitos:

- a. La importancia que cobra cada día la economía rural que se basa en otras actividades diferentes a la agricultura, sin que esto demerite la importancia estratégica de esta actividad.
- b. La imperiosa necesidad de superar la dicotomía existente entre lo urbano y lo rural, ya entendida por muchos grupos sociales.
- c. La preocupación, cada día más, por el aumento del deterioro de los recursos naturales y todos los impactos que genera el cambio climático.
- d. Las mutaciones de las instituciones rurales, especialmente en términos peyorativos que tienen que ver con una pronunciada debilidad de los mecanismos tradicionales usados por el Estado para intervenir en el territorio rural, así como la intervención de nuevos esquemas que propenden por una participación mayor y más activa de los actores locales.

En síntesis, una serie de razonamientos esbozados como oportunidades aprovechables en la búsqueda de un desarrollo rural más sostenible e inclusivo. A pesar de esto, las metodologías referidas al desarrollo rural en Colombia han sido durante muchos años ambiguas e inconsistentes, por lo que el crecimiento y desarrollo de la población así como la productividad del suelo se han visto rezagados, dictamen que se refleja en una serie de indicadores de calidad de vida, de oportunidades laborales e índices de ingresos que individualmente o en su conjunto no dejan de ser preocupantes. Lamentablemente, se pasan por alto las grandes potencialidades del territorio rural colombiano, las cuales van desde el plano socioeconómico como el turismo ecológico y el paisajismo hasta los de neta índole geográfica como fertilidad del suelo, clima, topografía, recursos hídricos para seguir cayendo en la adopción repetitiva de una agricultura convencional caracterizada por las malas prácticas, los monocultivos y un notable desequilibrio ecológico. Se llega entonces al corregimiento de Berlín, territorio por analizar en la investigación que fundamenta este artículo y que se ubica en suelos de gran importancia ecosistémica con potencial para un consistente proyecto de desarrollo rural sostenible. El corregimiento de Berlín pertenece al municipio de Tona que se localiza al nororiente de la cuenca superior del río Lebrija, en la Provincia de Soto, departamento de Santander (figura 1).

A su vez, el municipio de Tona se subdivide en 16 veredas situadas en diferentes pisos térmicos. El Centro Poblado del corregimiento de Berlín se posiciona dentro de los límites del páramo Santurbán, clasificado como Distrito de Manejo Integrado (DMI) de Berlín, en la convergencia de las veredas de Ucatá, Saladito y Cuestaboba, exactamente sobre la vía nacional que conecta Bucaramanga y Cúcuta (figura 2).

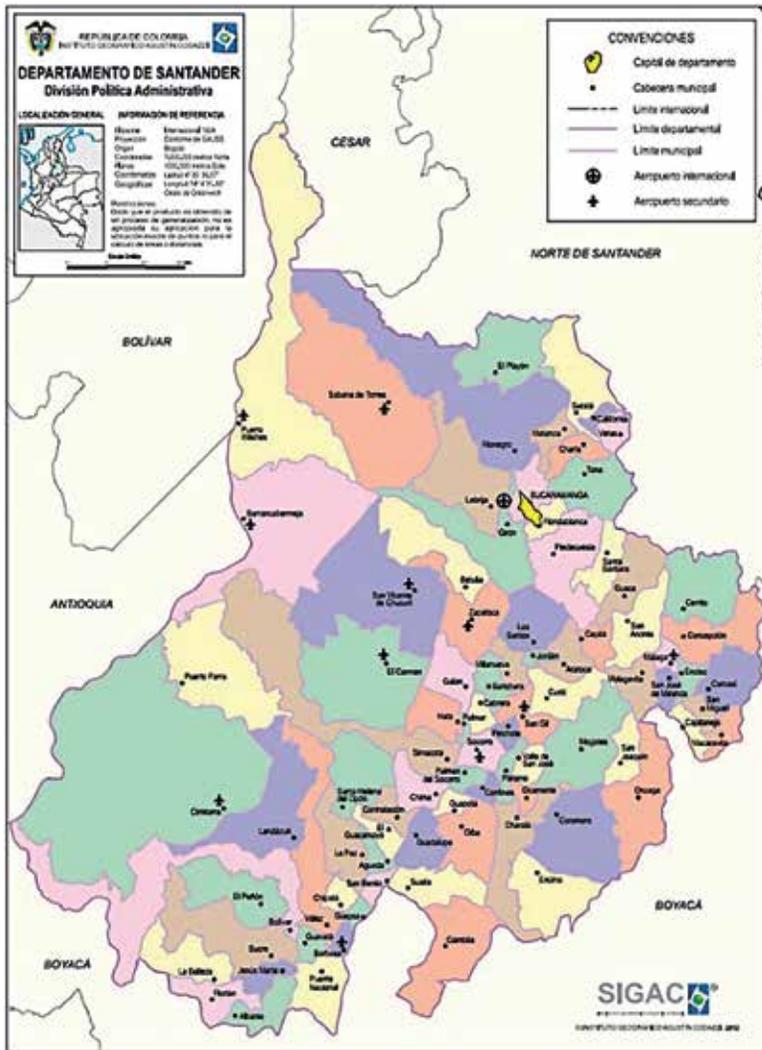


Figura 1. Ubicación del municipio de Tona en relación al departamento de Santander  
 Fuente: [www.igac.gov.co](http://www.igac.gov.co)



Figura 2. Subdivisión del municipio de Tona en 16 Veredas  
 Fuente: <http://www.tona-santander.gov.co/>

El páramo seco de Berlín que hace parte del Parque Nacional Santurbán es atravesado por una vía nacional que conecta las ciudades de Bucaramanga y Cúcuta. Allí, sobre ambas márgenes del asfalto se asienta el Centro Poblado del Corregimiento de Berlín, uno de los dos corregimientos del municipio de Tona, sobre un escenario natural agreste y sugestivo que cada día se ve agobiado por malas prácticas originadas por una antropización depredadora y en el letargo social y económico de la población residente. En este orden de ideas, se busca con la investigación, *in situ* y documental, identificar los componentes relativos al “subsistema de actividades de producción y consumo” (Gómez, 2008), a fin de establecer elementos de juicio para proponer una adecuada metodología que contribuya a identificar ordenadamente los problemas atinentes al mal manejo del suelo para posteriormente equilibrar, reformular o proponer ciertas políticas de ordenamiento territorial. El artículo finaliza entonces con un aparte donde se vincula a la comunidad como eje central de los lineamientos del Estado y se le posiciona como “actor protagónico”, cuyo rol es velar por un adecuado uso del suelo y de los recursos naturales presentes en el territorio estudiado. En consecuencia, el cambio estructural planteado se caracteriza sustancialmente por el tránsito de una economía rural dominada por una agricultura convencional, causante de un alto grado de contaminación ambiental, a una economía rural más ecológica y diversificada, con actividades complementarias de mayor valor agregado (vinculadas o no a la agricultura), naturalmente con una creciente participación de esta comunidad que hasta el momento no goza de beneficios y oportunidades cimentadas en el concepto de equidad.

## **LAS PROBLEMÁTICAS EN EL CORREGIMIENTO DE BERLÍN COMO PUNTO INICIAL DE REFLEXIÓN**

La agricultura ha desempeñado un papel decisivo en el crecimiento de la mayoría de las economías de América Latina y Colombia no es una excepción. Sin embargo, el país presencia desde hace varias décadas una fuerte crisis del sector agrícola, lo que representa un obstáculo para el desarrollo territorial. En el caso del corregimiento de Berlín muchos problemas son concomitantes a los de América Latina, aunque buena parte obedecen a circunstancias particulares provocadas por circunstancias sociopolíticas propias del país. Por tal motivo, el análisis de la agricultura exige profundizar, *en los problemas inherentes al uso del suelo identificados en el área estudiada, los cuales se han agudizado por el olvido del Estado hacia el sector rural y los problemas de orden público que allí se han gestado.*

A esto se suman también las *dinámicas endógenas* presentes en función de la propiedad de la tierra, la situación de los productores y las hileras de distribución que regulan la rentabilidad y el destino de la producción agrícola. La distinción canónica entre minifundios y latifundios en las zonas agrícolas es insuficiente para entender el calidoscopio de la tenencia de la tierra, que en otras palabras se traduce en un acentuado desequilibrio de las áreas de producción pertenecientes en su mayoría a terratenientes y en una notable posición de desventaja a los campesinos. A estos regímenes de la tenencia de la tierra se suman situaciones que afronta el campesino en cuestiones de contratación que se pueden sintetizar en salarizados, semi-salarizados o trabajadores fijos o de temporada que se amalgaman con la mano de obra familiar y múltiples formas “arcaicas” de trabajo comunal de ayuda mutua. Oxfam (2016) conduce estudios al respecto que también ahondan en los diversos tipos de agricultura de subsistencia que aportan pequeñas cuotas en el mercado de la producción, pero que en cualquier caso no elevan el tenor de vida de la población rural. De igual manera, se hace referencia a problemas de una agricultura que no se integra adecuadamente a la industria y al comercio por indiferencia de la administración pública y una arraigada idiosincrasia de la población. En síntesis, una baja productividad como principal problema no solo del

corregimiento de Berlín sino de la agricultura de muchos países de América Latina, la cual impide liberar el excedente suficiente para importar bienes industriales y herramientas para direccionar la economía (Oxfam, 2016).

En este orden de ideas, la ausencia de políticas coordinadas para que los beneficios procedentes de la producción se reviertan, en parte, en el territorio de origen es evidente. Sin duda, un nudo en la cadena de problemas que se une a aspectos que requieren un profundo estudio y que a simple vista también aquejan al páramo de Berlín. Al concentrar las observaciones realizadas en torno al Centro Poblado del corregimiento de Berlín y a la búsqueda de información durante la investigación documental surgieron vacíos por la falta de estudios especializados e inclusive del hermetismo de la población. En cualquier caso, es más que evidente que la tierra en el Centro Poblado clama por soluciones a problemáticas como los territorios baldíos y la desigualdad en la tenencia de la tierra, donde es claro un usufructo del campesino por parte del empresario que ve el territorio como fuente de rentabilidad, en oposición a la visión del campesino quien lo considera como patrimonio y bien heredable para hacer su vida en el campo. En otras palabras, una brecha de desigualdad para acceder a la propiedad de la tierra, dimensión prácticamente desconocida en ausencia de un censo para determinar quiénes son los dueños de la tierra, así como de un fondo de tierras o leyes de concertación.

Por fortuna, el Centro Poblado de Berlín por su posición estratégica no se encuentra afectado directamente por situaciones exógenas relacionadas con los índices de violencia en el sector rural colombiano, según lo declarado por la Policía Nacional presente en el Centro Poblado. En cualquier caso, sí debe lidiar con problemas endógenos como disputas activas por la tenencia de la tierra, una tensa convivencia por sus intereses e inclusive situaciones puntuales en las que se presentan amenazas, asesinatos o amedrentamientos.

Según entrevistas no estructuradas que se realizaron a algunas personas, casi siempre la gran propiedad se estableció gracias a la usurpación de las tierras, la expropiación de campesinos arruinados o muy endeudados, y la apropiación de tierras públicas por privados con la ayuda o el consentimiento del Estado. Asimismo, la ignorancia y la falta de información han provocado revueltas campesinas que se deben generalmente a la penetración del capitalismo en el campo y por la negativa de un proceso de modernización que priva a los agricultores de los derechos adquiridos. Entran aquí en juego todas las dinámicas del llamado “Plan Integral de Manejo del Distrito de Manejo Integrado de los Recursos Naturales Páramo de Berlín”, comúnmente denominado como DMI, en práctica desconocido o mal interpretado por el campesino, lo que dificulta una clara concertación con operadores territoriales capacitados para cuestiones relacionadas con el desarrollo rural, entre estos el mejoramiento de la productividad del suelo.

Específicamente, las zonas aledañas al Centro Poblado esbozan un paisaje agrícola que corrobora la intervención generalizada del hombre en los páramos en las últimas décadas y que, en este caso, se basan en actividades del sector primario en cultivos de papa y cebolla, por ser especies vegetales que se adaptan fácilmente a las inclementes condiciones climáticas del territorio. Sin embargo, este uso del suelo ha ocasionado el drenaje e incluso la desecación de fuentes hídricas, así como la quema de frailejones y otras especies de plantas propias de los páramos. Paralelamente, campesinos de los sectores afectados han advertido la notable disminución de los caudales en las quebradas, que en muchos casos se han secado debido a que sus nacimientos han cesado de emanar agua. En razón de estos hechos, durante los años 1997 y 2000 se desarrollaron investigaciones que permitieron

conocer el impacto causado a los páramos por la implantación de cultivos de papa y otras actividades como la ganadería (Avellaneda-Cusarí, 1997-1999). Posteriormente, el ICA y otras instituciones (2011) emiten una serie de documentos técnicos pertenecientes a una denominada “Línea Agrícola” que se dedica a estos aspectos. En libro *Manejo fitosanitario del cultivo de papa (Solanum tuberosum, subsp. andigena y S. phureja)* se compendian los principales problemas fitosanitarios que afectan el cultivo de papa: el gusano blanco (*Premnotrypes vorax*), la polilla guatemalteca (*Tecia solanivora*), palomilla (*Phthorimae operculella*) y la gota (*Phytophthora infestans*), lo cual genera pérdidas económicas y conlleva la masiva utilización de plaguicidas para el control de estas plagas. El cultivo de cebolla larga también tiene problemas fitosanitarios como: minador de la cebolla (*Liriomyza huidobrensis*), babosas y caracoles (*Deroceras reticulatum Müller*), babosa pequeña (*Limax marginatus Müller*), babosa parada rayad (*Milax gagates draparnaut*), babosa gris (*Helix aspersa*), Trozadores o tierreros (*Agrotis ipsilon Hufnagel*), entre otras. Otra problemática en este cultivo es el uso inadecuado y sin procesar de la pollinaza o gallinaza, por ejemplo, el efecto negativo que tiene almacenarla durante poco tiempo con bajo nivel de nitrógeno, siendo más difícil la descomposición de la materia orgánica y la renovación de los componentes del suelo.

Según Monroy (2009), las transformaciones que afectan los ecosistemas naturales en zonas de páramo para dar paso a un sistema agrícola (descapote, arado, abonos, etc.) provocan notables alteraciones de orden físico sobre el suelo que se revierten en la desaparición de la protección física de este y generan una mayor susceptibilidad a ataques microbianos o en su defecto una mineralización de la materia orgánica. De igual forma, Monroy (2009) indica que la susceptibilidad de las poblaciones microbianas disminuyen vertiginosamente en el momento en que la vegetación natural se ve alterada, es por ello que el uso intensivo del suelo del páramo genera riegos de orden ambiental que se manifiestan en la acumulación de CO<sub>2</sub>, problemas de fertilidad de los suelos, la capacidad hidráulica y la misma estabilidad del suelo.

Regresando nuevamente, los problemas del asentamiento urbano, o sea el Centro Poblado como tal, es notable que el tejido urbano aqueja problemáticas relacionadas con el espacio público y privado: comercio formal e informal se amalgaman con el uso residencial en viviendas que no están servidas completamente por una adecuada infraestructura básica de servicios. No fue difícil identificar la presencia de un incipiente sistema de acueducto y el déficit de un sistema de alcantarillado que afecta directamente los recursos hídricos de la zona y en consecuencia la producción agrícola como se expuso precedentemente en los problemas fitosanitarios.

Asimismo, el Centro Poblado experimenta problemas de un crecimiento urbano desordenado y poco planificado, que inicia en los lotes baldíos que gravitan alrededor del parque central y se extiende a sus zonas periurbanas. El parque central ha perdido su carácter original ante su abandono y descuido, pocas personas lo frecuentan, ya que su mobiliario urbano está completamente deteriorado. Solo una cancha de cemento reactiva el área en algunos momentos de una monótona semana, que solo espera la llegada de los sábados y domingos para los intercambios comerciales que se concentran en los negocios situados sobre los costados del parque y que a su vez sirven como centro de acopio de los productos agrícolas de la zona. Por su parte, el comercio informal situado sobre el eje vial entre Bucaramanga y Cúcuta es el primer beneficiario de una actividad comercial no planificada y que invade los retrocesos de norma previstos para el perfil vial actual que, en cualquier caso, es obsoleto y requiere de una modernización urgente (figura 3).



Figura 3. Dos aspectos de la vía nacional que conecta Cúcuta y Bucaramanga  
Fuente: Karen Vásquez, 2014

## **LA CONFRONTACIÓN DE LA REALIDAD PRODUCTIVA DEL CENTRO POBLADO DEL CORREGIMIENTO DE BERLÍN CON LOS INSTRUMENTOS DE PLANIFICACIÓN DISPONIBLES Y LA SITUACIÓN DESEABLE PLANTEADA POR LA FAO**

La agricultura, como cualquier actividad humana, posee una serie de matices gracias a una evolución histórica. Por tanto, esta labor dejó de catalogarse como una actividad de auto-consumo al evolucionar hacia nuevas dinámicas socio-económicas de producción, en su mayoría reguladas por una normativa específica relacionada con la producción. Posterior a la producción están los excedentes comercializables, ya sea por trueque o por las habituales transacciones monetarias. A medida que la agricultura evolucionó también lo hicieron los métodos y los tipos de cultivos, aunque no para bien en muchos casos. En efecto, la FAO (2005) denuncia en sus reportes cómo las prácticas agrícolas, nuevas o tradicionales, utilizan una gran cantidad de insumos químicos que han dado lugar a un desequilibrio en la fertilidad del suelo, la pérdida de la biodiversidad e inclusive la disminución de las cosechas. En virtud de los resultados arrojados por estas nocivas prácticas agrícolas. En 1992, durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (conocida como Cumbre de la Tierra) se crea un documento de 40 capítulos, organizados en un preámbulo y cuatro secciones, de los cuales el número 14 imparte las directrices para el fomento de la agricultura y desarrollo rural sostenible (ADRS). Así bien, se inician a consolidar “buenas prácticas” en la agricultura y además a reforzar las instituciones para que apliquen estos modelos en varios países del mundo bajo la supervisión y guía de la FAO (1).

En este orden de ideas, la investigación confronta desde el reconocimiento del territorio del Centro Poblado la situación actual de la agricultura circunscrita en sus alrededores y el estado de los asentamientos allí presentes con las directrices de la FAO, lo planteado en los instrumentos de planificación territorial del municipio y los niveles de intervención del Estado en la zona; este último aspecto fundamentado, en parte, por un reconocimiento visual directo y en indicadores desactualizados. Al respecto, cabe anotar que durante el proceso de investigación se buscó documentación oficial histórica que registrase la inclusión de la agricultura rural sostenible en los procesos de planificación sin ningún resultado satisfactorio.

Así las cosas, el análisis se registra en la tabla 1, estructurada con base en los instrumentos de planificación encontrados y con referencia a cuestiones del subsistema de producción y consumo. Estos son: Esquema Básico de Ordenamiento Territorial (EOT) del 2000, Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019 y el Distrito Manejo Integrado (DMI) 2009-2019.

### **La formulación de un instrumento para el correcto análisis del subsistema de producción y consumo en el Centro Poblado del corregimiento de Berlín**

La correcta lectura del territorio es una de las principales exigencias para poder proponer un acertado modelo metodológico para el reconocimiento de los subsistemas del territorio, en este caso, el subsistema de producción y consumo en inmediaciones del Centro Poblado de Berlín. Es así que para el correcto análisis del subsistema se consolidó una lista de características que a su vez generan indicadores cualitativos y cuantitativos que permiten organizar y legitimar la investigación. Además, la definición de las características son un punto de partida para profundizar en los problemas, enfrentar, articular el diagnóstico y crear una metodología que lleve a una solución compatible con las necesidades y las características del medio natural y la población.

Tabla 1. Cuadro comparativo de los contenidos de los instrumentos de planificación y gestión del municipio de Tona en relación con la situación actual del Centro Poblado (CP) del corregimiento de Berlín

INSTRUMENTO	Esquema Básico de Ordenamiento Territorial	Plan de Desarrollo Municipal	Plan Integral de Manejo del Distrito de Manejo Integrado de los Recursos Naturales “páramo de Berlín”
ITEM			
Caracterización y zonificación de sistemas de producción	En el EOT se busca crear cartografía del municipio según la actividad económica por sectores (primario, secundario y terciario) en zona rural y urbana.	No ofrece información sobre cartografía de actividades económicas. Solamente se registra un inventario de cultivos, cría de animales, establecimientos comerciales y minería (mármol y caliza ubicada en el corregimiento de Berlín).	En el capítulo 3 del documento, titulado “Ordenamiento territorial y zonificación”, se tiene la cartografía y el proyecto de actualización de las zonas destinadas a la producción urbana y rural, a las zonas de recuperación para la producción. Se especifica para la primera zona, el área del corregimiento de Berlín con 37 ha. Para la segunda zona se habla del corredor comprendido entre el corregimiento de Berlín y Silos, con usos compatibles para la agricultura orgánica y ecológica, teniendo como uso prohibido la agricultura intensiva.
Inventario de tenencia de tierra y tamaño predial	El EOT tiene como base la información desactualizada de 1993, suministrada por la Corporación Autónoma Regional para la Defensa de la Meseta de Bucaramanga (CDMB), en su programa agropecuario municipal. El corregimiento de Berlín conformado por las veredas de Ucata, Cuestaboba y El Saladito, registran en términos de tenencia de tierra propia: <i>Ucata</i> 125 predios propios y 84 aparceros, <i>Cuestaboba</i> 61 predios y 50 aparceros, <i>El Saladito</i> 94 predios propios y 50 aparceros.	El documento no ofrece información sobre tenencia de tierra y tamaño predial de la zona del corregimiento de Berlín.	El documento no se pronuncia específicamente sobre tenencia de tierra y tamaño predial.
Índices Producción agrícola	En este documento se abordan los cultivos principales de esta área del corregimiento de Berlín. Entre ellos se encuentra el cultivo transitorio de papa con un rendimiento de 10.000 kg/ha, área cultivada de 700 ha, posicionándose como cuarto productor en el departamento de Santander; el cultivo semi-permanente de cebolla larga con rendimientos de 20000 kg/ha y con un promedio de 440 ha cultivadas; el pasto de corte 6886 ha y el trébol y kikuyo 6638 ha (datos del año 1993).	Este instrumento presenta datos del 2015, teniendo diferencias en los rendimientos de los cultivos: la papa se clasifica como cultivo anual y con rendimientos de 50 tn/ha; cultivos semi-permanentes de cebolla larga con rendimientos de 28,8 tn/ha y con un promedio de 1500 ha cultivadas, el pasto de corte 500 ha, kikuyo 12.000 ha. No hay información sobre área cultivada de trébol.	Los datos en este documento son del año 2007, no se clasifican los cultivos según su duración y se tiene para la zona del corregimiento de Berlín el cultivo de cebolla larga 610 ha, papa 870 ha y en pastos 33 ha.

<p>Principales actividades económicas</p>	<p>Se clasifican por ramas de actividad y se mide sobre el porcentaje total de la población, datos de 1993. Las cinco principales actividades económicas son: agricultura y ganadería 82,29%, comercio 3,23%, hoteles y restaurantes 1,88%, construcción 1,13% y transporte 0,97%.</p> <p>El comercio, actividad que se desarrolla por su ubicación sobre la vía (artículos para el servicio automotor, restaurantes, tiendas) y artículos para la producción agropecuaria (herramientas, equipo y agro insumos). La actividad minera se ha desarrollado específicamente en la extracción de mármol y calizas. La extracción de mármol se realiza en la vía que comunica al corregimiento de Berlín con la cabecera del municipio de Vetas. La explotación de calizas se realiza al costado de la vía entre Bucaramanga y Berlín en cercanías del peaje.</p>	<p>El documento habla de actividades económicas en las zonas urbanas, esto incluye el centro poblado de Berlín, pero no lo disgregan. Los tres principales establecimientos que tienen influencia en el PIB municipal son: comercio con 57,7%, servicios 29,6% e industria con el 12,8%.</p>	<p>El documento no presenta información acerca de las actividades económicas.</p>
<p>Índices de producción pecuaria</p>	<p>La producción pecuaria no se lleva a cabo con intensidad en el área del corregimiento de Berlín.</p>	<p>El análisis que se hace es a nivel de municipio y la única información en relación con el corregimiento de Berlín en la cría de animales para autoconsumo, pero no se especifican variedades o razas, ni cantidades.</p>	<p>Se hace una pequeña referencia en el capítulo 2 de actividades económicas pecuarias ubicadas en las veredas El Saladito y Cuesta Boba correspondientes al corregimiento de Berlín, en las que se destaca la cría de ganado y ovejas, a escala familiar tenemos la avicultura y piscicultura.</p>
<p>Proyectos de ADRS</p>	<p>En el capítulo de proyectos se mencionan algunos compatibles con el corregimiento de Berlín, entre ellos se encuentra, capacitación y asesorías de las UMATA, capacitaciones acerca de las plantas etnomedicinal propias del páramo, aplicación de leyes y conocimiento de la clasificación de tierras agroecológicas para aprovechamiento de agricultura sostenible, dinamización de los instrumentos financieros como el incentivo de capitalización rural y el fondo agropecuario de garantías para adquirir nuevas tecnologías y mejores procesos.</p>	<p>No existen posibles soluciones o proyectos de este ámbito, solo se hace un barrido a las problemáticas.</p>	<p>En el capítulo 5 se exponen los proyectos sobre desarrollo sostenible, entre ellos:</p> <p>Conocimiento, conservación y uso sostenible de la biodiversidad en el páramo de Berlín. Desarrollo de proyectos productivos sostenibles y competitivos en las zonas de producción y de recuperación para la producción. Planeación y fomento del ecoturismo como alternativa sostenible de generación de ingresos dentro de la estructura de cadena productiva en el área del DMI</p>

Fuente: Karen Vasquez, 2014.

Tabla 2. Ficha de características y elementos del subsistema de producción y consumo

Elementos del subsistema	Características por determinar de cada subsistema
Actividades de producción Actividades de consumo	Sector Primario: Actividades agropecuarias Sector Secundario: Industria Sector Terciario: Servicios Capital social Población ocupada según sector económico Ingreso per cápita del corregimiento de Berlín y del Centro habitado. Capital humano, innovación y conocimiento Externalidades positivas y negativas Cartografía actualizada de predios. Tipología de los cultivos (2) Zonas de protección y zonas de erosión Cartografía de fuentes hídricas Censo actualizado PNB del corregimiento vs municipio Tipología de trayectorias NBI (Necesidades básicas insatisfechas) Cambios de parámetros económicos Informe de sistema de producción y tipos de cultivos Análisis de sistema de riego

Fuente: Karen Vasquez, 2014.

## ¿Cuáles buenas prácticas para el CP de Berlín?

Si bien, las líneas guías generales, formuladas por investigadores y planificadores, para sentar las bases de un desarrollo rural sostenible son útiles como referencia en las diferentes fases que conlleva el estudio de un territorio, es también cierto que cada lugar establece sus particularidades y exigencias físicas, sociales y económicas (Gómez, 2007). Por tanto, buscar una lógica línea de intervención depende de la necesidad de adaptar o enfocar las políticas de gestión de recursos naturales y el respeto de las características morfológicas de la tierra hacia el mejoramiento de la seguridad alimentaria. De la misma forma, el desarrollo según las necesidades de la población en el intercambio de bienes y servicios, propone dos figuras importantes como respuesta a la problemática: una es el ordenamiento territorial de cada municipio, el cual asigna los usos adecuados a las capacidades del territorio en cuestión (Gómez, 2007). La otra es la planificación particularizada de las medidas de desarrollo rural; las cuales al confluír se complementan, y generan un ambiente propicio para que se dé el llamado desarrollo sostenible. En este orden de ideas (González, 2009) afirma que en “la búsqueda de instrumentos de gestión que posibiliten la transversalidad de políticas sectoriales, diversos países han encontrado en el manejo integral de cuencas un instrumento de planeación y de gestión adecuado” (3).

Por su parte, Gómez (2013) establece que el ordenamiento territorial rural sostenible debe responder a los siguientes objetivos:

1. Frenar las degradaciones ecológicas y despilfarro de recursos naturales: evitar la incorrecta selección de actividades soportadas en un territorio.
2. Considerar los riesgos naturales en la localización de actividades.
3. Evitar una mezcla de superposición desordenada de uso.
4. Reducir los problemas derivados del desequilibrio territorial: evitar la congestión de unas zonas y la desertificación de otras.

5. Mejorar la accesibilidad, tanto de recursos como a lugares de trabajo. Considerar las dificultades territoriales para dotar de equipamientos y servicios a la población.
6. Superar los conflictos entra actividades y sectores.
7. Facilitar la coordinación entre organismos públicos.

En el panorama latinoamericano, algunos proyectos viables pilotos apropiados en otras regiones de similares características como en Camancha (Chile), apoyados por la FAO, han logrado éxito gracias al uso del sistema de captanievebla, el cual consiste en atrapar las gotas microscópicas de agua en la niebla por medio de una malla plástica y de construcción con elementos reciclables. Otro proyecto es el turismo científico social, apropiado en el desierto de Atacama (Chile), por su fragilidad y al ser una región única en el mundo se presenta como ventaja comparativa frente al turismo científico social. Asimismo, merecen atención otros proyectos en los cuales se da gran importancia a la capacitación y al conocimiento de otros cultivos aptos para su suelo, como la quinua, la cebada y el trigo, así como la consolidación de un ente asesor, capacitador y de control para las “buenas prácticas agrícolas”.

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El reconocimiento del Centro Poblado del corregimiento de Berlín funge como elemento cardinal para identificar las dinámicas y características de la producción agrícola y las formas de comercio (consumo) presentes en el núcleo urbano y su entorno, así como las principales problemáticas que lo aquejan e impiden un desarrollo sostenible de este territorio. Estas se pueden resumir puntualmente de la siguiente manera:

### En términos de producción

- Gran parte de la población visualizada ubicada en la periferia cuenta con forma de propiedad en minifundio con cultivos de papa (*solanum tuberosum*) y ajo (*allium fistulosum*) cebolla larga.
- Poseen cría de animales de granja para autoconsumo pero no ven la pecuaria como una actividad que bien puede generar otros ingresos.
- Su método de producción agrícola es convencional, o sea, basado en la agroquímica.
- La producción agrícola se divide en dos aspectos: el autoconsumo por pequeños excedentes y los cultivos no diversificados con destinación comercial.
- Semillas autóctonas, con modificaciones propias por clima e injerto con otro tipo de semillas, no tienen registro en el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA).
- Se evidencia explotación del *ager* (territorio cultivado) bajo el sistema de monocultivo con cultivos transitorios y semipermanentes; no hay dinámica de rotación con otros cultivos aptos para suelos secos y de páramo (3).
- Hay una evidente problemática con externalidades negativas a causa del uso indebido de agroquímicos y mal manejo de fuentes hídricas, así como la falta de interés del Estado por proyectos de ADRS y BPA.

- No se visualiza capital social entre los agentes principales del subsistema de producción y consumo, esto tiene como consecuencia la falta de infraestructura de acopio agrícola.
- En el Centro Poblado aparecen en su periferia áreas considerables de cultivos periurbanos, los cuales se desarrollan como una fuente básica de sostenimiento económico, sin pensar en nuevos roles para asignar a la agricultura (Gómez, 2009). Una pequeña excepción se evidenció en los programas de capacitación e innovación agrícola del colegio del núcleo urbano.
- El sector terciario es estimulado principalmente por la vía nacional entre el municipio de Bucaramanga (Santander) y Pamplona (Norte de Santander).
- Se evidencia comercio formal e informal, principalmente en el sector alimenticio.

### **En términos sociopolíticos**

La sociedad residente en el Centro Poblado afronta una serie de problemas que parten desde la imposibilidad del campesino para acceder a la propiedad de la tierra. Es un hecho que existe una disputa activa por la tenencia de la tierra, en la cual la mejor partida la llevan los terratenientes empresarios que solo ven el territorio como un escenario netamente de producción y rentabilidad económica, en contraste con la visión del campesino quien ve la tierra como un patrimonio heredable sobre el cual construir un modelo de vida. Por tanto, el Centro Poblado mira impotente una realidad incierta en términos de desarrollo socioeconómico, el cual se caracteriza actualmente por la obsolescencia, la inequidad y un marcado desbalance en el régimen de activos y pasivos territoriales.

A esta situación se agregan los índices de violencia que agobian el páramo, imperceptibles a primera vista, pero que están allí latentes, debido a un fallido estado ideal caracterizado por una convivencia pacífica por los intereses de cada uno de los campesinos. No es un secreto que la lucha por la tierra y el trabajo genera amenazas, amedrentamientos e inclusive asesinatos, en muchas ocasiones sustentados por secuelas del conflicto armado, cuyo cese actualmente propiciado por el Gobierno Nacional es insuficiente y no cubre muchos aspectos.

Paralelamente, se presentan problemas originados en la distribución de recursos para el usufructo del suelo y en la corrupción dentro de los ambientes de las hileras de distribución. Así las cosas, con la reforma tributaria planteada por el Estado los problemas se acentúan, pues en cambio de soluciones siguen apareciendo fenómenos contradictorios. La otra cara de la moneda es el discutible manejo de las medidas redistributivas de la tierra, aspecto que acusa grandes vacíos e interrogantes ante la usencia de un censo oficial que identifique quiénes son los dueños de la tierra. Según conversaciones con los campesinos, muchos han perdido sus parcelas por problemas económicos y estratagemas económicas de los terratenientes que en poco caso son dirimidas por inconsistentes procesos judiciales.

### **En términos de planificación territorial**

Según lo identificado en la tabla I es evidente que la administración pública ha descuidado un buen número de componentes relativos a la planificación y gestión del territorio. Las razones pueden ser múltiples, pero las principales soslayan en la baja capacitación de los funcionarios públicos sobre estos temas, la escasa asignación de recursos presupuestales e inclusive una marcada indiferencia por parte de la administración. Lo anterior conduce a

un incipiente número de instrumentos de planificación basados en indicadores fidedignos y actualizados, como lo son un censo predial, una ley de concertación y un eventual fondo de tierras, visto que hay buena cantidad de predios sin un dueño aparente. En síntesis, no existe un Plan de Desarrollo Rural particularizado para el Centro Poblado del corregimiento de Berlín que atienda las exigencias endógenas de este territorio. Esta aseveración se fundamenta una vez más en el proceso de confrontación de los actuales instrumentos de planificación territorial (tabla 1) que arroja en primera instancia la necesidad de implementar urgentemente nuevos instrumentos de planificación en función de las subzonas geográficas del corregimiento de Berlín, como lo es la del Centro Poblado del corregimiento de Berlín. Contrario a lo estipulado por la FAO, los documentos oficiales ignoran temas fundamentales como la diversificación de los cultivos existentes, la búsqueda de proyectos sociales donde se aumente el capital humano y social, proyectos que busquen el equilibrio entre el páramo y el subsistema productivo, donde las externalidades negativas sean mínimas y el territorio se convierta en deseable para inversión privada y pública.

## RECOMENDACIONES

A partir de la visita a campo al Centro Poblado de Berlín y la investigación documental emergen una serie de cuestionamientos que se deben incorporar a la fase de diagnóstico, posterior a la de una cuidadosa lectura del territorio. Solo así se podría consolidar una metodología de intervención contextualizada y acorde con las particularidades del Centro Poblado del corregimiento de Berlín.

En consecuencia, la investigación preliminar arroja una serie de preguntas que dan pie a acciones puntuales por parte de los actuales y futuros planificadores: ¿se ha concientizado a suficiencia a los habitantes en torno a la fragilidad del suelo del páramo y a la pérdida de ventajas competitivas?, ¿cuál es la posición de la agricultura en el Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT) y el Plan de Desarrollo del Municipio?, ¿se vislumbran posibles proyectos que conduzcan a un certero desarrollo rural sostenible?, ¿estarían dispuestos los habitantes a capacitarse, cambiar su *modus vivendi* e inclusive los métodos y tipos de cultivos utilizados históricamente?

Estos cuestionamientos llevan a hilvanar a una serie de acciones primordiales, tanto estatales como sociales para impulsar proyectos agroecológicos, que generen gran impacto en Santander. Una de estas podría ser el conteo, caracterización y tipificación de los predios existentes, pues no se tiene ninguna base estadística actualizada. Asimismo, se requieren estudios minuciosos sobre las externalidades negativas y positivas referidas al actual uso del suelo, así como los que se ocupan de la potencialidad del suelo para otros cultivos, proyectos sociales para la solución de problemáticas asociadas con el agua y proyecciones de agricultura sostenible.

Otro aspecto de vital importancia es el *capital social*, pues la comunidad necesita un estímulo no solo económico sino de integración como parte de un ecosistema vivo. Las asociaciones son importantes cuando se trata de minifundios ya que se hacen competitivos frente a grandes productores, sin tener desventaja en el cambio de políticas económicas. Es aquí donde técnicas como la realización de una muestra mediante la aplicación de encuestas en cuanto a la percepción de la comunidad sobre las causas de los problemas, los riesgos naturales derivados de estas, y la incorporación de nuevas prácticas agrícolas demuestran su validez. Posteriormente, y concentrándose en los usos del suelo, es necesario trazar los caminos hacia la consolidación de un régimen de baldíos y el establecimiento de políticas estables y duraderas dirigidas a un desarrollo territorial basado en la equidad, o sea, romper

la brecha de la desigualdad en la tenencia de la tierra y el acceso a recursos económicos de apoyo. Como paso sucesivo, se haría un análisis de contraste entre la problemática actual y lo registrado en el EOT, sumándolo con un inventario físico y cultural de la población, para hacer un diagnóstico sistemático y poder lograr proponer nuevos lineamientos dirigidos a beneficiar las zonas más débiles y a hacer buen uso de las fortalezas territoriales, a fin de incrementar la producción y la calidad de vida de los habitantes.

Finalmente, se llegaría a un punto donde el enfoque sea crear proyectos y estrategias a corto, mediano y largo plazo que estén enlazadas con el Plan de Desarrollo Municipal, en el que incluyan propuestas de equilibrio social y ecológico, a través de una interacción con la comunidad donde se demuestre que es posible llegar a una sostenibilidad social-económica y ambiental con el apoyo del Estado en un marco de transparencia y profesionalismo. En este orden de ideas, es imperioso y más que necesario que la administración pública apunte a un sano proceso de redistribución de la propiedad de la tierra como herramienta para responder a las aspiraciones y exigencias patrimoniales de los campesinos.

Es cierto que estas reformas pueden ser dispendiosas y de un gran nivel de complejidad interdisciplinar, pero también es cierto que hacen parte de los verdaderos cambios que el territorio rural necesita para reducir buena parte de las tensiones sociales que el país afronta. Se habla aquí de una reforma agraria que no solo trate de dividir las grandes propiedades, sino que también cree nuevas formas de gestión, comunidad o grupo. Completamente diferente es la lógica de las reformas agrarias que, en nombre del derecho a la propiedad o la productividad, simplemente divide los predios existentes o coloniza tierras vírgenes.

En conclusión, el camino es largo y por ahora solo queda una certeza: el éxodo rural actual sigue para vaciar el campo. Por tanto, se debe actuar inmediatamente, pues dicho éxodo actúa como una peligrosa válvula de escape a las tensiones rurales existentes que al mismo tiempo transfiere los problemas sociales a las ciudades colombianas.

## NOTAS

1. En la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en Johannesburgo en 2002, se confirmó la validez del capítulo 14 en materia de ADRS y se renovó el compromiso internacional para cumplir sus objetivos. La ADRS, tal como se concibió originalmente, tenía múltiples aspectos, entre los que destacan la sostenibilidad de las cadenas alimentarias y de los recursos de tierras y aguas, y la idea de la interacción del comercio con los procesos de la ADRS para asegurar unos medios de subsistencia adecuados y garantizar la seguridad alimentaria. “Si bien estas cuestiones siguen siendo válidas –señala el informe– ha cambiado el entorno en que han de afrontarse”. Con la aprobación de los Objetivos de Desarrollo para el Milenio de las Naciones Unidas en 2000, el mundo ha adoptado una nueva perspectiva del desarrollo económico y social en un contexto de derechos humanos, en el que la idea central es erradicar la pobreza y el hambre, promover el desarrollo de los recursos humanos, garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y establecer una asociación mundial para el desarrollo. Recuperado de <http://www.fao.org/Ag/esp/revista/0504sp3.htm>
2. La clasificación de fincas se complementa con estudios denominados tipologías de trayectorias, que identifican la evolución histórica de las fincas de una región determinada y las variables o fenómenos que tienen una mayor influencia en esas trayectorias. Esta es una aplicación común de los agrónomos franceses Sebillote, Capillon, Genthon,

Laurent aunque también hay ejemplos fuera de dicha corriente, concretados por Cornick y Alberti; Suárez y Escobar; Cohan. Velez, L. y Gasto J. (1999) Recuperado en <https://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/8385/000294315.pdf?sequence=1>

3. Julio Iván González Piedra, profesor e investigador de la Universidad de La Habana afirma que en la búsqueda de instrumentos de gestión que posibiliten la transversalidad de políticas sectoriales, diversos países han encontrado en el manejo integral de cuencas un instrumento de planeación y de gestión adecuado. El manejo integral de cuencas no solo permite la gestión equilibrada de los recursos naturales, sino también la integración de los actores involucrados en una sola problemática en lugar de atender varios problemas sectoriales dispersos. *Proyección*, N° 10. El Manejo de Cuencas en Cuba: un instrumento de Planificación Territorial. Recuperado en <http://www.proyeccionrevista.com.ar/revistas/proyeccion-n-10>

## REFERENCIAS

Alcaldía del Municipio de Tona. (2016). *Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019 "Todas y todos construimos un futuro"*.

Avellaneda, J.A. (1999). *Alteración del páramo de Chontales en Boyacá por ganadería y aplicación de plaguicidas en papa*.

Corpoica. (1997). *Motivaciones y uso de plaguicidas en cultivo de la papa. Corroborado con las entrevistas y encuestas a los agricultores*.

DANE. (2015). *La cebolla de rama o cebolla junca (Allium fistulosum), una hortaliza de gran importancia en la alimentación humana*. Recuperado de [http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/agropecuario/sipsa/Bol\\_Insumos\\_may\\_2015.pdf](http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/agropecuario/sipsa/Bol_Insumos_may_2015.pdf)

Departamento de Santander. (2008). *Plan Integral de Manejo del Distrito de Manejo Integrado de los Recursos Naturales páramo de Berlín*.

Gómez, C. (2009). *Agricultura periurbana: nuevos roles de la agricultura de proximidad en la planificación de las periferias urbanas en "Ciudad y Fronteras"*. *Revista M*, 6(2). Bucaramanga, Colombia: Ediciones USTA.

Gómez, C. (2007). *Agricultura Periurbana: Una visione dei nuovi ruoli dell'agricoltura per la pianificazione delle periferie urbane*. Trabajo de Grado. Doctorado en Pianificazione Urbana, Territoriale e Ambientale. Milano, Italia: Politecnico di Milano.

Gómez, D. (2008). *Ordenación Territorial*. Madrid, España: Ed. Mundiprensa.

Gómez, D. (2013). *Evaluación de Impacto Ambiental*. Madrid, España: Ed. Mundiprensa.

Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. (2014). *Proyecto páramo Andino*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias, Departamento de Biología.

Monroy, C. (2009). *Caracterización de las prácticas agrícolas asociadas con el uso y manejo*

de plaguicidas en cultivos de papa. Caso vereda Mata de Mora, en el páramo de Merchán, Sa-boyá (Boyacá). (Trabajo de grado, Maestría en Gestión Ambiental). Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Bogotá, Colombia.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación - FAO. (2005). *Buenas prácticas agrícolas y ADRS*. Recuperado de <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/010/a1359s/a1359s06.pdf>

Organización de las Naciones Unidas - ONU. (s.f.). *Objetivos de desarrollo sostenible. 17 objetivos para transformar nuestro mundo*. Recuperado el 03/03/2017. Disponible en <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

Oxfam Internacional. (2016). *Desterrado: desigualdades y tierras en América Latina*. Bogotá, D.C., Colombia: Oxfam Internacional.

Rodríguez, A., y Meneses, J. (2011). *Transformaciones rurales en América Latina y sus relaciones con la población rural en Reunión de Expertos sobre: "Población Territorio y Desarrollo Sostenible"*, Santiago, Chile: Cepal/Celade.

Vargas, O., Jaimes, V., Castellanos, L., Mora, J. (2004). *Proyecto Páramo Andino. Propuesta de actividades de investigación para los páramos de Colombia*. Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Investigaciones Alexander von Humboldt.

Vélez, L. y Gasto J. (1999). *Metodología y determinación de los estilos de arquitectura en escala predia*. Recuperado de <https://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/8385/000294315.pdf?sequence=1>

VV. AA. (2011). *Manejo fitosanitario del cultivo de la papa (Solanum tuberosum subsp. andigena y S. phureja). Medidas para la temporada invernal*. Bogotá, D.C. Colombia: Produmedios.



# POR UNA POSTURA ANTROPOLÓGICA DE APREHENSIÓN DE LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA. DE UNA ANTROPOLOGÍA DEL ESPACIO A UNA ANTROPOLOGÍA DE LA TRANSFORMACIÓN DE LA CIUDAD. POR ALESSIA DE BIASE\*

Traducción

Catalina Rodríguez Espinel\*\*

DOI: <http://dx.doi.org/10.15332/rev.m.v11i2.1725>

Dos disciplinas, una en la que el espacio está en el centro de las preocupaciones y otra en la que el espacio es el contexto de las interacciones. Esta ha sido desde siempre la definición que relaciona el espacio de la arquitectura y el de la antropología. Esta también ha sido la base de las relaciones que podrían establecerse entre ambas disciplinas.

Con formación en arquitectura y urbanismo en Italia, sustenté una tesis de doctorado en Antropología Social y Etnografía, en Francia, en el EHESS (1). “Trabajar con quien habita las casas y las ciudades”, le decía a Franco La Cecla, mi director de la maestría en Arquitectura durante mi primer trabajo etnográfico en el barrio Goutte d’Or en París, “es más interesante y eficaz para ‘hacer ciudad’ que concebir, aisladamente, esas casas y esas ciudades...!” Varios años han pasado y continuo pensando que trabajar con los habitantes es fundamentalmente una manera de trabajar activamente sobre la ciudad, sobre “hacer ciudad”. “Naturalmente”, por causa de mis estudios en arquitectura y urbanismo llegué a la antropología: ciertamente tuve la suerte de encontrar en mi camino varios personajes, arquitectos, urbanistas, como Giancarlo de Carlo (2), que me formaron con una manera de mirar que no se restringe a los límites disciplinares y que se construye a partir de un abordaje sensible de la ciudad. Mi llegada a la antropología no está ligada de ninguna manera a una incapacidad de hacer teoría en arquitectura y urbanismo (3), sino en una voluntad de formarme para escuchar el otro, en una comprensión de la idea que éste se hace de otros y, finalmente, en la aprehensión de otras formas de mirar el mundo. Esta búsqueda a lo largo de los años y de las investigaciones de campo se transformó en lo que, en el Laboratorio Arquitectura/Antropología (4), llamamos un abordaje antropológico que, como veremos, va más allá de los límites de la propia disciplina.

Por cosas de la vida (5), fue a partir de mi formación como antropóloga que redescubrí un gran afecto por algunos urbanistas humanistas de comienzo del siglo XX como Patrick Geddes, y fue por tanto que a partir del urbanismo alimenté mi necesidad de transformar los relatos y narraciones individuales en narrativas colectivas, y a preguntarme infatigablemente sobre cuáles formas (gráficas o no) pueden ser traducidas para participar activamente en “hacer ciudad”. Todo mi trabajo se centra en hacer dialogar los dos abordajes, el antropológico y el urbanístico, en buscar formas para que trabajen juntos, para pensar la ciudad y para entender que los límites que muchas veces se ponen entre estas disciplinas son apenas una brecha entre las diferentes formas de mirar.

## ENCUENTROS EN EL PASADO

La antropología y la arquitectura intentaron en el pasado algunos encuentros más o menos fértiles y formalizados, pero sin llegar a fundar un verdadero campo disciplinar propio. A partir de 1980 surgió en Francia la necesidad de fundar una antropología del espacio para “reaccionar”, principalmente, contra la producción modernista de la ciudad, que ocurrió

\* El artículo fue escrito originalmente en francés por Alessia de Biase, quien es arquitecta, antropóloga y coordinadora del Laboratorio Arquitectura/Antropología - LAA/LAVUE/CNRS - ENSAPLV en París, Francia. La presente traducción se realiza a partir del texto traducido al portugués por la también arquitecta y urbanista Paola Berenstein Jacques (Biase, 2012, 190-206).

\*\* Arquitecta de la Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. Docente de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga. Candidata a magister en Ordenamiento Territorial de la misma Universidad.

desde el final de la Segunda Guerra Mundial y en los años 1960 a través de los estudios de las arquitecturas tradicionales (6).

Arquitectos, sociólogos, psicólogos y antropólogos (en menor cantidad), comenzaron entonces a organizar seminarios, coloquios, fundar laboratorios de investigación (7) y cursos en las escuelas de arquitectura (8), para confrontarse y organizar un pensamiento crítico y sus instrumentos operativos. La lectura del estudio de la aldea de la tribu Bororó de Claude Lévi-Strauss (1958), *La dimension cachée* de Edward T. Hall (1971), *Anthropologiques* de Georges Baladier (1976) y las primeras reflexiones de Geoges Condominas sobre el concepto antropológico del espacio social (1977), formaron las primeras bases teóricas de este grupo cuyo perímetro continua bien circunscrito hasta hoy. 1983 se convirtió en el año de la “fundación” de la antropología del espacio, ya que en dos ocasiones se presentó públicamente este abordaje: la publicación de *Anthropologie de l'espace* de Françoise Paul-Levy y Marion Segaud en la nueva colección del Centre Geoges Pompidou y el coloquio “Espace Habitat Société” en el Musée de l'Homme, organizado por aquellos que fundaron el actual *Laboratoire Architecture/Anthropologie*.

Las bases de ese abordaje, que se pretenden necesariamente interdisciplinares, están fundadas sobre el principio:

[...] de un lado tratar el espacio como una categoría explicativa así como las organizaciones sociales, los sistemas político-económicos, los sistemas de valores, y de otro lado elaborar los conceptos y métodos, las problemáticas necesarias para la existencia de una antropología que tenga el espacio como objeto (Paul-Levy; Segaud, 1983, p. 26).

Estas propuestas compartidas por la necesidad de mostrar la cuestión espacial como clave para la comprensión de otras culturas, se volvieron mucho menos interesantes a partir del momento en que vimos los resultados producidos por la antropología del espacio, donde lastimosamente la necesidad científica fue traducida por la completa exclusión de otros datos (económicos, políticos, sociológicos, etc.) necesarios en contrapartida para la comprensión de los lugares de forma más compleja.

Y acá encontramos nuestro primer cuestionamiento, ¿qué es ese espacio del que habla la antropología del espacio? El espacio está dado en la definición que nos proponen, como “el significado del término utilizado por los arquitectos y urbanistas” (Segaud, 2007, p. 12). Pero, cuál sea ese significado, no lo sabemos exactamente y, por tomar como referentes a los arquitectos y urbanistas, ellos se sienten exentos de afirmar una posición científica y esquivan enunciar, dentro de los dos campos disciplinares, una definición de lo que sería un espacio, algo que puede ser encontrado en muchas páginas de literatura científica (9). Lo que podemos interpretar de la forma en que los arquitectos y urbanistas consideran el espacio, es que ellos hacen referencia más a una cuestión geométrica regida por las medidas (escala y dimensión) y por la distancia (Ferinelli, 2003): una realidad absoluta, atemporal, topológica (10) de la cuestión, contrario a los lugares que son caracterizados por la presencia humana, impregnados de historia, relaciones, imprecisos geográficamente, espacios practicados, *chôrologiques* (11). Lo que puede parecer contradictorio en relación con los objetos privilegiados en la investigación, a la arquitectura vernácula y sus usuarios, y a la afirmación de su posición crítica al Movimiento Moderno en Arquitectura y Urbanismo, pero si observamos atentamente ese abordaje y los tipos de objeto que la antropología del espacio quería analizar, nos encontramos continuamente y sistemáticamente con los *topoi*. Y en verdad las clasificaciones, los catálogos tipológicos, muchos “estáticos” (Abe-

les, 1984, p. 111) deben ser probados de manera comparativa en las arquitecturas y en los lugares tradicionales, a partir de cuatro universalidades (habitar, fundar, distribuir y transformar) definidos como “marcadores significativos de las relaciones de los hombres con el espacio” (Segaud, 2007, p. 12). Estos trabajos de clasificación (llamados de “etnoarquitectura”) se muestran bastante “operacionales” para los arquitectos, dándoles los elementos simbólicos y técnicos inmediatamente utilizables: situaciones estables y estáticas que podrían seguramente volverse fáciles puntos de apoyo para dar más sentido a los proyectos arquitectónicos (12).

“Esa clasificación es tan operacional para las sociedades de ayer como para las de hoy en mutación acelerada” (Segaud, 2007, p. 12), y es entonces utilizada para trabajar tanto en las arquitecturas tradicionales del mundo como para estudiar el segundo tipo de espacio privilegiado de estudio de esta antropología: la habitación como elemento inicial y después las experimentaciones de los arquitectos.

Por un lado, las arquitecturas tradicionales llevan a descubrir al otro distante al trabajar principalmente con los levantamientos de esas arquitecturas y las prácticas asociadas, reduciendo así de vez en cuando la complejidad de las situaciones estudiadas por los investigadores (13).

Por otro lado, esta “acción crítica contra el modernismo” se desenvuelve en torno al estudio de las prácticas del habitar y de desvíos espaciales desarrollados por los habitantes de los grandes conjuntos habitacionales, lugar por excelencia de la expresión de los dogmas modernistas. La pregunta de la habitabilidad se vuelve entonces el campo ideal para trabajar esta “operacionalidad”, necesaria entre arquitectos e investigadores de las ciencias humanas y sociales, cuyo objetivo era encontrar principios para una mejor producción de la habitación. Este tipo de trabajos producidos en un nicho muy importante ligado a la recepción y validación de las arquitecturas por los habitantes (14).

Las posturas científicas y críticas loables, tanto en la Francia productiva y constructiva de los *trente glorieuses* (15), como en la investigación en las escuelas de arquitectura que veían en sus experiencias su primer impulso, sufren de una fragilidad de origen: una espacialización extrema y ciega que llevó a no desear poner estas experiencias dentro de una tradición científica que comenzó mucho antes y fuera de Francia.

## ESPECIALIZARSE...

Inicialmente la especialización científica efectuada a lo largo de los últimos siglos, por los modernos, llevó y lleva todavía hoy a una impermeabilidad disciplinar cada vez más fuerte (sobre todo por el lenguaje, que se volvió un jardín enigmático para la mayoría de los lectores) y a los investigadores cada vez más cerrados en su especialidad sin tener más ningún tipo de “visión de conjunto” y a horizontes científicos cada vez menores. Paradójicamente, la antropología del espacio sufrió estas especializaciones, desde su inicio por la escogencia del término –espacio– usado para describirla, rechazarla en relación con las otras antropologías, había, por su valor fuera de escala (y de tiempo) dado al término, la posibilidad de incluir todas las tradiciones y otras experiencias espaciales (conformándose así un verdadero “campo” como los *studies* norte-americanos), y al mismo tiempo y en completa contradicción, la imposibilidad, por su amplitud, de construir y de identificar claramente su objeto de estudio. Y, entonces, en este deseo de especialización encontramos una forma de ceguera en relación con todos los cruces disciplinares en torno al espacio experimentado en otros campos y, más particularmente, un debilitado distanciamiento de la antropología

urbana muchas veces considerada como “otra antropología”, otra especialización, como si el espacio de la ciudad no pudiese ser el tema de un diálogo común. Este distanciamiento es causado por los autores de la *anthropologie de l'espace*, por los objetos de investigación de la antropología urbana (las minorías, los efectos de la gran ciudad sobre la organización social, las redes, entre otros) que se concentran en “comprender la excepción más que la regla” (Segaud, 2007, p. 26), los lugares más que los espacios, yo diría, en vez de investigar los *topoi* de la relación hombre/espacio en todos los contextos y culturas.

Así los experimentos metodológicos, tales como la “observación fluctuante” que Colette Petonnet (1979) en esos mismos años inicia en las periferias de París en plena transformación, va muy poco de acuerdo con los estudios realizados sobre esos lugares y los conjuntos habitacionales, hechos por arquitectos y sociólogos asociados a la “*Anthropologie de l'espace*”

También están ausentes los importantes posicionamientos de antropólogos franceses, como Gerard Althabe o Marc Augé, que, en estos mismos años fundan una *anthropologie des mondes contemporains* (antropología de los mundos contemporáneos), que hace de la ciudad uno de los lugares privilegiados para observar los cambios y experimentar una etnografía del presente (Althabe, 1984, 1992; Augé, 1992, 1994).

Finalmente, es curioso el olvido de la reflexión sobre el espacio hecha por Michel de Certeau en 1980, en el primer volumen del libro *L'invention du quotidien*, releído y redescubierto en Francia solamente después de su aparición en EE.UU. (17).

La línea de separación se concretiza, evidentemente, tanto en torno a los objetos y su escala, como en torno a los abordajes epistemológicos utilizados: la antropología del espacio solo puede ser profundamente y categóricamente estructuralista y difícilmente podría dialogar con todas aquellas que, en la misma época, no procuraron ni leyes ni regularidades para explicar la relación entre el espacio y la sociedad, intentando ultrapasar, en la antropología o en las otras disciplinas, esta visión del mundo.

La antropología del espacio, como acabamos de ver, decide “aislarse” con relación al importante debate intelectual, sobre todo posestructuralista de esos mismo años, que toma la cuestión espacial y, pero más precisamente, la ciudad como objeto científico privilegiado.

Pero ese aislamiento está directamente relacionado con otra especialización, típicamente francesa, dos objetos de estas antropologías: la separación entre arquitectura y urbanismo. Se trata de una triste fractura francesa entre las dos disciplinas; ya que en otros países europeos, el urbanismo es estudiado en las facultades de Arquitectura (18). Así, en Italia, por ejemplo (19), una aprehensión de la ciudad en la gran escala de la planificación urbana y del desarrollo (desde el punto de vista histórico, teórico y técnico) y una aprehensión del objeto arquitectónico son enseñados en un mismo curso universitario, “Arquitectura”.

Lo que forma el mirar con más herramientas sin nunca dividirse, como tristemente se ha hecho aquí en Francia, de manera muy violenta, al dividir las escalas de acción y de reflexión, y sobre todo las ciencias sociales y humanas del proyecto arquitectónico y urbanístico cambia completamente el horizonte dentro del cual trabajamos: en esta división, de hecho, el proyecto pasa a ser algo mágico. Alban Bensa (2006, p. 334) habla de una “alquimia” del arquitecto, a partir de su experiencia colaborativa con Renzo Piano. Un momento muy exclusivo, en el que son requeridas altas competencias técnicas a las que apenas el arquitecto tenía acceso. Pero dentro de esta economía temporal del proyecto, nosotros sabemos que esta parte llamada “técnica” corresponde solamente a una ínfima parte, y

que no es fundamental al propio proyecto. Giancarlo de Carlo, en el magistral artículo de 1973 expresa la necesidad de volver a pensar la arquitectura y el urbanismo como parte de las ciencias humanas y de desligarnos de esta visión romántica de la arquitectura como “creación” que la liga progresivamente al mundo del arte contemporáneo. La arquitectura son las personas y nada más, decía él. Los sobrecostos de esta “magia proyectual” los podemos encontrar de forma espectacular en los *archistar* que producen esculturas por todo el mundo (La Cecla, 2010; De Biase, 2007, 2008) (20) pero también, y en gran cantidad, en los proyectos más bien modestos elaborados en algunas escuelas de arquitectura donde la enseñanza del proyecto se reduce a una cuestión de forma, de función y de técnica, sin nunca poner en consideración la dimensión social y el complejo juego de actores subyacente.

## INSERTARSE EN UNA HISTORIA

El segundo punto débil de la antropología del espacio es una cierta negación histórica en relación con otras experiencias similares en otros lugares del mundo y también en otras épocas. “Esta ausencia de consideración del contexto, el principio mismo de la *tabula rasa*”, eran justamente las críticas que la antropología del espacio le hacía al Movimiento Moderno en Arquitectura y Urbanismo (Segaud, 2007, p. 25), pero esas mismas críticas se devolvieron de forma sorprendente, como un *boomerang*, contra ella.

Las necesidades “transdisciplinares” como podríamos llamarlas hoy, surgidas por la cuestión del espacio en los años 1980, las hemos heredado desde hace mucho tiempo a pesar actualmente reconocido linaje de diferentes autores estos tres arquitectos que trabajaron con arquitectura vernácula: Bernard Rudofsky, Paul Oliver y Amos Rapoport (Viaro; Ziegler, 2007, pp. 22-23).

El primero con una célebre exposición fotográfica en el MoMa en New York, “Architecture without architects” en 1965, el segundo, que escribió en 1967 *The need for the New Approach*, convertido en uno de los textos fundadores del *hábitat* vernáculo y la inspiración que éste debe ser para los arquitectos; y finalmente, el tercero con el libro *Pour une anthropologie de la maison*, lanzado en Francia en 1972, con un primer esbozo de una teoría de la vivienda.

Esta corta genealogía proclamada nos explica mucho la estrechez de la arquitectura sola, del problema inicial tal vez muy integrado. En relación con las cuestiones de una transdisciplinariedad y de las experimentaciones metodológicas (más allá de las escuelas de pensamiento y de las corrientes de referencia) para aproximarse a las problemáticas espaciales y sociales que trabajan en todas las escalas, nos parece importante hoy –en el sentido de, tal vez, reconstruir nuestra filiación y nuestra herencia– no olvidar las experiencias comenzadas en Europa a finales del siglo XIX. Me refiero particularmente al urbanismo humanista nacido en Inglaterra en relación con las violentas operaciones urbanas efectuadas en las grandes capitales europeas y a la falta de cuidado con el cotidiano de los habitantes.

Va en este sentido, y con una impresionante contemporaneidad, las críticas que Patrick Geddes (1854-1932) formula en 1904, sobre todo en relación con el Barón Haussmann y a Joseph Stübben (21).

Detrás de los grandiosos bastidores de la modernidad, un acontecimiento más íntimo de la ciudad y de los habitantes revela el hecho de que, a pesar del crecimiento moderno de la riqueza, la familia media parisina tiene menos espacio hoy para vivir en los nuevos predios que antes en los antiguos, y esto con un costo más elevado para los alquileres y los impuestos (22).

¿Pero quién es Patrick Geddes? Es un biólogo y botánico anárquico de final del siglo XIX que revolucionó, en el inicio del siglo XX, la manera de aprehender, observar, pensar la ciudad al inventar metodologías transdisciplinarias, dentro de las cuales, algunas hoy se volvieron rutinarias, algunas veces tomadas como dadas, para todo el plano urbano: el diagnóstico (survey) antes del plano, por ejemplo (23).

Geddes introdujo un tipo de planificación fundada sobre el tiempo, la apariencia, el cuidado amoroso del detalle, la interrelación atenta entre pasado y futuro, la insistencia sobre la escala humana y sobre las aspiraciones humanas [...] y finalmente la disponibilidad de dejar una parte esencial del proceso para aquellos que están íntimamente implicados: los ciudadanos (24).

Esta atención al cotidiano, y a las formas de habitar de las personas, pueden ser encontradas en el propio Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) a partir de 1953, cuando un grupo de jóvenes arquitectos, el Team X(25), comenzó a percibir los límites de los principios definidos por la Carta de Atenas y las dificultades que podrían tener al aplicarlos. En sus acciones, ellos se inscriben claramente en la genealogía comenzada por Patrick Geddes y otros anarquistas humanistas del siglo XIX y de comienzo del siglo XX (26). A partir de la construcción de la compleja relación entre espacio y sociedad, motivo de lucha del Movimiento Moderno, tratado a partir de un pensamiento dual de causa/efecto, se oponían violentamente a procesos binarios y lineales que buscaban, por un lado, simplificar las situaciones y, por otro, pensaban resolver y encontrar soluciones a partir de reglas universales. La necesidad de trabajar el proyecto con los habitantes gana entonces importancia, tanto en las experimentaciones de las participaciones como en el nacimiento de una necesidad declarada por arquitectos como Giancarlo De Carlo de solicitar una validación de las arquitecturas por los habitantes. La misma inquietud fundará, algunos años después, el nicho de la antropología del espacio, que tiene como eje la recepción de las arquitecturas y la validación pos-ocupación.

Nunca hablamos de cómo los destinatarios usan o pueden usar el predio que les fue destinado: si ellos corresponden bien, de forma mediocre o mal a sus necesidades. El juzgamiento de la obra arquitectónica es siempre hecho de forma completamente independiente de su uso. La obra es juzgada buena, mediocre o mala según valores que realmente son figurativos [...] Siempre evitamos el discurso de aquellos que usan como si fuese un argumento banal o burdo: en realidad pensamos que la arquitectura, considerada como arte, no puede ser, por definición, contaminada con aspectos concretos de la realidad cotidiana (De Carlo, 1973, pp. 90-91).

La búsqueda por interlocutores de otras disciplinas (28) para reunir todas las competencias necesarias para elaborar mejores proyectos se volvió un hecho real. Retomando completamente la enseñanza geddesiana, el proyecto, en cualquier escala, arquitectónica o urbanística, es propuesto como un proceso donde el habitante como todos los otros actores implicados, inclusive el arquitecto urbanista, trabajan juntos.

La antropología comienza entonces a aparecer como una referencia y números enteros de la revista creada por Giancarlo de Carlo en 1977, *Spazio e Società*, fueron dedicados a etnografías y a arquitectura tradicional y experimentando comparaciones entre estas y las arquitecturas modernas. Los ensayos de antropólogos, geógrafos, urbanistas o arquitectos causaron un gran debate en los intersticios disciplinares. En Francia, siguiendo el ejemplo de lo realizado en Italia, es creada la revista *Espace et Société* que sigue un poco la misma

línea, pero que después se volvió una revista con vocación interdisciplinar, no obstante identificada, al contrario de la italiana, exclusivamente con las ciencias humanas. Este pequeño ejemplo anodino nos muestra una vez más la complejidad de la relación entre las ciencias humanas y sociales, la arquitectura y el urbanismo.

La escogencia de no insertarse en una gran tradición internacional del siglo XX es sin duda un punto débil de esta antropología del espacio, que en vez de reconocerse en esta ilustre genealogía decide aislarse al cerrar cada vez más su perímetro de acción, a partir del momento en que sus objetos privilegiados pierden importancia en relación con la evolución de la sociedad (29).

## POR UNA POSTURA ANTROPOLÓGICA

Pero ¿por qué hacer esta crítica?, ¿cuál es su sentido?

Yo coordino uno de los laboratorios que fundó la *anthropologie de l'espace*, el *Labortatoire Architecture/Anthropologie*, y esta crítica me interesa para comprender lo que hoy quiere decir hacer investigación en objetos espaciales mezclando disciplinas, como la arquitectura o el urbanismo con la antropología (30).

Me parece importante, para comprender los diferentes caminos que se abren para nosotros y tal vez llegar a escoger y proponer un camino, detenerse un instante sobre la idea de “arquitectura”: si por arquitectura consideramos el objeto acabado y estático, proyectado y construido (predio tradicional o no, o habitación), nosotros estamos y nos encontramos frente a investigaciones que defendían un abordaje transdisciplinar entre arquitectura y antropología, hoy, escogiendo como objetos el que Christelle Robin tenía con mucha propiedad, llamado “exportación de modelos” (1992): de un lado nosotros tenemos la arquitectura neo-tradicional profundamente nostálgica, producida por las grandes potencias inmobiliarias y que hoy abrazan las periferias de todo el mundo como una escenografía de un pasado idílico, pero que nunca existió (De Biase, 2007, p. 45; Loubes, 2008). Y por otro lado, en la misma lógica, tenemos las producciones de los *archistar* que insertan en todo el mundo objetos que desafían a cada concurso las leyes estáticas, proponiendo, también, una ciega confianza en la idea de que el avance tecnológico determinará ineludiblemente nuestro futuro (Biase, 2007, p. 45, Loubes, 2008). Debemos cuidarnos del riesgo de caer en una semiótica del espacio, pero ligada a la forma del sentido y del uso.

Pero si consideramos –revindicando una filiación y la herencia escogida– la “arquitectura”, no solamente como un objeto (31) sino también como un proceso de producción espacial colectiva en continua negociación, encontraremos campos que se abren para una antropología de nuevos e interesantes objetos.

En esta comprensión no estática de la arquitectura, es preciso que juzguemos que está resuelta la distinción entre la elaboración del problema (y el análisis preliminar o diagnóstico) la concepción y ejecución y los usos (De Carlos, 1973, p. 128; Callon, 1996): todos estos componentes son el proyecto y hacen parte de él al mismo tiempo, y uno no es más importante que los otros. En la separación tradicional, al contrario, para cada fase corresponden actores que tienen un tipo de intervención muy “especializada” (32) sin que ninguno de ellos, solamente el arquitecto, tenga una visión del conjunto de todo el proceso. Esta visión lamentablemente especializada, de un lado impide efectivamente considerar a los actores de todas las disciplinas como *planners*, como Geddes los llamaba, y de otro lado, en consecuencia, favorece a una desresponsabilización de esos mismos actores que

son considerados “secundarios” en relación al proyecto final. La cuestión de la responsabilidad, que considero fundadora de un abordaje del proyecto, debería, al contrario, ser compartida desde el inicio por todos los actores involucrados, partiendo del ejemplo de una “desinfantilización” del habitante que podría asumir en todo el proceso un estatus de *planner* igual que el de los arquitectos, urbanistas, investigadores en ciencias humanas y sociales, y demás actores implicados.

La responsabilización<sup>1</sup>, típicamente geddesiana, de todos los actores produce un *prendersi cura* (tener cuidado) que convierte completamente las perspectivas y los horizontes de acción.

El problema en que los predios nos ponen es exactamente lo opuesto del célebre estudio de Étienne Jules Marey sobre la fisiología del movimiento. Al generar su “fusil fotográfico”, Marey quería fijar en una secuencia de imágenes el flujo continuo del vuelo de una gaviota para comprender el mecanismo, el que ningún observador había conseguido hasta entonces. Tenemos la necesidad contraria, pues nuestro problema es que los predios siempre parecen terriblemente estáticos. Parece imposible comprenderlos por el movimiento, como “vuelo”, como una serie de transformaciones. Como todos nosotros sabemos –y particularmente los arquitectos, bien entendidos– un predio no es un objeto estático, es sobre todo un proyecto en movimiento, y sin importar si ya está construido, él continúa siendo transformado por sus usuarios, continua siendo modificado por lo que pasa dentro y fuera, él va a ser demolido o renovado, muchas veces alterado y transformado hasta quedar irreconocible. Lo sabemos, pero nuestro problema es que no tenemos un equivalente del fusil fotográfico de Marey, ya que, cuando reproducimos un predio, él tiene siempre la forma de una estructura fija, impasible, impresa en cuatro colores en las revistas de lujo vistas por los clientes en las salas de espera de las oficinas de arquitectura. Si Marey se hubiera frustrado por no poder representar el vuelo de un pájaro en una secuencia de imágenes fijas, cuan contrariados estaríamos de no poder representar el flujo de un proyecto que forma un predio sobre la forma de un movimiento continuo (Latour; Yaneva, 2008, p. 80).

Esta idea de la arquitectura que no se reduce solamente al objeto sino que evoca también el tiempo, y las diferentes prácticas involucradas puede volverse un *objet scientifique* a ser estudiado o practicado en la acción. Seguir ese “hacer arquitectura” o el “hacer ciudad”, quiere decir, buscar entender como aprehender, analizar y restituir el movimiento y la transformación. En lugar de persistir analizando el objeto arquitectónico como una cosa rápida, estática y acabada, la idea del movimiento nos abre la posibilidad de ver el proyecto, como nos mostró Geddes en el inicio del siglo XX, como un juego continuo, donde todos los actores continúan negociando, ninguno gana o pierde, sino que todos aprenden de manera responsable la forma de negociar juntos.

¿Qué hacer entonces?, ¿qué objetos trabajar en este laboratorio de investigaciones?, ¿cómo “reconstruir” sin traicionar el proyecto científico de este laboratorio, tratando de producir una investigación que pueda ser inscrita en el mundo que nos rodea? Los objetos estudiados en el pasado, más allá de las críticas aquí formuladas, deberían llevarnos a comprender cuáles podrían ser sus posibles y necesarias transformaciones para hacer una “antropología” que debería tener en cuenta la profunda transformación del mundo en las últimas décadas.

Un primer paso fue comprender lo que podría ser esta “antropología”. Era una “obligación académica”, o como decía Pierre Clément una “iniciación al mundo distante” para

<sup>1</sup> NT. La palabra responsabilização (traducida como responsabilización) es entendida en portugués como el acto o efecto de tomar o hacerse responsable o de imputar responsabilidad.

los arquitectos. Entendimos al obligarnos a hacer el trabajo de campo en conjunto, que la antropología no era solamente una disciplina, sino una posición, una forma de aprehender, de abordar y de mirar desde adentro, íntimamente, de generar herramientas; toda una manera de hacer, de pensar y de estar frente a aquello que merecía una atención constante a los detalles y a su necesaria articulación con las grandes escalas (espaciales o narrativas), o sea, el famoso “estrabismo metodológico” del que Marc Augé me había hablado (De Biase; Rossi, 2006). Esta antropología es también un tipo de producción científica que defiende y quiere traducir y volver legibles los procesos, comprender los mecanismos y pensar sus maneras de mostrarlos (Taussig, 2005). Una antropología que, como la arquitectura (34), reivindica más allá de sus filiaciones a una disciplina, una unión con una postura y un tipo de “producción”: una antropología que podría ser defendida, practicada y reivindicada por los arquitectos, urbanistas y actores de otras disciplinas.

## POR UNA ANTROPOLOGÍA DE LA TRANSFORMACIÓN

Frente a un mundo que se quiere casi totalmente urbanizado como diría Marc Augé en 1992, estamos inevitablemente confrontados con la cuestión de la ciudad (35). Un juego de escalas era necesario y una articulación entre la escala arquitectónica y la escala urbana que nos pareció finalmente clara en la investigación sobre la cuestión de habitar en predios altos hoy en París (“LAA”, 2009). Para comprender las cuestiones reales expuestas, tuvimos que rápidamente salir de la escala del predio del habitar, para trabajar la escala del mirar, del horizonte y del paisaje: las torres de los predios solo tenían sentido, y solo podrían llevar a proyectos futuros, si trabajábamos con la escala urbana y paisajística. El salto de escala, que podría pasar desapercibido, cambió completamente la mirada de los habitantes sobre su forma de habitar, la de los administradores que nos contrataron para esa investigación sobre su propio objeto y, finalmente, nuestra propia mirada, lo que nos ayudó a hacer un salto heurístico en la definición de nuestro objeto científico.

La ciudad vista como algo profundamente material, en continuo movimiento y negociación, se volvió entonces el contexto adecuado para nuestra antropología. De nuestro pasado y de nuestro estimulante anclaje dentro de una escuela de arquitectura, nosotros escogimos heredar el *savoir-faire* con esta “materialidad”, el saber trabajar con lo “concreto” que, como se sabe, deriva de *cum + crescere*, crecer junto (Berque, 2010, p. 66).

Explorar las cuestiones de una antropología de la transformación de la ciudad se volvió entonces nuestro objeto: una ciudad que no es un simple escenario de las interacciones del grupo estudiado, una escenografía, sino es un proceso material y simbólico de espacios y tiempos que son continuamente imaginados, narrados, negociados y proyectados por las personas que lo habitan, por aquellos que los controlan y los administran y por todas las restricciones (materiales, políticas, económicas, etc.) que van surgiendo paulatinamente. Los procesos materiales que transforman la ciudad, los discursos que participan de estas transformaciones están tan entrelazados y es necesario analizarlos de forma conjunta para poder entender sus complejidades e interdependencias: es preciso alargar nuestro horizonte y recibir nuevas miradas.

Aprender a mirar, hablar y trabajar juntos en torno a un objeto, como la transformación, se volvió entonces uno de nuestros desafíos: desarmarse, parafraseando a Georges Didi Huberman (2010), de sus *habitus* disciplinares (sin nunca renunciar a sus propias herramientas) –proceso extremadamente complicado y largo de ponerse en práctica, un verdadero

ejercicio de paciencia— para rearmarse de un nuevo mirar y un nuevo lenguaje en común. Esta implementación constante de un abordaje transdisciplinar se volvió una de las necesidades científicas que fue traducida en la construcción continua de herramientas conceptuales y metodológicas, que permitieron aprehender la transformación en la articulación de escalas y horizontes espaciales y temporales.

Dentro de esta antropología de la transformación, tres tiempos y tres escalas de análisis se cruzan sin parar: la ciudad heredada, la ciudad habitada, o la ciudad del presente que se hace y deshace continuamente; y finalmente, la ciudad proyectada, que se confronta constantemente con su horizonte futuro. Entendimos luego que estudiar el “hacer la ciudad”, quiere decir impedirnos escoger uno de esos tres tiempos, y también de prever, al contrario, como mantenerlos constantemente juntos, recomponerlos constantemente, igual anacrónicamente, para comprender la profundidad de las acciones.

Es así que comenzamos a emprender trabajos de campo que podrían ponernos a prueba, y que podrían transformar nuestras formas de ver el mundo. Primero, frente al espectáculo de la demolición de los grandes conjuntos habitacionales modernistas —de estos modelos de habitar que fueron uno de los objetos privilegiados de la *anthropologie de l'espace*— y las nuevas propuestas de las ideas de ciudad y de habitar juntos, escogimos el caso de los *4000 sud de la Courneuve* para comprender, no tanto como se vive en un lugar estigmatizado (el que nos habría llevado a una antropología urbana más clásica) (36), sino como “se da” la transformación (material, formal, simbólica, política, económica y sociológica) de este territorio desde su construcción (final de los años 1950). Un trabajo de campo todavía abierto, en continua atención de nuestra parte, que encontró su forma de expresión en un *site internet* ([www.laa-courneuve.net](http://www.laa-courneuve.net)), para buscar relatar esta complejidad de esta antropología de la transformación, un poco como el fusil fotográfico de Marey (Biase, 2010; 2011<sup>a</sup>, 2011<sup>b</sup>; LAA, 2009).

De esta misma forma, pero explorando la escala, comenzamos a construir de forma modesta y paciente (37) una antropología del *Grand Paris*, objeto imposible de identificar y, por su inmensidad, imposible de hacer etnografías, como decía de manera justa Michel Agier (2009, p. 9), pero que nos cayó a la perfección: estar en medio de un gran proceso de transformación de una ciudad, una capital que fabrica continuamente herramientas para ser pensada, proyectada, imaginada en los próximos 20/30 años (38). Sabíamos muy bien que esto no era simplemente una cuestión de “forma”, era cuestión de la relación “dentro/ fuera”, de la manera de reinventar un imaginario que pudiese englobar lo que siempre estuvo afuera, las periferias (*banlieues*), de volverlas accesibles y para esto sujetas a una profunda y violenta mutación sociológica y de la tierra. Pero también de comprender, en una escala mayor, cómo París puede jugar con su “posición” en un contexto económico y global que alimenta la competición entre las grandes metrópolis mundiales (financiación de los procesos de fabricación urbana y de atractividad global, Biase, Zanini, 2011). Y al mismo tiempo, articulando continuamente las escalas, de comprender cómo los habitantes narran esta transformación a partir de los detalles, por una práctica ordinaria de la ciudad y como esto puede dialogar sin parar con el resto. Es evidente que así ella parece una empresa cíclica sin salida y epistemológicamente inviable. En realidad, de forma paciente, trabajamos los detalles, procurando producir descripciones que se inspiran también de la observación minuciosa y poética de las metamorfosis de Goethe, poniendo en movimiento trabajos de campo paralelos en lugares donde esta transformación comenzaba a ganar una forma (39). Para esto generamos en 2008 el *Observatoire du Grand Paris* (40), un tipo de *Outlook Tower* geddiesiana del hoy (41), habitada por antropólogos, urbanistas, especialistas sonoros, politólogos, economistas, botánicos, filósofos, geógrafos, habitantes, historiadores, que poco a poco intentaban comprender juntos esa transformación metropolitana.

Esta antropología de la transformación de la ciudad requiere sin duda paciencia, un conocimiento íntimo de los lugares, eso mismo parece paradójico teniendo en cuenta la escala del objeto, y la colaboración entre las disciplinas para llegar a un *prendersi cura* de la ciudad.

En la expresión italiana *prendersi cura*, se utiliza el *cura* latino, que no es solo el cuidado sino también el monitorear la atención y el interés dedicado al tema; sus derivados son, entre otros, la seguridad (*sine-cura*) y la *curiositas*, la curiosidad. En el mismo sentido que Geddes dio en el inicio del siglo pasado el *take care* cotidiano de la ciudad, pero también el *caring for* de Carol Gilligan y Joan Tronto, que iniciaron, en los años 1980-90, una responsabilización de los individuos en el cuidado del mundo y también la “ética como política de lo ordinario” de Sandra Laugier (2009, pp. 80-88).

En francés, la cura se restringe al ámbito médico, perdiendo así toda su riqueza semántica que permite asociarla, tanto a *curiositas* como a la *securitas* de la ciudad. Este sentido médico fue por siglos el centro de las relaciones que el urbanista y el arquitecto establecieron con su territorio, transformándolo en los médicos que curaban la ciudad-organismo. En este sentido no podemos olvidar que el higienismo, nacido en la Francia de Napoleón III se volvió la gran herramienta de los “urbanistas cirujanos”. Ese tipo de relación, demiurgo, confiere hoy con seguridad un poder de cura que permite encontrar una traducción espacial en los proyectos de urbanismo. *Avere cura*, al contrario, alarga nuestra manera de relacionarnos con el espacio vivido, permite una postura donde nos volvemos curiosos de la ciudad que habitamos o trabajamos. Se trata de una invitación a tener una actitud de disponibilidad o de interés, a ser *lovers* como diría Patrick Geddes, en relación con el tema dado y estudiado. Los pequeños gestos, las pequeñas cosas que controlan el cotidiano y que reinventan continuamente los compromisos necesarios para que cada una pueda encontrar su lugar, se vuelven cosas que necesitan *avere cura* para comprenderse, en el sentido de cuidar juntos la ciudad.

## RECOMPONER

En este sentido, intentamos continuamente recomponer los saberes sobre la ciudad para finalmente volverla legible, pero no descifrable (en el sentido positivista, cuantitativo) para el mundo. Ensayar (*essayer*), como nos dice Georges Didi-Huberman (2010, p. 98), es cercano de exigir, exigencia: la palabra *essai* viene de *exagium* que deriva de *exigere*: “hacer salir cualquier cosa de otra cosa”. *Siempre retomar todo de nuevo para reaprender* caracterizaría la actitud de Aby Warburg en su necesaria relectura del *Bilder Atlas* para experimentar otras posibilidades y caminos de lectura (99). Ese intentar (*essayer*) continuo, dudoso y tanteante, que practicamos para esta antropología de la transformación, nos aproxima a la práctica del artesano que al hacer, al intentar pensaba en las cosas. El verbo griego *poiein*, hacer, se aproxima a las palabras poesía y poética. “los artesanos son todos *poiêtai*, fabricantes, [...] pero nosotros no damos a estas personas el nombre de *poiêtai*, de poetas” (Platón; Banquet, 205 b-c). Desde entonces, no paramos de aumentar la peligrosa y triste separación entre la cabeza y la mano, entre la ciencia y la técnica, entre el pensar y el fabricar, entre analizar y proyectar y entre proyectar y habitar, haciendo así aumentar aún más esa paradoja que pretende que teoría y empiria sean dos mundos separados.

La empiria y la experiencia son entretanto fundamentales para aprender a aprehender las cosas, para estar en el mundo. En este sentido, lo que nos interesa es explorar en el “hacer la ciudad” en su acto, en su proceso de construcción material que pone en acción un abordaje que podríamos definir como artesanal de aprehensión del mundo.

En el fundamento del artesana, encontramos tres actitudes elementales: la facultad de localizar, de cuestionar y de abrir [...] La capacidad de localizar donde acontece algo importante [...] La capacidad de cuestionar no es ni más ni menos que una manera de examinar los lugares [...] lo que da la experiencia de la curiosidad, una experiencia que suspende la resolución y la decisión que se está evaluando [...] y finalmente la capacidad de abrir un problema que se nutre de saltos intuitivos especialmente del poder de aproximar ámbitos desiguales y de preservar un conocimiento táctico en el salto de uno a otro. El simple efecto de ir y volver entre diferentes ámbitos de actividades lleva a mirar con nuevos ojos los problemas. Quien dice “abertura” dice “abrirse a”, en el sentido de estar abierto a otras formas de hacer las cosas, el pasaje de una esfera de hábito a otra. Esa actitud es tan elemental que su importancia se volvió poco conocida (Sennett, 2010, pp. 372-374).

La antropología de la transformación es una exploración de la metamorfosis urbana hecha por pequeños gestos, ensayos, materiales reconstruidos, pedazos de pensamiento colados unos con otros y no por grandes ideas o teorías... Fabricar un pensamiento, es algo de largo aliento que requiere tiempo, nosotros pensamos que hacer las cosas de forma paciente, experimentar materialmente las pistas, puede ayudarnos a abrir puertas que de otra manera continuarían cerradas.

Se trata, muy probablemente, de una empiria impertinente, la nuestra, pero una empiria impertinente llena de ternura por el mundo que nos rodea.

## NOTAS

1. École de Hautes Études en Sciences Sociales, tesis de doctorado: Gaúchos-vénitiens: anthropologie d'une double identité au Rio Grande do Sul, Brésil, defendida en 2003, bajo la orientación de Marc Augé, publicada en 2009.
2. NdT: uno de los primeros arquitectos en trabajar con la cuestión de la participación en los proyectos urbanos, hacía parte del grupo de jóvenes arquitectos modernos conocido como *Team X* o *Team 10* que hacían una crítica interna (dentro de los CIAM) a los principios funcionalistas de la Carta de Atenas defendida por Le Corbusier.
3. Esta es la posición de algunos arquitectos/antropólogos, que consideran la antropología como una “iniciación” a mundos remotos, como podemos ver también en esta citación emblemática de Pierre Clémento (1987, p. 19) “Si el arquitecto se vuelve “antropólogo es de un lado porque su disciplina da poco espacio para las “arquitecturas menores” sobre las cuales este estudia, o de otro lado porque la arquitectura como disciplina deja poco espacio al trabajo teórico en general; muchos se sienten entonces obligados a dirigirse hacia otras disciplinas, para el campo de la historia o de la antropología... Esta aproximación disciplinar que hago es poco gloriosa, el arquitecto hace antropología porque no podría hacer otra cosa. Pero hace realmente antropología, por el respeto a la antropología, yo diría que no”.
4. NdT. Laboratorio Arquitectura/Antropología. Disponible en: <<http://www.laa.archi.fr>>
5. La cuestión de la herencia de saberes está muy presente en mi trabajo y en mi reflexión sobre la interdisciplinariedad, a partir de la diferencia ruskiana propuesta por Patrick Geddes entre *Heredity*, lo que heredamos pasivamente, y *Heritage*, lo que escogemos heredar.

6. El estudio de las arquitecturas tradicionales en Francia corresponde a lo que en Inglaterra, Paul Oliver y, en EAU, el IASTE, llamaban “Vernacular Architecture” (Viaro; Ziegler, 2007, p. 22).
7. El Laboratoire Architecture/Anthropologie de la ENSAPLV (École Nationale Supérieure d’Architecture de Paris La Villette), que tengo el honor de coordinar, fue creado en 1986.
8. Es necesario recordar que las escuelas de arquitectura fueron creadas en Francia a partir de mayo de 1968, cuando la separación de la Escuela de Bellas Artes (Beaux Arts) creó las Unidades Pedagógicas en Arquitectura independientes, que corresponden, hoy, más o menos (por causa de varias reformas y fusiones impuestas) a las Écoles Nationales Supérieures d’Architecture.
9. Uno de los primeros antropólogos en cuestionarse de forma pionera sobre la diferencia entre espacio y lugar fue Michel de Certeau en 1980.
10. Recordemos que el término espacio viene del griego *spádon* o *stádon*, lugar o tiempo que hay entre dos términos. En francés antiguo *espace* (espacio) significa sobre todo un lapso de tiempo, una duración: “el sol ocupa el *espace* del día”. Esta *mimesis* entre espacio y tiempo, nos lleva a entender su valor absoluto. Al contrario *lieu* (lugar), de *locus* o *st-locus* latino, es un espacio que un cuerpo ocupa, el local. La palabra *stèle* (estela, placa con inscripción), íntimamente ligada a la palabra *lieu* (lugar), nos indica precisamente donde está algo.
11. Se trata de la importante reflexión hecha por Augustin Berque (2000) sobre la diferencia entre *topos* y *chôra*:  
 Pues el *ecúmeno*, como relación humana en la escala terrestre, nunca se limitó a los *topos* de los cuerpos localizables; siempre fue, también, constituido de las representaciones que los sujetos humanos hacen de las cosas y entonces la concreta relación al cuerpo material de las cosas lleva a lo que para nosotros es la realidad. Esto, entonces, va más allá del *topos* de los cuerpos; de esta misma forma Berque comprende *chôra*, quiere decir una mejor existencia fuera de la cual ellos son una abstracción. En realidad, entonces, el *ecúmeno* es al mismo tiempo *topos* y *chôra*. Él es mensurable como el cuerpo, e incommensurable como las sensaciones o los símbolos que están ligados y hacen de las cosas, no simples objetos (Berque, 2011).
12. El gran problema de esta interdisciplinaridad es la completa sumisión de las ciencias humanas y sociales a la arquitectura, sabiendo que este tipo de relación fue construida de los dos lados: el proyecto, en este caso, es un acto creativo, hecho por el arquitecto que debe alimentarse de varios elementos (culturales, simbólicos, sociológicos, etc.) proporcionados por las ciencias humanas y sociales. El caso de la relación de Alban Bensa con Renzo Piano para el proyecto del Centro Cultural Tijaou en Nueva Caledonia (1989-1998) es típico. Este tipo de relación lleva también a considerar las ciencias humanas y sociales como “garantías” de un abordaje sensible de los proyectos arquitectónicos y urbanísticos. En experiencias personales vi diversas veces la inserción de nombres de investigadores o laboratorios del campo de las ciencias humanas y sociales en proyectos para mostrar que los equipos tienen en cuenta ese aspecto “humano” y “sensible”: las colaboraciones se resumen a una pequeña investigación hecha por el laboratorio (siempre una investigación de base) que será incluida, aunque haya sido poco dialogada, en el informe final (o en el proyecto) del arquitecto-urbanista.

13. Uno de los grandes presupuestos de la antropología, la presencia del investigador en el trabajo de campo que conduzca inevitablemente a modificaciones de situaciones y prácticas, es raramente tenida en cuenta en esa búsqueda del *topoi*.
14. Sobre el tema, me viene a la cabeza el importante trabajo de Jean Michel Leger, de 2006.
15. NdT: la expresión Trente Glorieuses hace referencia a un período próspero de crecimiento económico de más o menos 30 años, desde finales de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, hasta la crisis mundial del petróleo, en 1973.
16. Me refiero al pensamiento moderno en general y no solamente al Movimiento Moderno en Arquitectura y Urbanismo consolidado por Le Corbusier y declarado por la Carta de Atenas, publicada en 1943.
17. Recordemos que Michel de Certeau, así como Paul Ricoeur tuvieron su reconocimiento en Francia después de su paso por Estados Unidos de América. De Certeau enseñó en San Diego en la época del lanzamiento de su libro, que tuvo pésimas críticas en Francia y fue un gran éxito en EUA. Su reconocimiento se dio gracias al apoyo de Marc Augé, que retoma pasajes fundamentales de este libro (Invenición de lo Cotidiano) en su propio libro *Non-Lieux* (1992) –como por ejemplo la distinción entre espacio y lugar– y, posteriormente, como presidente de la EHESS, lo invita a volver a Francia.
18. Hago referencia a la Facultad de Arquitectura y no a la Escuela de Arquitectura, ya que Francia es el único país de Europa que trata académicamente la arquitectura de forma diferente a las otras disciplinas. El urbanismo está ligado al Ministerio de Educación Nacional y la arquitectura al Ministerio de Cultura.
19. El caso italiano es tomado aquí como ejemplo por dos razones: la primera, más general, tiene que ver con una pedagogía universitaria en arquitectura en Italia, que influenció enormemente a otros países europeos con excepción de Francia; y la segunda razón, más personal: yo fui formada en arquitectura en Venecia, en medio de esos argumentos, y no percibo ninguna resonancia de ellos en las escuelas francesas.
20. Encontramos también, hoy, las reflexiones de Bruno Latour, en la aplicación arquitectónica de la teoría de los actores-redes (Latour; Yaneva, 2008), y el trabajo de antropólogos, como Sophie Houdart (2009) en Francia y Albena Yaneva (2009) en Inglaterra, que hicieron etnografías en oficinas de grandes arquitectos (Kuma Kengo y Rem Koolhaas) para comprender cómo, por cuáles caminos, ellos producen sus arquitecturas.
21. Joseph Stübben (1845-1936) está entre los fundadores de la disciplina urbanística (Como Camillo Sitte en Austria, Raymond Unwin en Inglaterra, Idefonso Cerdá en España), es un autor alemán del importante *Der Städtebau* (1890).
22. Geddes analiza la situación parisina en comparación con las otras grandes capitales europeas en pleno desarrollo moderno, en su reporte sobre Dunfermline, ciudad escocesa en pleno desarrollo industrial. *Dunfermline: City Development: A Study of Parks, Gardens and Culture Institutes. A report by Carnegie Dunfermline Trust, Edinburg 1904* (Ferraro, 1998, p. 217).
23. “Survey before plan” (diagnóstico antes del plan) se volvió el *slogan* Geddesiano por excelencia, entretanto este muestra poco de su compleja visión del diagnóstico (survey), retomada después por Giancarlo De Carlo, para quien el propio plano ya comenzaba en el momento del diagnóstico.

24. Así Lewis Mumford, otro gran historiador del urbanismo americano, describió el trabajo de Geddes en el artículo “Mumford on Geddes”, publicado en *The Architectural Review* en 1950 (Ferraro, 1998, p. 269).
25. Entre los más importantes: Jaap Bakema, holandés; Georges Candilis, griego que trabajaba en Francia; Giancarlo De Carlo, italiano; Aldo van Eyck, holandés, Alison y Peter Smithson, ingleses; Shadrach Woods, nacido en EUA y que trabajaba en Francia (Risselada; Van den Heuvel, 2005).
26. Entre otros, al final del siglo XIX Pyotr Krapotkin, científico ruso, y Elisée Reclus, geógrafo francés, que representaba para la geografía lo que Geddes significó para el urbanismo. No podemos olvidar la contribución fundamental de este último al estudio directo de la naturaleza, proponiendo otra forma de “hacer geografía” con sus pies, ojos, sentidos, además de sus libros: *Histoire d'un ruisseau* (1869) e *Histoire d'une montagne* (1880) son ejemplos de “hacer geografía”. Elisée Reclus, entre otros, nos dejó una idea de geografía social y una crítica de la cartografía absolutamente contemporánea.
27. Después de los experimentos de Geddes a comienzos del siglo XX, entre las dos guerras y a finales de la Segunda Guerra Mundial, durante el periodo de la reconstrucción, caminos paralelos en Europa y en el mundo prosiguen con este urbanismo (y arquitectura) humanista. Para citar solamente algunos: en Italia las figuras de Adriano Olivetti, y la revista *Comunità*, Ludovico Quaroni, Carlo Doglio, Danilo Dolci, además de Giancarlo De Carlo; en Bélgica Lucien Kroll; en EUA Paul y Percival Goodman, Christopher Alexander con el *advocating planning*, en India Balkrishna Vithaldas Doshi.
28. Son célebres las reflexiones alimentadas por la antropología de Aldo Van Eyck, arquitecto holandés del Team Ten, sobre las aldeas de los Dogons, los pueblos precolombinos o las favelas en Perú, pero también la necesidad que ese autor expresó sobre el trabajo interdisciplinario entre antropología y arquitectura (Van Eyck, 1972, pp. 91-128).
29. Sobre la evolución de los objetos de la *anthropologie de l'espace* ver el artículo completo de Alain Viaro y Arlette Ziegler (2007).
30. Pero, también, para no caer en las mismas artimañas, no en las de la geografía y de la economía.
31. Al posicionarme así, no niego la existencia de una óptima arquitectura realizada por arquitectos que no usan, por diferentes motivos, procesos participativos.
32. De la misma forma la participación de los habitantes es “especializada” y temporalizada.
33. Arquitectos, antropólogos, geógrafos, urbanistas, politólogos, paisajistas, investigadores del Laboratoire Architecture/Anthropologie (LAA).
34. Son siempre atribuidos tres niveles para arquitectura: la disciplina, el objeto y la profesión.
35. Existe un interesante debate entre una antropología *en* la ciudad (antropología urbana) y una antropología *de* la ciudad, reivindicada ya hace algunos años por algunos antropólogos como Michel Agier (1999).
36. Me refiero a los estudios de caso donde el espacio se vuelve pura escenografía de interrelaciones, lo que llamo antropología *en* la ciudad (antropología urbana), y no una antropología *de* la ciudad.

37. Estamos convencidos que estos proyectos solo pueden ser conducidos de forma modesta y paciente, igual si las escalas en cuestión son enormes y los tiempos de las transformaciones cada vez más rápidos.
38. El presidente de Francia lanzó en 2008 una consulta internacional con 20 equipos de arquitectos, para pensar el futuro de la capital francesa “Le Grand Paris de l’agglomération parisienne”, promovida por el Ministerio de la Cultura y de la Comunicación; en abril de 2009 en la Cité de l’Architecture et du Patrimoine se dio la exposición que relataba los trabajos de esos 20 equipos, y que instaló un debate permanente en la ciudad (sitios en internet participativos, audiencias públicas, artículos...) (Observatoire du Grand Paris, 2009; Sotgia, 2011).
39. Por ejemplo, nosotros estamos terminando ahora una etnografía del proyecto del futuro gran *hub* metropolitano de Le Bourget, y al mismo tiempo una etnografía en el territorio donde este deberá implantarse para comprender cómo esta transformación es percibida por los habitantes de a pie, pero también por todos los otros actores del territorio (Qualifier la transformation, ou comment se projette l’idée de qualité de vie dans le futur Grand Paris) <http://www.laa.archi.fr/spip.php?article256>, pero también tesis de doctorado que buscan herramientas para etnografiar esas transformaciones territoriales que están siendo realizadas en el Laboratoire Architecture/Anthropologie, como por ejemplo, por la doctoranda Maria Anita Palumbo sobre la transformación lenta e imperceptible del barrio de la Goutte d’Or, o la tesis de la doctoranda Federica Gatta, que busca relacionar las continuas transformaciones del Boulevard Périphérique en París (transformación presente desde su construcción) dentro de este contexto del Gran París, a partir de una observación etnográfica minuciosa de algunos lugares escogidos donde este fenómeno puede manifestarse de forma particular.
40. Ver: <http://observatoiregrandparis.org>
41. Patrick Geddes funda en 1892 el primer Observatorio de Ciudad, en Edimburgo, la *Outlook Tower*, que era un dispositivo para que los habitantes y los investigadores de varias disciplinas reencontraran la ciudad y donde fue organizado un museo regional y un centro de *survey* permanente sobre la ciudad.

## REFERENCIAS

- Abeles, M. (1984). Organisation de l’espace, organisation dans l’espace. *L’Homme*, n. 2, 109-111. t. 24.
- Agier, M. (1999). *l’invention de la ville: banlieues, townships, invasions et favelas*. Paris: Éditions des Archives contemporaines.
- Agier, M. (2009). *Esquisses d’une anthropologie de la ville*. Luvain: Bruylant-Academia.
- Althabe, G., Lege, B., Selim, M. (1984). *Urbanisme et réhabilitation symbolique*. Paris: Anthropos.
- Althabe, G. et al. (1985). *Urbanisation et enjeux quotidiens*. Paris: Anthropos.
- Althabe, G., Fabre, D., Lenclud, G. (Org.). (1992). *Vers une ethnologie du présent*. Paris: éd. MSH.

Auge, M. (1992). *Non-Lieux, introduction à une anthropologie de la surmodernité*. Paris: Le Seuil.

Auge, M. (1994). *Pour une anthropologie des mondes contemporains*. Paris: Aubier.

Balandier, G. (1976). *Anthropologiques*. Paris: PUF.

Bensa, A. (2006). *La fin de l'exotisme. Essais d'anthropologie critique*. Toulouse: Anarcharsis.

Berque, A. (s.f.). *Écoumène. Introduction à l'étude des milieux humains*. Paris: Belin.

Berque, A. (2010). *Milieu et identité humaine. Notes pour un dépassement de la modernité*. Paris: ed. donner lieu

Berque, A. (s.f.). Poétique naturelle, poétique humaine. Les profondeurs de l'écoumène. In: Berque, A. Biase A. de; Bonnin, Ph. (Org.). (2011). *La poétique de l'habiter*. Actes du colloque de Cerisy la Salle. Paris: éd donner lieu.

Biase, A. de, Rossi, C. (Org.). (2006). *Chez nous. Identités et Territoires dans les Mondes Contemporains*. Paris: Editions de La Villette.

Biase, A. de. (2007). Comme Architecture globale, *cahiers de la recherche architecturale et urbaine*, numero monographique. *L'espace anthropologique*, n. 20-21, pp. 42-47.

Biase, A. de. (2008). Habiter la nostalgie. Notes pour un terrain post-global. In: Berque, A., Biase, A. de, Bonnin, Ph. (Org.). *L'habiter dans sa poétique première*, Actes du colloque de Cerisy la Salle, Paris: éd donner lieu.

Biase, A. de. (2009). *Vénitiens dans la Pampa. Anthropologie d'une double identité au Rio Grande do Sul, Brésil*. Paris: L'Harmattan.

Biase, A. de. (2010). Non è polvere su una giacca. *Lo squaderno*, n.16. Disponible en: <http://www.losquaderno.professionaldreamers.net/>.

Biase, A. de. (2011a). Pour une poétique du 'faire avec'. In: Berque, A., Biase, A. de, Bonnin, Ph. (Org.). *La poétique de l'habiter*. Actes du colloque de Cerisy la Salle, Paris: éd donner lieu.

Biase, A. de. (2011b). Replacer le regard, créer des écarts. In: Duarte, C.R., Villanova, R. de (Ed.). *Nouveaux regards sur l'habiter Outils et méthodes, de l'architecture aux sciences sociales*. Paris : Le manuscrit.

Biase, A., Zanini, P. (2011). Ereditare il futuro? In: *La prima volta*. Catalogue, Roma: Bari, Laterza.

Callon, M. (1996). Le travail de la conception en architecture. *Les Cahiers de la recherche architecturale*, n. 37.

Certeau, M. de. (1980). *L'invention du quotidien – Arts de faire I*, Paris: Gallimard.

Condominas, G. (1977). Pour une définition anthropologique de l'espace social. In: *Asie du Sud-Est et Monde Insulindien*. CEDRASEMI, v. 8, n. 2.

De Carlo, G. (1973). L'architettura della partecipazione. In: Richards, J.M., Blake, P., De Carlo, G. *L'architettura degli anni Settanta* (pp. 87-142). Milano: il Saggiatore.

Didi-Huberman, G. (2010). *L'Œil de l'histoire - Remontages du temps subi* (t. 2). Paris: Minuit.

Eyck, A. (1972). van L'intérieur du temps. *Le sens de la ville* (pp. 91-128). Paris: Seuil.

Farinelli, F. (2003). *Geografia. Un'introduzione ai modelli del mondo*. Torino: Einaudi.

Ferraro, G. (1998). *Rieducazione alla speranza. Patrick Geddes planner in India, 1914-1924*. Milan: Jaca Book.

Hall, E. (1971). *La dimension cachée*. Paris: Seuil.

Houdart, S. (s.f.). Quand la culture prend formes. *L'Homme*, 166, 217-224.

Houdart, S., Minato, C. (2009). *Kuma Kengo. Une monographie décalée*. Paris: donner lieu.

Laboratoire Architecture/ Anthropologie - LAA. (2009). *Les réenchantement de La Courneuve*. Rapport de recherche. PUCA.

Laboratoire Architecture/ Anthropologie - LAA. (2009). *Habiter en hauteur à Paris ou comment se construit la notion de hauteur dans une métropole contemporaine*. Rapport de recherche. Mairie de Paris.

La Cecla, F. (2010). *Contre l'architecture*. Paris: Arléa.

Latour, B. (1989). *La Science en action*. Paris: La Découverte.

Latour, B., Yaneva, A. (2008). Donnez-moi un fusil et je ferrai bouger les bâtiments' Le point de vue de la théorie de acteur-réseau sur l'architecture. In: 205 Geiser, Reto (Ed.). *Explorations in Architecture: Teaching, Design, Research* (pp. 80-89). Basel: Birkhäuser.

Leger, J-M. (2006). *Yves Lion. Logements avec architecte*. Paris: Créaphis.

Levi-Strauss, C. (1958). *Anthropologie structurale I*. Paris: Plon.

Laugier, L. (2009). L'éthique comme politique de l'ordinaire. *Multitudes* n. 37/38. Politique du care.

Loubes, J-P. (2008). Chine: fabrication du style néo-ouïgour. *Etudes Orientales*, Juin. Observatoire Du Grand Paris. (2009). *L'exposition*. Disponible en: <[http://issuu.com/observatoire-grandparis/docs/ogp\\_01?AID=10752329&PID=3662453&SID=skim725X93812X05a292261da33c969e8ec0a14ed9ca2f](http://issuu.com/observatoire-grandparis/docs/ogp_01?AID=10752329&PID=3662453&SID=skim725X93812X05a292261da33c969e8ec0a14ed9ca2f)>.

Paul-Levy, F., Segaud, M. (1983). *Anthropologie de l'espace*. Paris: Centre Georges Pompidou.

Petonnet, C. (1979). *On est tous dans le brouillard: Ethnologie des banlieues*. Paris: Galilée.

Risselada, M., Heuvel, D. van der. (Org.). (2005). *Team 10. 1953 - 1981*. In: *Search of A Utopia of the Présent*. Rotterdam: NAI Publishers.

Robin, Ch. (1987). *Espaces des autres*. Paris: Editions de La Villette.

Robin, Ch. (1992). *La ville européenne exportée (2.v)*. Paris: Ed. La Villette.

Segaud, M. (2007). *Anthropologie de l'espace: habiter, fonder, distribuer, transformer*. Paris: Armand Colin.

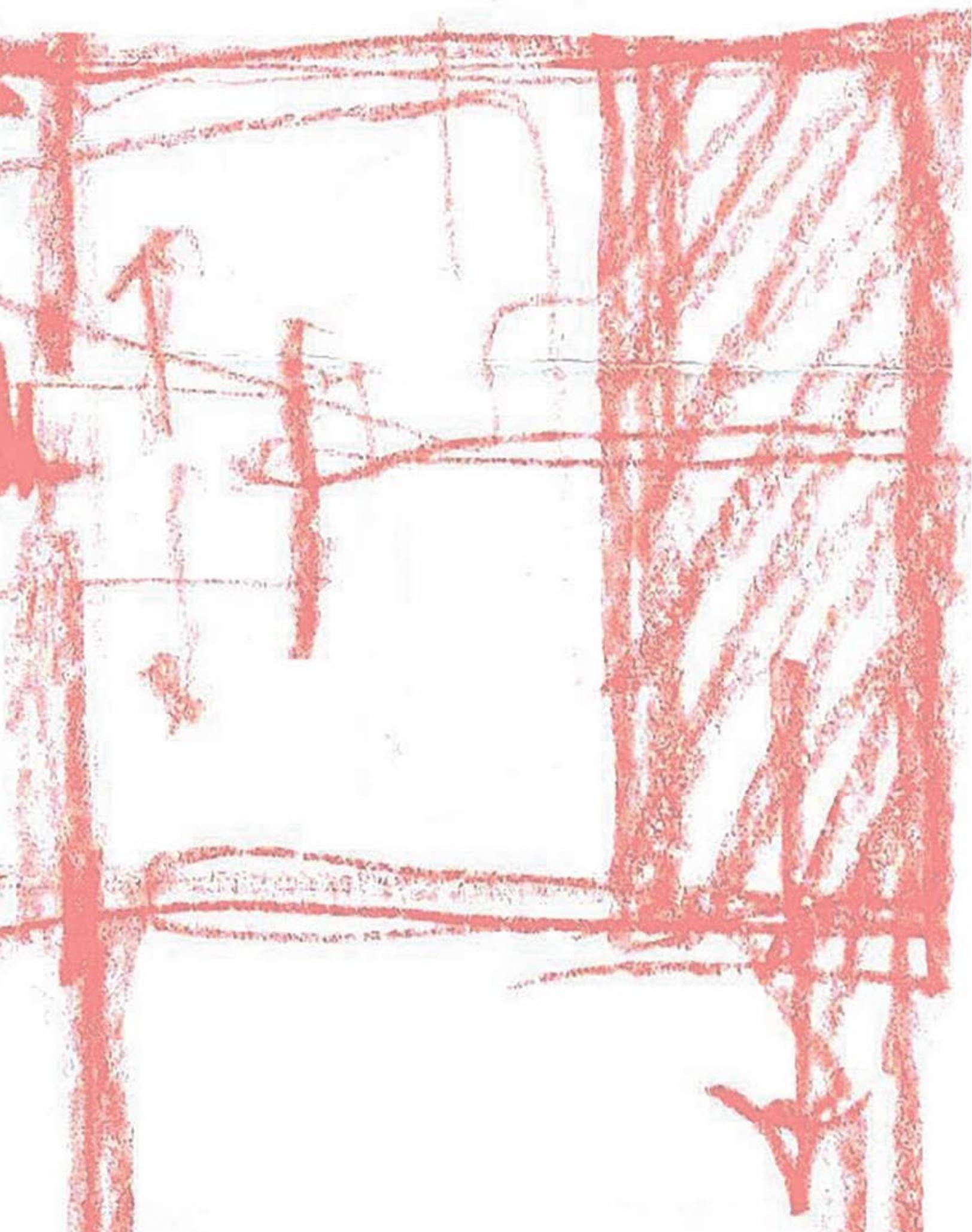
Sennett, R. (2010). *Ce qui sait la main, La culture de l'artisanat*. Paris: Albin Michel.

Sotgia, A. (2011). *Edifier sans bâtir, Le Grand Paris, métropole du XXIe siècle*, Post-doc. Research in Paris. Mairie de Paris 2009-2010. Disponible en: <http://www.laa.archi.fr/spip.php?article253>.

Viaro, A., Ziegler, A. (2007). De l'architecture vernaculaire au post-global: quelques reperes. *Cahiers de la recherche architecturale et urbaine*, 20-21, 21-31. Numéro monographique l'espace anthropologique.

Virilio, P. (1984). *L'espace critique: essai sur l'urbanisme et les nouvelles technologies*. Paris: éd. Christian Bourgois.

Yaneva, A. (2009). *Made by the Office for Metropolitan Architecture. An Ethnography of Design*. Rotterdam: 010 Publishers.



# HIDALGO, A. (2012). MORFOLOGÍA URBANA Y ACTORES CLAVES PARA ENTENDER LA HISTORIA URBANA DE TUNJA EN EL SIGLO XX. TUNJA: UNIVERSIDAD DE BOYACÁ

Ivonne Marcella Duque Estupiñán\* - Universidad Industrial de Santander, Colombia

El estudio del crecimiento urbano de las ciudades intermedias en el país ha tomado fuerza en los últimos años, especialmente aquellos que utilizan enfoques interdisciplinarios con el fin de establecer procesos complejos de configuración física y social de las ciudades. Es en este panorama en el que surge el presente texto, el cual forma parte de la colección *Tunja siglo XX*, editada por la Universidad de Boyacá, y cuyo objetivo principal es “contribuir a la comprensión de la producción y transformación de la ciudad, como también de su relación con los actores que la construyen” (p. 12).

\* Historiadora magíster en Historia de la Universidad Industrial de Santander.

La base investigativa de la colección es el trabajo doctoral de la autora, arquitecta Adriana Hidalgo Guerrero<sup>1</sup>, quien realizó el doctorado en Periferias, Sostenibilidad y Vitalidad Urbana en la Universidad Politécnica de Madrid bajo la dirección del doctor Ramón López de Lucio. La colección muestra de manera puntual los elementos de referencia y momentos más representativos de desarrollo urbano de la ciudad extraídos de la tesis.

Ahora bien, este libro es el primero de la colección y por lo tanto su función es la de ofrecer al lector las herramientas necesarias para comprender la problemática planteada, así como los conceptos utilizados por la autora para realizar su análisis. El texto consta de 87 páginas y está dividido en 10 capítulos, correspondiendo los dos últimos a las conclusiones y la bibliografía. El primer capítulo muestra de manera muy breve los componentes generales que integran la colección, la metodología, el marco conceptual y las fuentes de información utilizadas.

El segundo capítulo habla de los componentes de la colección *Tunja siglo XX*, donde se establecen los periodos de tiempo delimitados por la autora para llevar a cabo el análisis, y que se vinculan directamente con las etapas de desarrollo de la ciudad y su relación con la forma urbana a lo largo de cien años, comprendidos entre 1905 y 2005.

En el caso del tercer capítulo, la arquitecta Hidalgo nos habla de manera muy general de su tesis doctoral, la cual dio origen a la colección y cuyo “tema central fue la morfología urbana de la periferia, entendida como una consecuencia de la acción de distintos actores urbanos quienes poseen motivaciones económicas, sociales y políticas de distinta naturaleza” (p. 15). Como parte de la metodología de la investigación, la autora planteó tres fases: identificación de los periodos más significativos y su relación con la cartografía disponible; estudio de las formas de crecimiento y elaboración de la cartografía correspondiente “destinados a identificar desarrollos significativos para la ciudad en el tiempo y el espacio” (p. 16) y, finalmente, la fase de profundización de los periodos estudiados en relación con sus contextos sociales, políticos, económicos y culturales.

Por otro lado, y como parte de los marcos de referencia que dan soporte argumental a toda la colección, la autora elabora dentro del cuarto capítulo, una contextualización física

<sup>1</sup> La arquitecta Hidalgo Guerrero es profesora investigadora vinculada a la Facultad de Arquitectura y Bellas Artes de la Universidad de Boyacá, y pertenece al grupo de investigación NODOS de dicha institución.

de la ciudad de Tunja, con el fin de comprender la relación de esta con su entorno más inmediato, a partir de tres puntos focales, que son: la base geográfica de la ciudad y su área de influencia, las vías regionales y nacionales que cruzan su territorio y, finalmente, los riesgos y amenazas latentes en la ciudad como la erosión e inundaciones.

El quinto capítulo corresponde al marco conceptual de la investigación, en él se desarrollan los conceptos de historia urbana, actores urbanos, morfología urbana y tipología, para ello la autora se apoya en los planteamientos realizados por reconocidos autores españoles, como Horacio Capel y Manuel Castells; arquitectos de la *tendenza* italiana como Aldo Rossi y Carlo Aymonino, y arquitectos franceses como Philippe Panerai y Jean Castex. Este capítulo es clave, ya que propone que “para entender el crecimiento de la ciudad, es importante estudiar los tejidos urbanos y no solo los edificios ejemplares” (p. 32).

En el sexto capítulo se muestran los antecedentes investigativos considerados por la autora como más representativos en cuanto al crecimiento y la morfología urbana en diferentes contextos, dando especial relevancia a los estudios realizados en España y Colombia. El séptimo capítulo habla de la prensa como fuente de investigación urbana, ya que “en esta colección, el aporte de la prensa escrita ha sido fundamental para comprender el crecimiento urbano” (p. 49). La última parte del libro corresponde al octavo capítulo, donde se presenta la relación que existe entre las formas de crecimiento identificadas y los actores urbanos en la historia de la ciudad, como son el Estado, la administración departamental y municipal, las empresas constructoras, las cooperativas, y la comunidad de origen popular “con el propósito de señalar la acción ejercida tanto por el sector público como por el privado en la ocupación y definición de la forma de Tunja” (p. 52).

Por otra parte, el capítulo final corresponde a las conclusiones del libro, las que exponen nuevamente y de manera breve la intención de la colección, la cual en realidad va más allá de simplemente contribuir a la comprensión de la historia urbana de la ciudad de Tunja:

Así, un estudio de historia urbana desarrollado desde la óptica de la arquitectura y el urbanismo, pretende que la descripción de la manera como se formó la ciudad a lo largo del siglo XX, al igual que el análisis de los resultados actualmente visibles de ese proceso, conduzca a evaluar con profundidad las causas y efectos de distintas acciones. De tal forma, es factible extraer lecciones con el fin de cambiar el rumbo de las problemáticas detectadas (p. 59).

Es importante mencionar, que si bien el libro es una exposición sintética de una propuesta investigativa mucho más grande y compleja<sup>2</sup>, su presentación esquemática y escritura ágil hacen de este un buen texto para aquellos interesados en incursionar por primera vez en la temática del crecimiento urbano de las ciudades dentro de un contexto local, en este caso el de la ciudad de Tunja. Partiendo de un estudio que podría considerarse interdisciplinar, ya que toma para su análisis conceptos y teorías propios de la arquitectura y el urbanismo, pero utilizando al mismo tiempo herramientas metodológicas y de revisión y manejo de fuentes traídas desde la disciplina de la historia para obtener una visión mucho más completa de la problemática, sus causas y consecuencias.

Así mismo, cabe resaltar las referencias bibliográficas utilizadas por la autora, la rigurosidad del análisis y la planimetría propuesta para ilustrar algunos procesos como la configuración urbana por periodos de estudio, Tunja y el microsistema urbano regional, el sistema vial y

2 Hidalgo, A. (2010). *Morfología y actores urbanos, formas de crecimiento en la periferia urbana. El caso de Tunja, Boyacá, Colombia*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Madrid. Madrid.

los usos del suelo dentro de la ciudad, cuadro de amenazas, ocupación del suelo según los actores urbanos y su gestión, entre otros.

Finalmente, la investigación realizada por la arquitecta Adriana Hidalgo es una valiosa contribución al campo de la historia urbana y del urbanismo en Colombia, ya que a partir del estudio de un caso local se propone la aplicación de metodologías, conceptos y fuentes de información que pueden ser replicados en otras ciudades del país, con el fin de comprender cómo han crecido nuestras ciudades, vinculando el componente físico y social que les da vida con etapas de desarrollo urbano. Especialmente aquellas ciudades consideradas intermedias, las cuales guardan un potencial de desarrollo a nivel metropolitano y regional que vale la pena ser estudiado.

# GUÍA PARA AUTORES DE ARTÍCULOS

## TIPOS DE ARTÍCULOS

*Revista M* publica artículos originales e inéditos, resultados de investigaciones y sometidos a evaluación por pares especializados en los campos temáticos cubiertos por la Revista. El autor debe especificar el título de la investigación de la cual su artículo se deriva, así como garantizar que este no ha sido publicado ni se ha presentado paralelamente para publicación en ningún medio diferente a la *Revista M*.

También se reciben para publicación reseñas de libros que traten las áreas temáticas afines a la Revista, así como traducciones de artículos ídem no publicados previamente en español.

## PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS

Los artículos deben ser enviados en formato Word con una extensión no mayor a 25 páginas en letra Arial, fuente 12, con interlineado a doble espacio. Las figuras se deben enviar en archivos independientes en formato TIFF o JPG con resolución no menor a 300 DPI cada una. Por criterios de diseño de la *Revista M*, los autores deben incluir dos figuras que acompañen el texto correspondiente al Resumen y al Abstract adicionales a las que se utilicen como apoyo dentro del texto. Se debe anexar en documento aparte el listado de figuras que se denominarán (Figura 1., Figura 2...) con su respectivo pie de foto en el que se especifique también la fuente o su origen. Los derechos de reproducción de las imágenes siempre serán gestionados directamente por los autores.

## ENVÍO DE ARTÍCULOS

El material del artículo debe ser enviado al Editor de la Revista a la cuenta [revistam@ustabuca.edu.co](mailto:revistam@ustabuca.edu.co) en formato Word para el texto y el listado de imágenes y, en formato TIFF o JPG, para las imágenes. Anexo se debe enviar diligenciado el formato correspondiente a "Autores Revista M".

## PROCESO Y CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Para dar inicio al proceso de evaluación, los artículos enviados a *Revista M* que cumplan con las condiciones expuestas en esta guía se presentan por parte del Editor ante el Comité Editorial, a efectos de hacer una primera selección del material que se considere pertinente, y según la temática de cada edición; los artículos seleccionados para continuar con el proceso se someterán a evaluación por parte de pares evaluadores, expertos en las temáticas respectivas, quienes actuarán en el sistema “doble ciego”, es decir, sin que los autores tengan conocimiento de la identidad de los evaluadores, ni estos de la de los autores a quienes están evaluando. La revisión por parte de pares no podrá tomar más de dos (2) meses, y una vez realizada el Editor les informará a los autores su resultado, que puede ser:

1. Artículo aceptado para publicación sin modificaciones.
2. Artículo aceptado para publicación con modificaciones menores que pueden provenir del Editor, del Comité Editorial o de los pares evaluadores.
3. Artículo aceptado para publicación con modificaciones mayores que pueden provenir del Editor o de los pares evaluadores y requieren ajustes por parte de los autores en un tiempo no mayor a quince (15) días calendario, y requerirán de una nueva evaluación una vez realizados los ajustes.
4. Artículo no aceptado para publicación.

Los artículos aceptados para publicación se someterán a los correspondientes procesos de corrección de estilo y diagramación realizados por el Centro de Diseño e Imagen Institucional de la Universidad Santo Tomás.

Una vez realizada la publicación, los autores recibirán vía correo electrónico un PDF de su artículo publicado, y vía correo postal tres (3) ejemplares de la edición para efectos de información y divulgación.

## REFERENCIAS

*Revista M* utiliza la Norma definida por la Asociación Americana de Psicología (APA), sexta edición, para referencias bibliográficas. Ejemplos<sup>1</sup>:

### Libro completo:

Apellido, Inicial del nombre, punto. (Año de publicación). *Título del libro*. Ciudad: Editorial.

### Artículo de Revista:

Apellido, Inicial del nombre, punto. (Año de publicación). Título del artículo. *Título de la revista*, volumen(número), página inicial-página final.

<sup>1</sup> Tomado de: Guía Presentación trabajos estilo APA I. Guías de apoyo-formación de usuarios. Biblioteca Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga, Colombia.

**Artículos en una revista científica exclusiva de Internet:**

Apellido, Inicial del nombre, punto. (año de publicación, mes, día). Título del artículo. *Título de la Revista*, volumen(número). Recuperado el día de mes de año, de (anotar URL).

**Artículos de Internet basados en una fuente impresa:**

Apellido, Inicial del nombre, punto. (Año de publicación). Título [versión electrónica], *Título de la revista*, volumen(número), página inicial-página final.

**Copia electrónica de un artículo obtenido en una base de datos:**

Apellido, Inicial del nombre, punto. (Año de publicación). Título del artículo. Título de la revista, volumen(número), páginas. Recuperado el día de mes de año, de <http://www.xxxxxxxx>

**DOI (Digital Object Identifier) cuando se utilice este código, se omite la URL y la fecha de consulta o recuperación:**

Apellido, Inicial del nombre, punto. (Año de publicación). Título del artículo. *Título de la revista*, volumen(número), páginas. doi: xx.xxxxxxxxxxxx.

## **AUTHORS GUIDELINES FOR SUMMITING ARTICLES**

### **TYPES OF ARTICLES**

*Revista M* publishes original articles and research results subject to evaluation by peers acquainted with the thematic areas covered by the magazine. The author should specify the title of the research from which derives his article and ensure that it has not been published nor submitted simultaneously for publication in no other publication different to *Revista M*.

Book reviews related to thematic areas similar to *Revista M* are also welcome for publishing, as well as translations of articles not previously published in Spanish.

### **FORMATTING THE ARTICLE**

Articles should be sent in Word format with an area of no more than 25 pages in Arial, font 12, double-spaced line spacing. Figures should be sent in separate files in TIFF or JPG format with no less than 300 DPI resolution each. For design criteria of the *Revista M*, authors should include two figures that go together with the entries for the “Resumen” and Abstract, in addition to those used as support within the text. In a separate document, the list of figures to be known as (Figure 1, Figure 2 ...) must be attached with their own caption where you also specify the source or origin. The copyright of the images will always be managed directly by the authors.

### **SUBMITING AN ARTICLE**

The article and relates material should be sent to the Editor’s e-mail account [revistam@ustabuca.edu.co](mailto:revistam@ustabuca.edu.co), in Word format for both the text and the list of images, and in TIFF or JPG for the images. In addition to this, “Revista M Authors” format should be filled out and included in the same post.

## EVALUATION PROCESS CRITERIA

To begin the evaluation process, articles sent to *Revista M* that fulfil the conditions outlined in this guide are presented by the Editor to the Editorial Board, in order to make a first selection of the material, considered relevant and according to the topic of each issue of the magazine. Articles selected for continuing the process will be sent to expert peers in the respective thematic areas for a further assessment, who will act in the “double-blind” systems, which means that both the reviewer and author identities are concealed from the reviewers, and vice versa, throughout the review process.

Peer review may not take more than two (2) months, and once carried out, the Editor will inform the authors about the results, which can be:

Article accepted for publication without any modification.

Article accepted for publication with minor modifications that may come from the Editor of the Editorial Committee or reviewers.

Article accepted for publication with major modifications, suggested by the Editor or peer reviewers, will require adjustments by the authors to be done within 15 days' time and will be sent to further evaluation after making such adjustments.

Article not accepted for publication.

Articles accepted for publication will be submitted to the corresponding processes of proofreading and layout carried out by the Publications Department of the Universidad Santo Tomas.

After the publication, each author will receive by e-mail a PDF of his own article and by traditional mail three (3) copies of the edition for information and dissemination.

## REFERENCES

*Revista M* uses standards defined by the American Psychological Association (APA) for references<sup>1</sup>. Examples:

### Complete book:

Last name, first name initials, period. (Year). *Title of the book*. Location: Publisher.

### Journal Article:

Last name, first name initials, period. (Year of publication). Article title. *Title of the journal*, volume (number), first page-last page.

---

<sup>1</sup> From: APA I Presentation Guide work style. Handouts-user training. Biblioteca Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga, Colombia.

**Items in an exclusive Internet journal:**

Last name, first name initials, period. (Day, month, year of publication). Article title. *Title of the journal*, volume (number). Retrieved month day, year from: (URL).

**Internet articles based on a printed source:**

Last name, first name initials, period. (Year). Title [electronic version], *Title of the journal*, volume (number), first page-last page.

**Electronic copy of an article obtained in a database:**

Surname, initial of name, point & Surname, initial of the name. (Year). Article title. *Journal title*, volume (Number), pages.

Retrieved month day, year, <http://www.xxxxxxxx>

**DOI (Digital Object Identifier) When this code is used, omit the URL and the date of consultation or Recovery:**

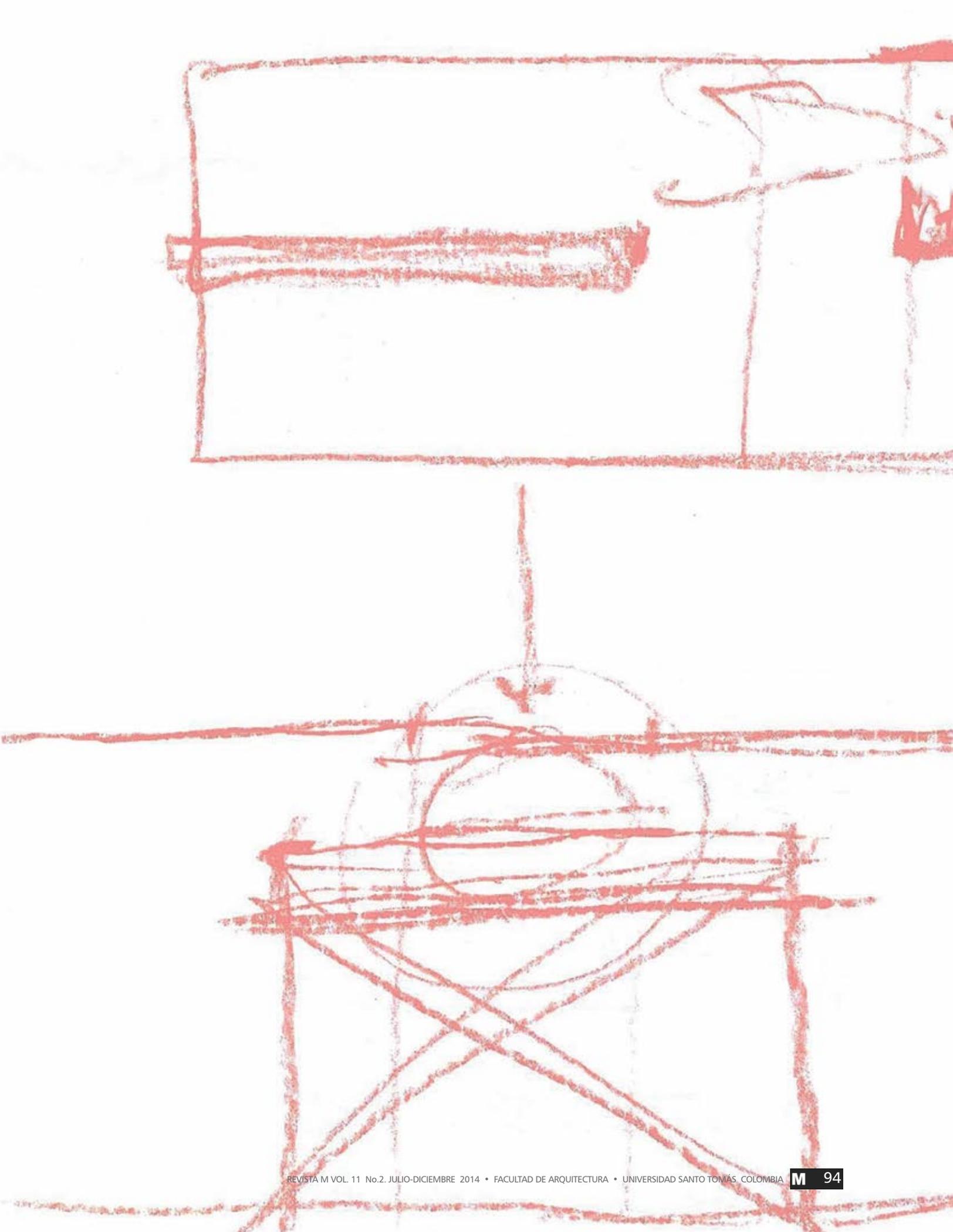
Last name, first name initials, period. (Date). Article title. *Journal title*, volume (Number), pp-pp. doi: xx.xxxxxxxxxxxx

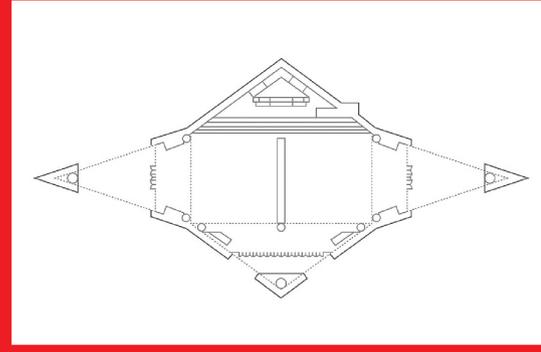
Revista M - Facultad de Arquitectura, USTA Bucaramanga

Carrera 27 No 180 - 395 Autopista Floridablanca

Teléfono: 57 (7) 6800801. Ext.: 2241

Correo electrónico: [revistam@ustabuca.edu.co](mailto:revistam@ustabuca.edu.co)





## REFLEXIONES SOBRE ARQUITECTURA Y CIUDAD

### EDITORIAL

“Reflexiones sobre Arquitectura y Ciudad”

Ivonne Marcella Duque Estupiñán

### ARTICULOS

Storia recente, uso, degrado e restauro de las Escuelas Nacional de Arte de Cubanacán (1999-2014)

Testimonio reciente, uso, deterioro y restauración de las Escuelas Nacionales de Arte de Cubanacán (1999-2014)

Michele Paradiso

El antiguo hospital San Juan de Dios. Una valoración histórica para su reconocimiento como bien de interés cultural de Bucaramanga

The ancient San Juan de Dios hospital. A historical assessment for its recognition as heritage of cultural interest of Bucaramanga

Román Javier Perdomo González

La megaglesia del siglo XXI o el desplazamiento de los dioses por el hombre

Twenty-one century's megachurch, or the god's displacement by the man

Liliana Rueda Cáceres

Las dinámicas de las actividades de producción y consumo en el sector rural:  
reflexiones a partir del caso del centro poblado (cp) del corregimiento de Berlín, Santander

The dynamics of production and consumption in rural areas:  
reflections from the study case of the village of Berlín, Santander

Karen Brigitte Vásquez

### TRADUCCIÓN

Por una postura antropológica de aprehensión de la ciudad contemporánea.

De una antropología del espacio a una antropología de la transformación de la ciudad. Por Alessia de Biase

Catalina Rodríguez Espinel

### RESEÑA

Hidalgo, A. (2012). Morfología urbana y actores claves para entender la historia urbana de Tunja en el siglo XX.

Tunja: Universidad de Boyacá.

Ivonne Marcella Duque Estupiñán

Guía para autores de artículos

Authors guidelines for summiting articles